

9 772072 105006

A · Revista Arquitectura PUCP
Año 8, n.º 8, Noviembre 2016
ISSN 2072 - 1056



A8

ARQUITECTURA CIUDADANA

Andamio - Horizonte temporal
24/7 Arquitectura

Boutiques El Bosque
Barclay & Crousse

Edificio residencial La Huaca
Andrés Solano y Nicolás Kisic

Plaza 31
Oficina de Planeamiento Urbano
Municipalidad de San Isidro

REVISTA ARQUITECTURA PUCP













Mercedes Alvariño ▪ Rosabella Álvarez-Calderón ▪ Patricia Aparicio ▪ Maya Ballén ▪ Sandra Barclay ▪ Pedro Belaunde ▪ Alfredo Benavides ▪ Gonzalo Benavides ▪ Susel Biondi ▪ Oscar Borasino ▪ Alessandra Calmell del Solar ▪ José Canziani ▪ Josep Cargol ▪ Manuel Casiano ▪ Patricia Ciriani ▪ Frederick Cooper ▪ Rodolfo Cortegana ▪ Jean Pierre Crousse ▪ Gonzalo Cruz ▪ Claudio Cuneo ▪ Paulo Dam ▪ Andrés De la Cruz ▪ Gonzalo Del Castillo ▪ Vhal Del Solar ▪ Belén Desmaison ▪ Jorge Draxl ▪ Federico Dunkelberg ▪ Kleber Espinoza ▪ Graciela Fernández de Córdova ▪ Felipe Ferrer ▪ Pauline Ferrer ▪ Eduardo Figari ▪ Manuel Flores ▪ Rosaría García ▪ Alejandro Gonzales ▪ Antonio Graña ▪ Guillermo Guevara ▪ Juan Gutiérrez ▪ Ricardo Huanqui ▪ Javiera Infante ▪ Erik Jahnsen ▪ Carlos Jiménez ▪ Cecilia Jiménez ▪ Luis Jiménez ▪ Vincent Juillerat ▪ Sharif Kahatt ▪ Alejandro Krateil ▪ David Labarthe ▪ Angus Laurie ▪ Sophie Le Bienvenu ▪ Reynaldo Ledgard ▪ Gary Leggett ▪ Patricia Llosa ▪ Sebastián Lores ▪ Wiley Ludeña ▪ Renato Manrique ▪ Aldo Mantovani ▪ Milton Marcelo ▪ Víctor Mejía ▪ Fredy Miranda ▪ Elsa Monforte ▪ Martín Montañez ▪ Teresa Montoya ▪ Arturo Morales ▪ Marta Morelli ▪ Demóstenez Mori ▪ Paola Moschella ▪ Nicolás Moser ▪ Luis Muñoz ▪ Pablo Muñoz ▪ Julio Navarro ▪ Enrique Normand ▪ Silvia Onnis ▪ Pablo Pedreros ▪ Luis Piccini ▪ René Poggione ▪ Diana Puga ▪ José Quiroz ▪ Shadia Rashid ▪ Juan Reiser ▪ Francisco Rodríguez ▪ Luis Rodríguez R. ▪ Sofía Rodríguez Larraín ▪ Augusto Román ▪ Hugo Romero ▪ Elia Saez ▪ Carlos Salcedo ▪ Alfredo Sánchez Griñan ▪ Enrique Santillana ▪ Adriana Scaletti ▪ Gianni Seinfeld ▪ Peter Seinfeld ▪ Patricia Seminario ▪ Andrés Solano ▪ Karen Takano ▪ César Tarazona ▪ Paulo Tubino ▪ Arturo Valdivia ▪ Sylvia Vásquez ▪ Pablo Vega Centeno ▪ José Miguel Victoria ▪ Marta Vilela ▪ José Luis Villanueva ▪ Cynthia Watmough ▪ Martín Wieser ▪ Enrique Yamaguchi ▪ Luisa Yupa

ARQUITECTURA PUCP

Respecto a las recientes acciones desacertadas de la gestión de la Municipalidad de Lima Metropolitana, los profesores de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú manifiestan lo siguiente:

Los reclamos ciudadanos reafirman la esperanza de vivir en una mejor ciudad y en construir una ciudadanía participativa. Queremos una ciudad segura, incluyente, donde la movilidad no sea un acto de violencia diaria sino una expresión de convivencia y respeto mutuo.

Queremos una ciudad sostenible y armónica con su territorio, una ciudad amigable con el medio ambiente. Hoy nuestra ciudad sufre los mayores índices de contaminación en América Latina por la mala gestión y disposición de los residuos sólidos, con graves problemas en la gestión del agua, con un transporte vehicular caótico que genera el mayor índice de muertes por accidentes de tránsito en la región. Estamos operando bajo un modelo urbanístico anticuado, donde el transporte privado se impone sobre el transporte público, convirtiendo la calle en un lugar violento y desprovisto de incentivos para que la gente camine y disfrute de su entorno.

Propiciamos una ciudad pensada desde y para las personas. Un modelo de ciudad que priorice a las personas, no a los automóviles, disminuyendo la demanda por el uso del vehículo privado. Esto puede lograrse a través de una serie de estrategias e incentivos que privilegien el transporte público, al peatón y al ciclista. Este modelo representa una tendencia global en el urbanismo contemporáneo y ha sido exitoso en otras ciudades latinoamericanas como Bogotá, Medellín y Belo Horizonte. Una ciudad pensada para las personas no solo responde al problema del transporte, sino que promueve un espacio más democrático, donde todos tienen derecho a una mejor calidad de vida. Al provocar un mayor movimiento peatonal, además, la calle se convierte en un repositorio de vida pública y comercial, generando una reacción en cadena para el desarrollo de una economía local y el fortalecimiento de una conciencia cívica.

Promovemos una ciudad planificada a partir de la construcción del consenso de sus distintos actores, con una visión de futuro que institucionalice los acuerdos sobre los planes y las políticas urbanas, y asegure su vigencia y continuidad democrática por encima de los gobiernos de turno, cuestionando el ejercicio autoritario y discrecional del poder, al que hemos asistido hasta ahora en el gobierno de nuestras ciudades.

Basados en nuestro conocimiento y experiencia, los profesores de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú promovemos en nuestro país un modelo de ciudad pensado para las personas, que es precisamente lo que enseñamos en nuestras aulas. Nos llena de esperanza y entusiasmo saber que existen estudiantes y profesionales —ciudadanos, más allá del oficio— comprometidos con los mismos temas. Esto fortalece nuestro reto de contribuir a transformar nuestras ciudades y la vida ciudadana en una plataforma de cambio y de desarrollo humano integral, que fomente la inclusión social y la sostenibilidad económica, cultural y ambiental de nuestro país.

Noviembre 2016

Revista A

Director

Sharif Kahatt

Comite asesor

Jorge Francisco Liernur
Joaquín Medina
Josep María Montaner
Eric Mumford
Patricio del Real

Consejo editorial

Frederick Cooper
Jean Pierre Crousse
Paulo Dam
Mariana Leguía
Víctor Mejía
Marta Morelli

Arquitectura PUCP

Decano

Reynaldo Ledgard

Jefe de Departamento

Paulo Dam

Secretario Académico

Renato Manrique

Director de Estudios

Guillermo Guevara

Consejo de Facultad

Paulo Dam
Jean Pierre Crousse
Sharif Kahatt
Sofía Rodríguez Larrain
Pablo Vega Centeno
Pedro Belaunde

Consejo de Departamento

Aldo Mantovani
Marta Morelli
José Canziani

Jefe de Publicaciones

Víctor Mejía

Revista A8

© Facultad de Arquitectura y Urbanismo
PUCP, 2016

Pontificia Universidad Católica del Perú.
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
<http://facultad.pucp.edu.pe/arquitectura/>
Telf. (511) 6262000, anexo 5580
publicacionesfau@pucp.pe

Noviembre 2016

Tiraje: 500 ejemplares

Edición, diseño, diagramación
y revisión de textos:
Arquitectura PUCP Publicaciones

Prohibida la reproducción de este libro por
cualquier medio, total o parcialmente, sin
permiso expreso de los editores.

ISSN: 2072-1056

Hecho el Depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú:
20070-00642

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú
Noviembre 2016

A8

Revista Arquitectura PUCP
Año 8, n.º 8, Noviembre 2016
ISSN 2072-1056

11 **Arquitectura ciudadana**

Sharif Kahatt

13 **Proyecto**

Arquitectura ciudadana

14 Andamio - Horizonte temporal

24/7 Arquitectura

22 Boutiques El Bosque

Barclay & Crousse

30 Edificio residencial La Huaca

Andrés Solano y Nicolás Kisic

38 Plaza 31

*Oficina de Planeamiento Urbano
Municipalidad de San Isidro*

43 **Ensayo**

Impresiones sobre Lima

47 Frederick Cooper

47 Víctor Mejía

49 Mariana Leguía

50 Marta Morelli

52 Paulo Dam

53 Joaquín Medina

55 Jean Pierre Crousse

56 Patricio del Real

57 Eric Mumford

61 *Maestría en Arquitectura y Procesos Proyectuales*

63 *Maestría en Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible*

65 **Taller**

Arquitectura PUCP

66 Plaza del Agua. Bahía del Callao
José Chipollini

72 Parque Cementerio Villa María
Juan Caycho

78 Microintervención Parklet Disfrutar
Sandro Munari y Pablo Vega Centeno

85 **Archivo**

Revisitar el pasado

85 Centros para la vida de la comunidad
José Luis Sert

97 **Actualidad**

2016

98 Limápolis 2016. La ciudad de las laderas

102 Experimental 2016

106 Homenaje al arquitecto Adolfo Córdova

108 Reseñas de libros

113 Bianuario PUCP. *Bases 1*

116 Noticias Arquitectura PUCP



Arquitectura ciudadana

Sharif Kahatt

En las últimas dos décadas, la producción de la “arquitectura peruana” ha crecido en volumen, en todas las ciudades, pero particularmente, en la capital, Lima. Es innegable la multiplicación infinita de sobrevaloradas casas de fin semana en los límites de la ciudad, así como la aparición continua de nuevos y genéricos edificios residenciales sobre lotes de antiguas viviendas de un solo frente.

De forma similar, aunque a ritmo más moderado, la obra pública ha ido en aumento. Se han desarrollado grandes construcciones para las nuevas sedes de gobiernos municipales, regionales e incluso nuevos edificios de instituciones estatales, tanto en el ámbito administrativo como cultural. Sin embargo, al recorrer las calles de muchas ciudades, y en particular de Lima, se puede notar que casi todas estas recientes obras se han convertido hoy en día en grandes oportunidades perdidas.

Muchos de estos proyectos han resultado poco valiosos para la disciplina, y en la mayoría de sus casos, estas intervenciones, han sido poco positivas para la calidad de la vida urbana, negando su relación con la ciudad.

Por otro lado, si bien en el ámbito privado existe una mayor producción de arquitectura y se exhibe una mayor cantidad de edificios significativos, su impacto urbano positivo queda reducido. Ya sea por el temor a la delincuencia y a la violencia cotidiana, o por otras decisiones de “privacidad”, estos proyectos terminan encerrados tras cercos y muros, y con ello queda cerrada toda posibilidad de mejorar la vida urbana de los vecinos y transeúntes.

De este modo, muchas obras de gran factura y calidad arquitectónica están imposibilitadas de interactuar con la ciudad, y peor aún, empobrecen las ya débiles condiciones ciudadanas del paisaje urbano. Se cuestroadas tras rejas y muros ciegos, muchas obras representativas de la “arquitectura peruana”, tienen poco que ofrecer a la ciudad, y a la sociedad en su conjunto.

Construir (en) la ciudad tiene implicancias fundamentales para la vida cotidiana, y sus efectos no solo se miden en términos físicos, sino también en términos fenomenológicos y ambientales. Y por ello, la arquitectura ciudadana trasciende el espacio físico del dominio

privado para hacerse del dominio público e impactar positivamente en la sociedad.

En contra de esta inercia negativa y en busca de la construcción de una ciudadanía que se exprese en una ciudad abierta y democrática, la *Revista A* hace un alto para revisar lo que se está haciendo en busca de una arquitectura ciudadana. En ese sentido, el principal objetivo de esta edición es reconocer y difundir obras que entrelacen el diseño arquitectónico, paisajístico y urbano con el interés por el ciudadano.

En este octavo número de la *Revista A / Arquitectura PUCP* nos planteamos el reto de hacer una muestra de algunas de las obras que mejoran las condiciones urbanas y el espacio colectivo de la ciudad, es decir, reunir obras capaces de ofrecer una experiencia agradable en la vida cotidiana a los habitantes de Lima. En esta edición se muestran obras diversas, que van desde la creación de una plaza pública (donde había un estacionamiento) hasta un pequeño edificio residencial que busca una nueva relación abierta con su exterior, pasando por una propuesta que ofrece una experiencia inédita en un parque de Lima, así como un local comercial que entrega un espacio a la ciudad. En su diversidad, todas estas obras coinciden en su búsqueda de una propuesta urbana que mejora la experiencia del peatón, y hacen del recorrido por la ciudad, una actividad vital.

Mientras, la mayoría de las universidades del Perú están dedicadas principalmente a “formar profesionales” para el mercado laboral, la PUCP en general, y Arquitectura PUCP en particular, se ha trazado el objetivo de hacer de la universidad un espacio para pensar una mejor sociedad y formar mejores personas, y a través de sus clases, talleres, publicaciones y eventos, construir ciudadanos responsables de sus deberes y derechos.

Y es a través de este número de relanzamiento de la *Revista A* que se redefine la revista y busca acercarse a la sociedad, para que se pueda iniciar una conversación permanente, que estará alimentada por los temas de trabajo e investigación —la arquitectura, lo urbano y el territorio— que son las preocupaciones de los que le damos forma a esta revista.



I Proyecto

Arquitectura ciudadana

Las obras arquitectónicas y urbanísticas son el núcleo argumental que nutre el debate disciplinar, a nivel formal y discursivo. Acorde a ello, en esta sección la *Revista A* reúne una muestra de la producción reciente a nivel local, proyectos que, a pesar de su diversidad de programas y emplazamientos, coinciden en su aporte para mejorar nuestro contexto urbano: al desarrollar un pertinente diálogo con el entorno, ofrecer nuevos espacios públicos, integrar coherentemente las dinámicas públicas con la vida privada o al promover la vida ciudadana. La *Revista A* busca evidenciar estos atributos, potenciarlos y presentarlos para iniciar el diálogo, tanto en el ámbito arquitectónico como con la ciudadanía. Busca reconocer los pequeños gestos, las acciones efímeras y las intervenciones concretas, todas necesarias para hacer de Lima una mejor ciudad.

1

Andamio - Horizonte temporal

24/7 Arquitectura

(Rodolfo Bocanegra, Ricardo Huanqui y Karen Takano)

2

Boutiques El Bosque

Barclay & Crousse

(Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse)

3

Edificio residencial La Huaca

Andrés Solano y Nicolás Kisic

4

Plaza 31

Oficina de Planeamiento Urbano

Municipalidad de San Isidro

(Solángel Fernández, Karlos Rioja y Karel Van Oordt)

Andamio Horizonte temporal

24/7 Arquitectura

(Rodolfo Bocanegra, Ricardo Huanqui y Karen Takano)

Evento
Noche en Blanco
12-13 de mayo de 2012
Auspicio
BBVA Continental
Dimensiones
368 m largo, 3,5 m altura
Ubicación
Miraflores, Lima
Apertura
7 de mayo de 2012
Desmontaje
23 de mayo de 2012

Fotografía:
Ricardo Huanqui
Diego Rodríguez

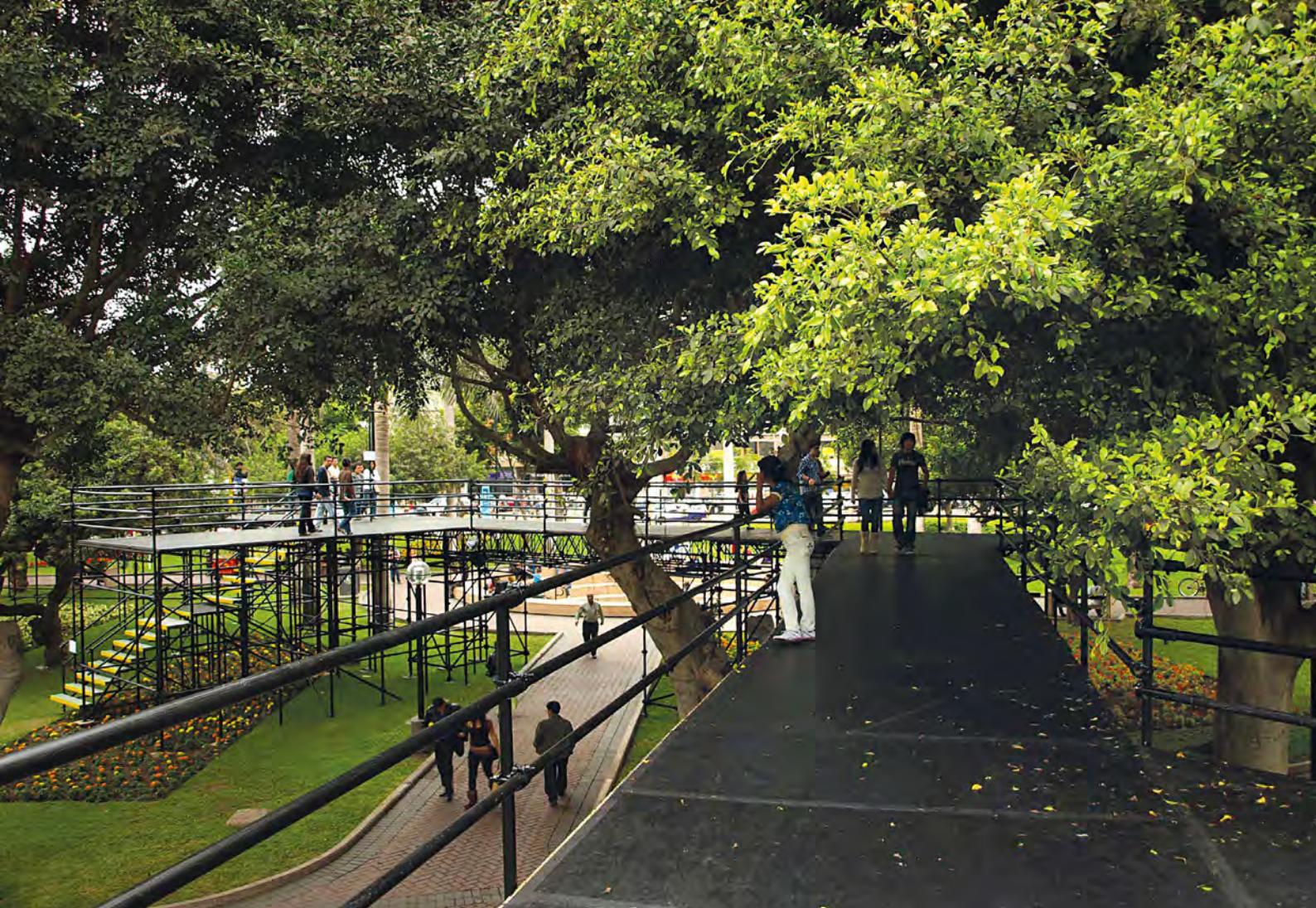
El proyecto Andamio - Horizonte temporal se realizó en el marco de la segunda versión de la Noche en Blanco (Miraflores, 12 al 13 de mayo de 2012), organizada por el Grupo Deliveri y con la curaduría artística de Christian Bendayán.

El lugar fue fundamental para la propuesta: el Parque Central de Miraflores es para nosotros importante desde nuestra infancia y nuestro reconocimiento de la ciudad. El primer acercamiento al parque fue volver a caminarlo como lo habíamos hecho tantas veces antes: ver árbol por árbol, ver cómo otras personas se desplazaban, ver cómo cada quien hacía propio un espacio de todos. Así surgió la idea de la intervención: ¿qué habíamos perdido o ganado en este tiempo?, ¿con qué nos conectaba este espacio?, ¿cómo nos definía como peatones?

Despegarse del suelo elevando el recorrido fue la primera idea; desconectarse del paseo o del apuro cotidiano; volver al lugar en donde había que perderse y en donde había cómo perderse. Amenguar la capa del tránsito, el comercio y los edificios circundantes para transitar entre las copas de los árboles y que las hojas nos rocen. El Andamio descubría un nuevo espacio hasta entonces inalcanzable; se superpusieron así dos experiencias paralelas conviviendo bajo los mismos árboles, que no se alteraron ni podaron; la primera premisa fue que el proyecto debía adaptarse, fluir entre y no imponer. Lo circundante se hacía difuso; y, al compás de los colores y la respiración de los árboles (*Breathing Trees*, del artista británico Laurent Louyer), el transeúnte se transportaba fuera de la realidad bulliciosa y serial.

La segunda premisa fue la accesibilidad de todos. El circuito elevado de 368 metros lineales se conectó con el suelo mediante rampas descansadas para que pudieran transitar los coches de niños, los ancianos y las personas con discapacidad. Para aprovechar los *Breathing Trees*, se diseñaron plataformas que permitieron que los transeúntes hicieran una pausa o incluso permanecieran allí, ocupando el espacio de otra manera.

Con andamios para conciertos y graderías temporales fue posible montar y desmontar el proyecto en plazos cortos, y cubrir grandes tramos con pocos apoyos. Pintadas de negro, las estructuras se camuflaron durante la noche y estuvieron poco presentes en el día, confundiéndose entre las sombras de los árboles, cumpliendo así la tercera premisa del proyecto: desvanecerse en pos de la experiencia del afuera.



Miraflores, Lima. Andamio - Horizonte temporal intervino el parque Kennedy en mayo de 2012

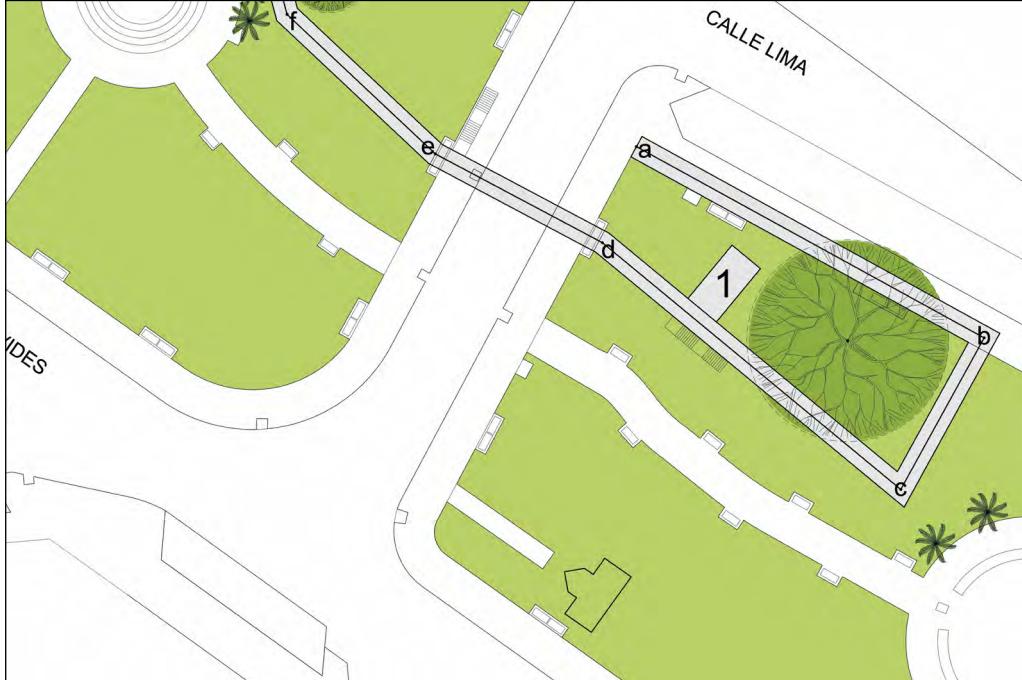


Planta general y elevación longitudinal





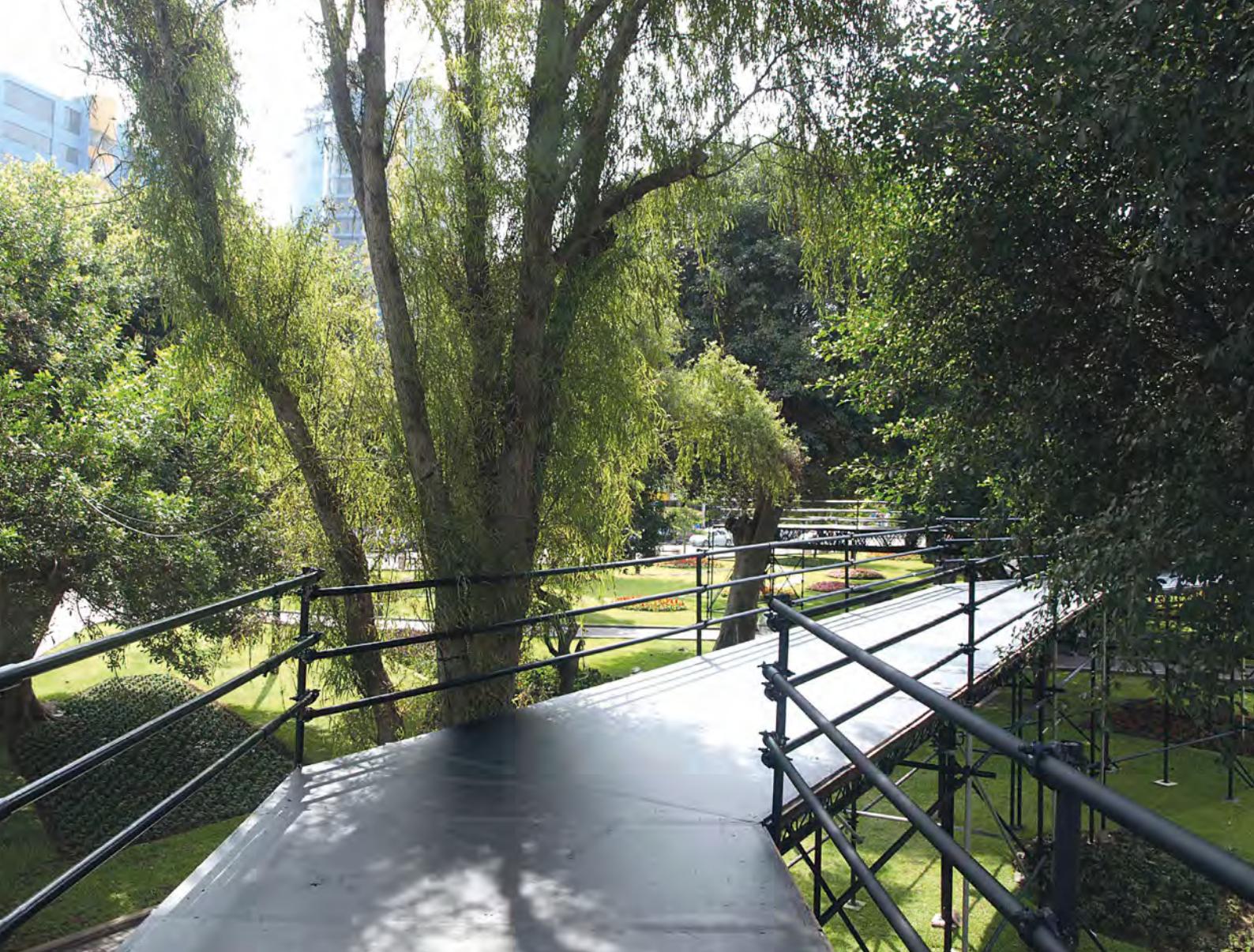
El Andamio permitía el descubrimiento de un nuevo espacio, que siempre estuvo allí pero era hasta ese momento inalcanzable. Durante la intervención, el Parque Central de Miraflores tuvo dos espacios superpuestos, el camino cotidiano y el paseo elevado sobre él



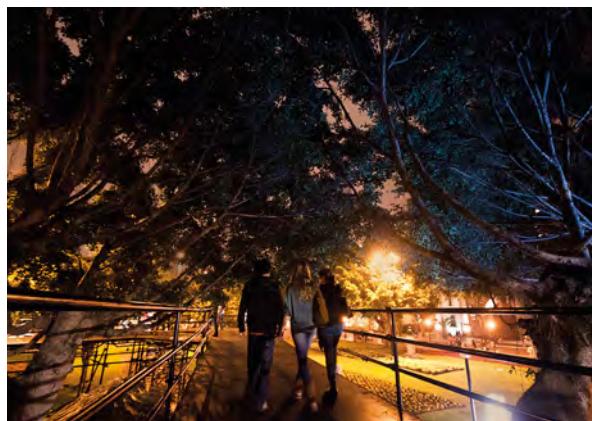
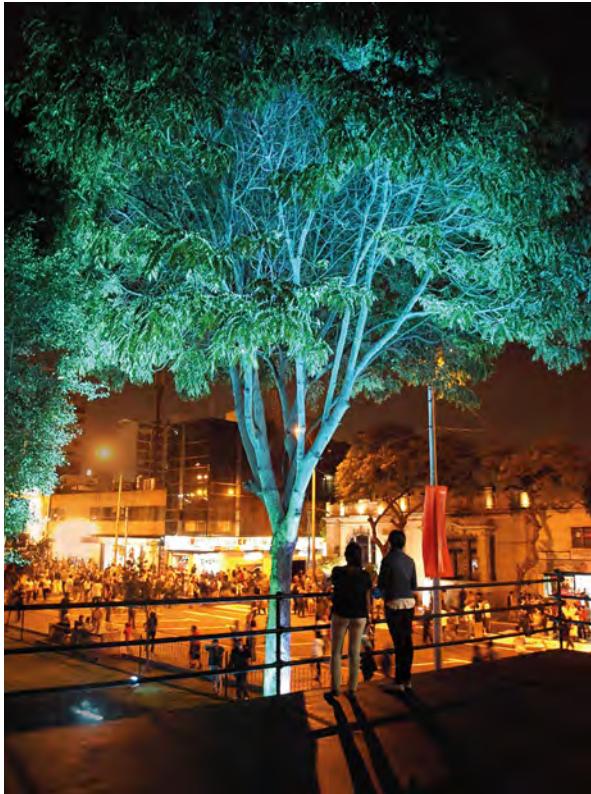
Vista y planta del extremo sur de la obra







Todo el proyecto fue pintado de negro, con lo que se logró que las estructuras se camuflaran durante la noche y se mantuvieran poco presentes durante el día, confundiéndose entre las sombras proyectadas por los árboles, cumpliendo así la tercera premisa del proyecto: desvanecerse en pos de la experiencia del afuera



Vistas nocturnas de la intervención

Rodolfo Bocanegra es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma. Socio fundador del estudio 24/7arquitectura. Profesor de Taller de Diseño en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Obtuvo el primer premio de la categoría Paisajismo en la XV Bienal de Arquitectura Peruana (2012), Regional Lima. Nominado al Hexágono de Oro en la XVI Bienal de Arquitectura Peruana (2014).

Ricardo Huanqui es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma. Profesor ordinario de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Lima. Fundador del estudio 24/7arquitectura. Candidato a magíster en Paisaje y Territorio de la Universidad Diego Portales (Chile). Obtuvo el premio de la categoría Paisajismo en la XV Bienal de Arquitectura Peruana (2012), Regional Lima. Nominación al Hexágono de Oro en la XVI Bienal de Arquitectura Peruana (2014).

Karen Takano es arquitecta por la Universidad Ricardo Palma. Docente ordinaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú y, desde 2012, docente contratada en la Universidad de Lima. Presta servicios a la Pontificia Universidad Católica del Perú y a clientes particulares. Trabaja en proyectos por asociación con el estudio 24/7arquitectura. Candidata a magíster en Territorio y Paisaje por la Universidad Diego Portales (Chile). Ha participado en diversas actividades artísticas, como la Noche en Blanco. Obtuvo el premio de la categoría Paisajismo en la XV Bienal de Arquitectura Peruana (2012), Regional Lima.

Boutiques El Bosque

Barclay & Crousse

(*Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse*)

Cliente
Yes Perú S.A.C.

Área construida
1120 m²

Ubicación
San Isidro, Lima

Inicio del proyecto
2014

Finalización de la obra
2015

El programa de tres tiendas de lujo en una calle arbolada con tráfico ligero provoca crear una esquina peatonal reuniendo los edificios que componen un generoso espacio público. El retiro de los volúmenes en relación con el lote genera un gran espacio urbano equipado de áreas verdes y bancas.

El edificio se descompone en tres volúmenes libres y vidriados, y se concibe como un gran mostrador urbano contenido con un marco de concreto expuesto. Estas grandes ventanas se repiten al interior del área generando dos frentes comerciales. La separación entre volúmenes marca la entrada a las tres tiendas.

Lo usualmente conocido como el "cuarto de atrás" se transforma en la sucesión de patios definidos por el irregular límite del lote. Estos cuartos son accesibles desde la calle. Desde uno de los vacíos entre los volúmenes, se genera una zona atractiva y luminosa para cada tienda. En esta sucesión de patios se pueden organizar eventos. También son los accesos al café-restaurante, ubicado en el tercer nivel. El muro que define estos patios tiene un tratamiento polícromo de grises, lo que genera un sorprendente espacio exterior que contrasta con la atmósfera urbana exterior.

Fotografía:
Juan Solano



Vista lateral del edificio desde la calle Ricardo Palma



Corte / elevación lateral



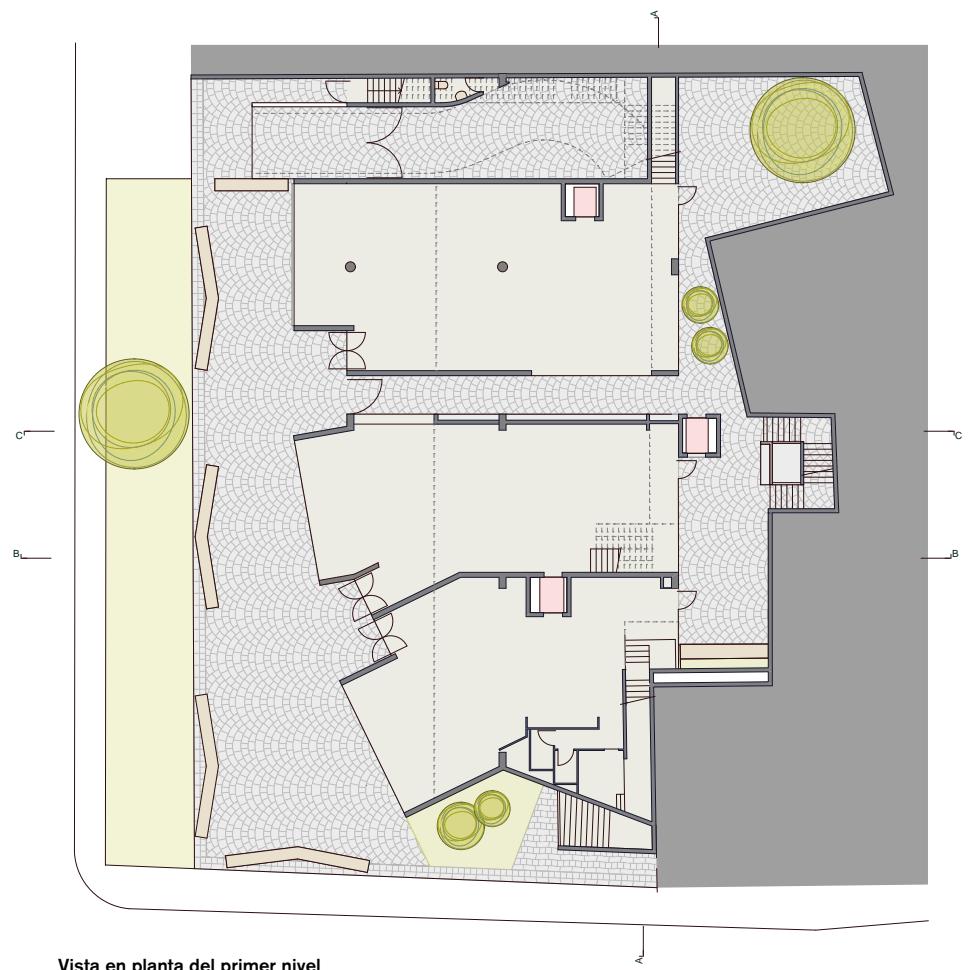
Corte / elevación longitudinal



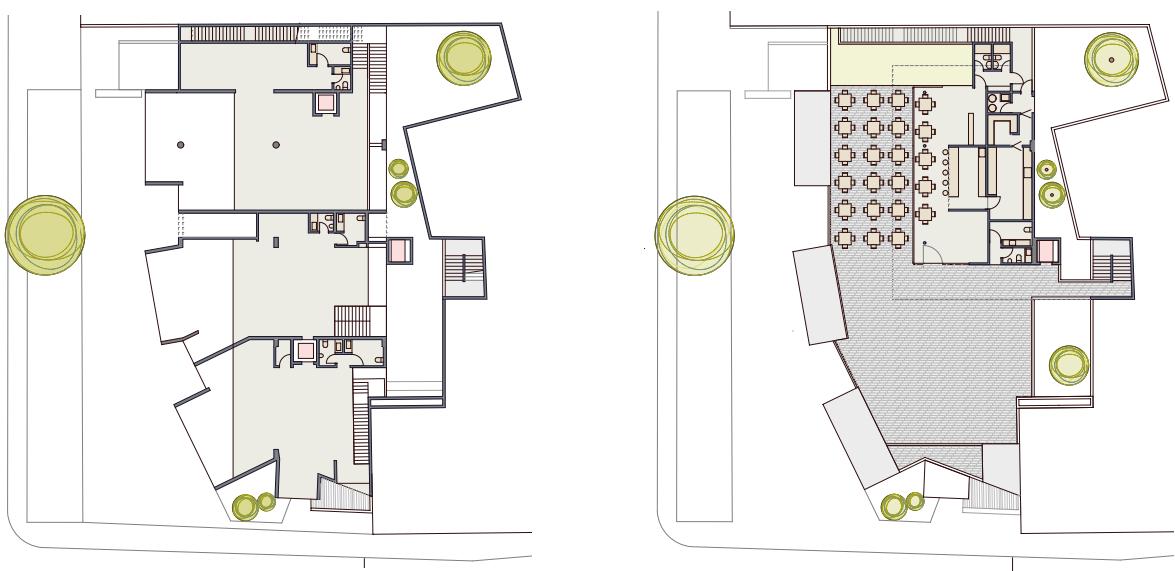
Una vía arbolada de poco tránsito es el detonante para crear una esquina urbana peatonal que reúne las edificaciones que la componen en un espacio generoso de uso público



Vistas del edificio en relación con el espacio público y el entorno urbano

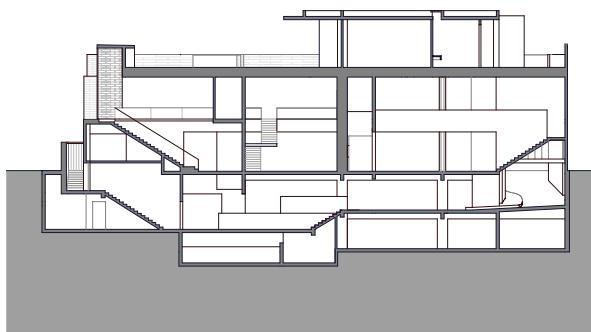


Vista en planta del primer nivel

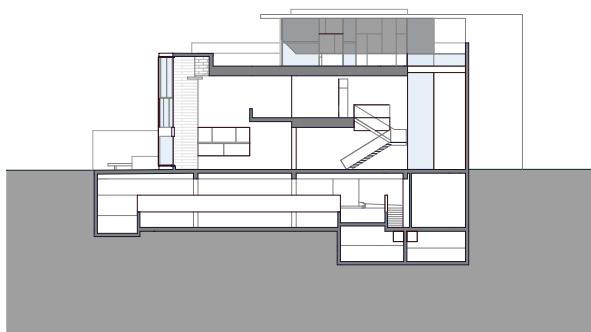


Vistas en planta del segundo y el tercer nivel

**Los volúmenes se
encuentran retirados más
de seis metros del límite
del terreno, para crear una
plaza urbana equipada de
bancas y de áreas verdes**



Corte A-A'



Corte B-B'



Intersticio entre el edificio y el lindero del lote



Lo que usualmente es la “trastienda” se transforma en una sucesión de patios definidos por el límite irregular del lote. Estos son accesibles desde la calle por una de las hendiduras, generando un fondo luminoso y atractivo para cada tienda



Vistas de los patios interiores

Sandra Barclay nació en Lima, Perú, en 1967. Es docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y enseñó en la Escuela de Arquitectura París-La Villette, Francia (2006). Ha sido becaria de la Fundación Fulbright y de la Academia Francesa de Arquitectura (2000). Curadora, con Jean Pierre Crousse, del Pabellón Peruano en la 15.^a Bienal de Venecia (2016), así como de la representación del Perú para la 10.^a Bienal Iberoamericana de Sao Paulo (2016). El estudio que dirige ha ganado varios importantes premios en las bienales de Buenos Aires (2014) e Iberoamericana (2004), así como el Premio Arquitectura Latinoamericana, otorgado por el Comité Internacional de Críticos de Arquitectura (2013), y el premio Hexágono de Oro, otorgado por el Colegio de Arquitectos del Perú (2014).

.....
Jean Pierre Crousse nació en Lima, Perú, en 1963. Es profesor visitante de la maestría de Diseño de la Universidad de Harvard desde 2015 y profesor asociado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha enseñado en la Escuela Nacional de Arquitectura París-Belleville, Francia (1999-2006). Curador, con Sandra Barclay, del Pabellón Peruano en la 15.^a Bienal de Venecia (2016) y miembro del jurado internacional para el premio Mies Crown Hall 2016, de Chicago. El estudio que dirige ha ganado varios importantes premios en las bienales de Buenos Aires (2014) e Iberoamericana (2004), así como el Premio Arquitectura Latinoamericana, otorgado por el Comité Internacional de Críticos de Arquitectura (2013), y el premio Hexágono de Oro, otorgado por el Colegio de Arquitectos del Perú (2014).

Residencial La Huaca

Andrés Solano y Nicolás Kisic

Cliente	Privado
Área construida	966,2 m ²
Ubicación	Miraflores, Lima
Inicio del proyecto	2013
Finalización de la obra	2015

El proyecto del edificio de vivienda colectiva La Huaca obtiene su nombre de la ubicación del terreno, frente a la huaca Pucllana, en la calle Elías Aguirre, en Miraflores. La calle bordea los restos arqueológicos y atraviesa todo el distrito hasta llegar al mar. El barrio recién comienza a densificarse y predominan aún las casas de uno o dos pisos. Los alrededores se encuentran dominados por este gran cerro artificial, una suerte de *landform building* precolombino: la huaca Pucllana.

El diseño del edificio prioriza tres ámbitos importantes por su relación con la ciudad: el interior de la manzana, el nivel de la calle y el tratamiento del techo. El edificio logra liberar dos lados hacia el interior de la manzana, con una disposición en planta que agrupa los programas en una forma cuadrada regular. El volumen sólido, construido, se alinea con la calle y el lateral izquierdo. Se tienden dos puentes: hacia el lindero derecho y hacia el posterior, con terrazas y una escalera abierta, respectivamente. De esta manera se generan transparencias desde afuera hacia el interior de la manzana y viceversa. Se trabajan fachadas distintas relacionadas con el programa y su articulación con lo inmediato: cerrado hacia el lindero izquierdo; ventanas alargadas hacia la calle; y un sistema de celosía de ladrillo permeable a los frentes del interior de la manzana.

El nivel de la calle se plantea como un podio continuo de piedra que crea una relación amable con el exterior. El ingreso se eleva medio nivel sobre la vereda. La reja se reduce visualmente, acotándola a los espacios privados de la vivienda y retirándola del límite de propiedad frontal. Se logra liberar el espacio de entrada de elementos de protección innecesarios, y abrirlo a la calle.

Por último, el techo se trabaja desde el proyecto como una quinta fachada de la edificación. Una gran viga metálica, del tamaño del volumen, define en una acción contundente el espacio interior y exterior de la azotea. Por lo tanto, en línea con su vecino precolombino, el edificio puede apreciarse desde cualquiera de sus cinco frentes.

Fotografía:
Renzo Rebagliati



Vista panorámica de la huaca Pucllana y el entorno urbano



Ubicación del lote frente a la huaca Pucllana



El edificio deja una abertura hacia el interior de la manzana

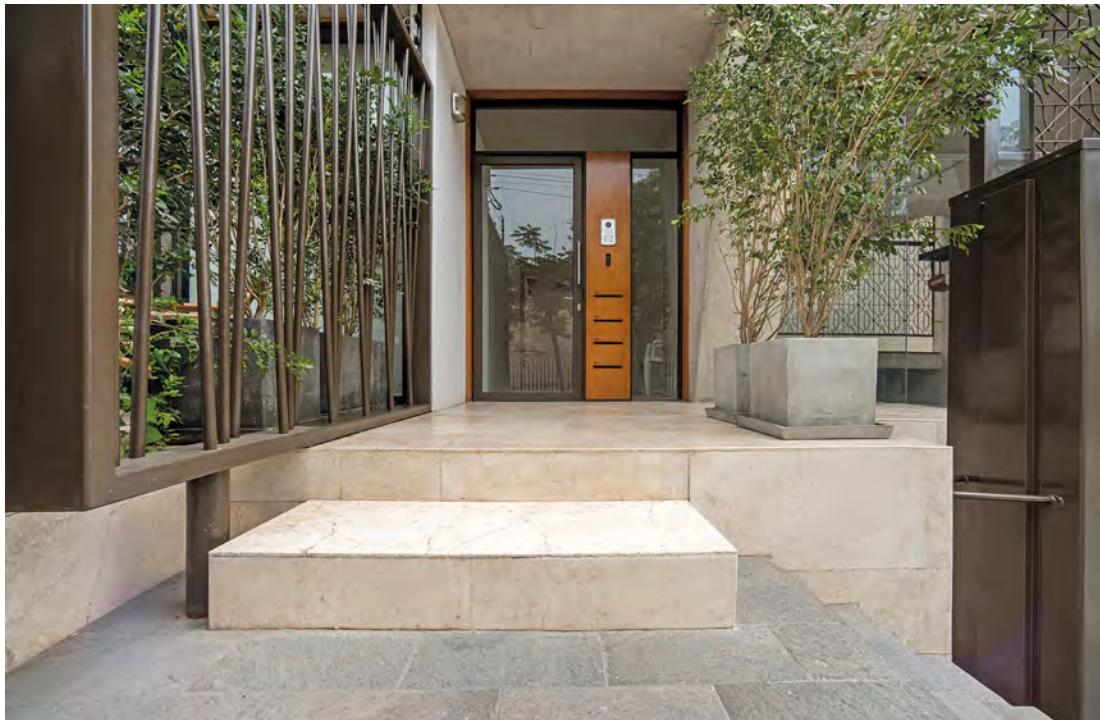


Vista frontal del edificio



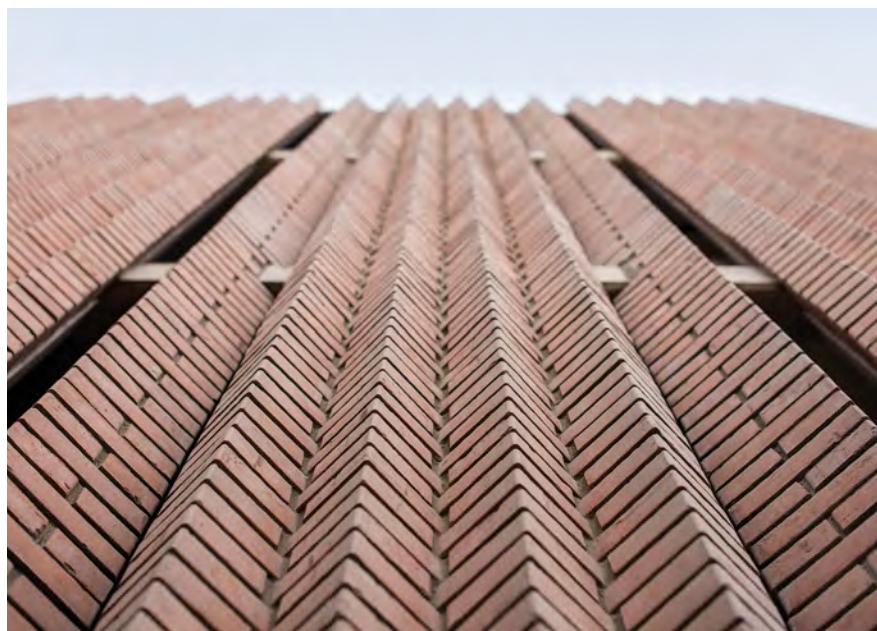
La relación con la calle se genera a través de un basamento continuo de piedra de baja altura, sin muro perimetral. El ingreso del edificio se presenta como un ascenso tranquilo en constante contacto con el exterior

Vistas del ingreso

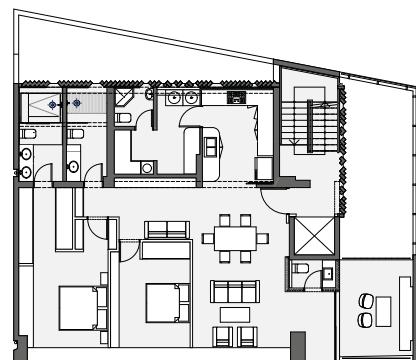




Vista lateral del primer nivel desde el patio interior



Sistema de celosía de ladrillos hacia el interior de la manzana

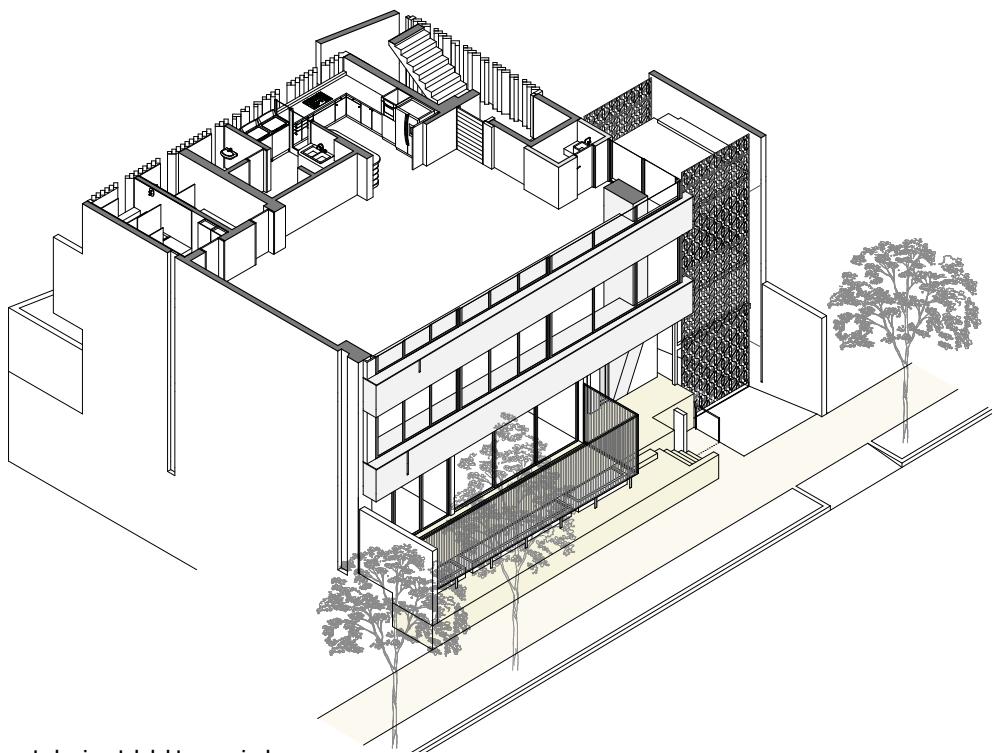


Vista en planta del tercer nivel

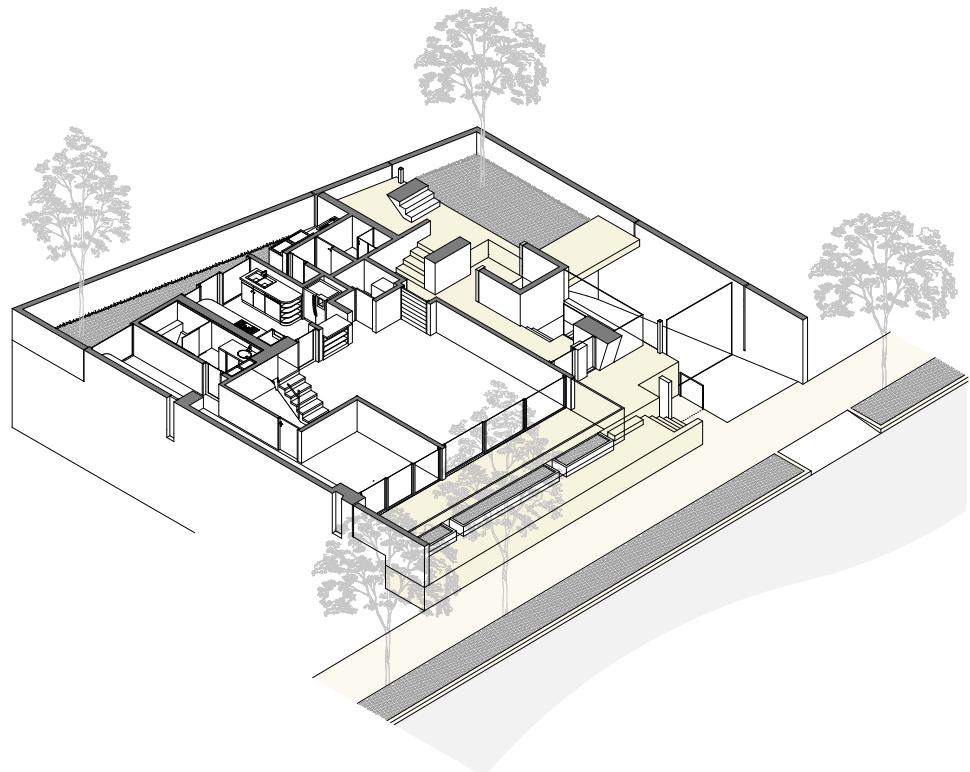


Vista en planta del primer nivel

El vestíbulo y la escalera se plantean como una calle interior, con un jardín de uso común para el edificio. Una celosía de ladrillo de arcilla integra verticalmente estos espacios



Isometría en corte horizontal del tercer nivel



Isometría en corte horizontal del primer nivel



Vistas interiores hacia la huaca Pucllana

Los departamentos superiores tienen una terraza que actúa como puente entre el exterior de la calle y el patio común hacia el interior de la manzana. Una gran reja suspendida, transparente y operable, es el único elemento físico que sirve de límite

Andrés Solano es arquitecto graduado en 2008 por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) con mención sobresaliente. Desde 2013 es profesor del Taller Urban Lima de la PUCP (nivel 8). Antes ejerció la docencia en los talleres de nivel inicial y del Proyecto Final de Carrera *Proyecto Urbano*, y fue asistente del curso de Historia de la Arquitectura del Siglo XX y del workshop Limápolis, *La ciudad de las laderas*. En 2012 fundó el estudio esteoeste, que diseña y desarrolla encargos de diversas escalas y tipologías, concibiendo la arquitectura como una oportunidad de cambio y mejora de la realidad. En 2013 el estudio fue seleccionado para exponer en la Primera Bienal de Arquitectura Joven en el Perú.

Nicolás Kísic terminó sus estudios de arquitectura en la PUCP en 2010. Cofundador del estudio TARATA, en donde durante más de tres años se gestaron, construyeron y promovieron proyectos de diseño. En ese mismo periodo fue columnista sobre temas urbanos para *Coherencia.pe* y, posteriormente, para la revista *Velaverde*. A inicios de 2015 emigró a Estados Unidos para retomar sus actividades académicas. Cursó un ciclo de verano en la Universidad de Stanford (California). Vive en Providence (Rhode Island), en donde cursa la Fab Academy. Sigue estudios de posgrado en el Departamento de Arquitectura de MIT.

Plaza 31

Oficina de Planeamiento Urbano

Municipalidad de San Isidro

(Solangel Fernández, Karlos Rioja y Karel Van Oordt)

Cliente

Municipalidad de San Isidro

Área construida

2818,4 m²

Ubicación

San Isidro, Lima

Inicio del proyecto

Abril 2015

Finalización de la obra

Marzo 2016

En los últimos años se ha visto en muchas ciudades cómo distintos espacios de uso vehicular se transforman en espacios peatonales a través de intervenciones urbanas que promueven el uso del espacio público. En Lima, estas intervenciones tienen especial relevancia debido a la escasez de espacio público de calidad y de áreas verdes, en un contexto hostil hacia el peatón y el ciudadano.

“Plaza 31”, ubicada en la calle 31 de la urbanización Córpac, es el primer proyecto de tratamiento urbano realizado por la Municipalidad de San Isidro y busca reflejar la visión del alcalde de “devolver la ciudad a las personas, sus verdaderos dueños”. El proyecto contempla la recuperación de un espacio que durante décadas fue utilizado como estacionamiento vehicular, por lo que se planteó la creación de un nuevo espacio público que beneficiara a los vecinos y al público en general. Antes del proyecto, existían en su lugar dos vías de dos carriles cada una, que abastecían a los locales comerciales del entorno. Sin embargo, este espacio carecía de accesibilidad para personas con discapacidad y representaba un espacio perdido dentro del imaginario vecinal.

El proyecto busca generar un espacio de encuentro para los vecinos de la zona y los comercios locales a través de una plaza a nivel que integra el basamento comercial de los edificios y crea una extensión para los mismos. A la vez, la plaza resulta de fácil acceso para los peatones, quienes se encuentran protegidos del tránsito vehicular. Para ello, se llevó a cabo un tratamiento de piso, áreas verdes en loma y hondonada, y la implementación de puntos de reciclaje, mobiliario y estacionamientos para bicicleta. Se incluyeron alrededor de 500 m² de áreas verdes en la zona intervenida y se sembraron 33 árboles nuevos para el tratamiento paisajístico.

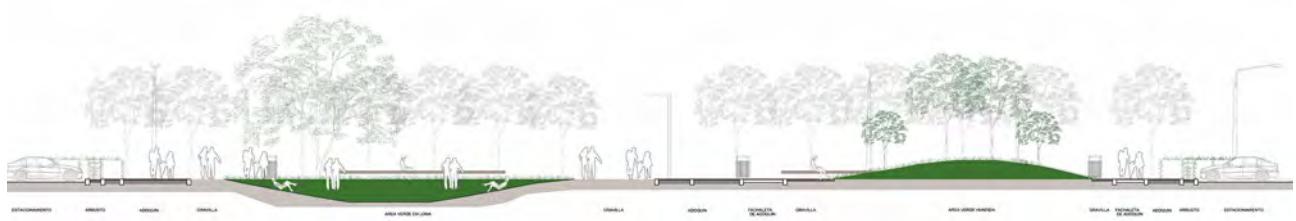
Gracias a la implementación del proyecto, ahora se puede ver cómo los vecinos poseen un espacio de encuentro, resguardado del tráfico y de escala barrial para la zona. Actualmente, se está proyectando para la siguiente etapa, la construcción de un gimnasio, lo cual fomentará la actividad en la plaza.

Fotografía:

Municipalidad de San Isidro
Gabriela Coz



Vista general de la Plaza 31 en San Isidro



Corte longitudinal B-B'

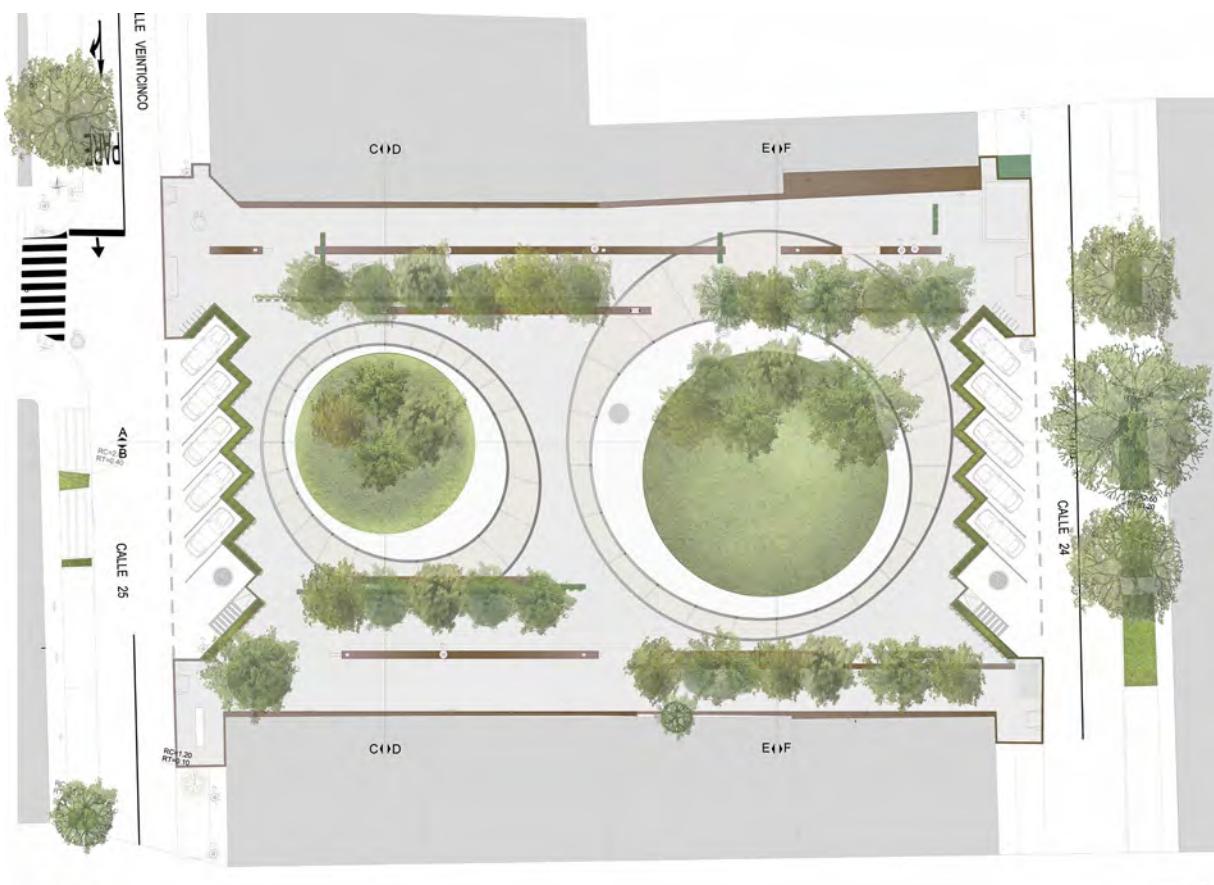


Vista del emplazamiento antes de la propuesta, como estacionamiento comercial

La zona intervenida ha dejado de ser un espacio ajeno a los vecinos, al pasar de ser un estacionamiento comercial a convertirse en un punto de encuentro barrial



Recreación digital del proyecto Plaza 31



ESCALA 1:125

Vista en planta de la plaza



Corte transversal D-D'



Corte longitudinal F-F'



Con este tipo de proyectos se busca potenciar el uso ciudadano del espacio público, algo que se ha perdido en la Lima de hoy

Solángel Fernández es arquitecta por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), realizó estudios de Diseño Urbano en la Universidad Oxford Brookes y de Planeamiento y Regeneración Urbana en la Universidad de Cambridge, en el Reino Unido. Trabajó desarrollando proyectos y planes maestros internacionales en Building Design Practice (BDP) en Londres. Del 2010 al 2014 ejerció la docencia en la Universidad San Ignacio de Loyola. Asimismo, estuvo a cargo de dos Proyectos Urbano Integrales del Programa Barrio Mío de la Municipalidad Metropolitana de Lima, y formó parte del equipo a cargo del PLAM2035 como especialista en equipamientos urbanos. Actualmente es Jefa de la Oficina de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de San Isidro.

Karlos Rioja es arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Cuenta con quince años de experiencia en diseño arquitectónico, de interiores y urbano, así como en el desarrollo de proyectos residenciales, comerciales y de salud, incluyendo elaboración de presupuestos y supervisión de obras. Actualmente forma parte del equipo de la Oficina de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de San Isidro.

Karel van Oordt es arquitecto por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) e investigador en temas de hábitat territorial y desarrollo cultural. Formó parte del equipo a cargo del PLAM2035 (Municipalidad Metropolitana de Lima) y la Oficina de Planeamiento Urbano de la Municipalidad Distrital de San Isidro. Actualmente se desempeña dentro del programa Plan Selva del Ministerio de Educación. Además, ha colaborado con los colectivos CITIO, Red de Artistas Barranquinos y Quebrada, entre otros.



||

Ensayo

Impresiones sobre Lima

Así como las obras arquitectónicas y urbanísticas, el pensamiento y la postura crítica de arquitectos y especialistas son también parte importante de la *Revista A*. En esta sección se exponen opiniones en torno a la pauta temática de cada edición, temas de relevancia puestos en cuestión para la reflexión y el análisis. La *Revista A* presenta entrevistas a algunos de los miembros del comité de asesores y del consejo editorial. Con una misma paleta de preguntas, que permite una revisión de ideas y opiniones, exponen sus impresiones, preferencias y expectativas en torno a Lima. Así, bajo este formato es posible entrecruzar las miradas de distintos arquitectos, profesionales nacionales e internacionales dedicados al estudio de la historia, la crítica disciplinar y el desarrollo de proyectos, siempre con la ciudad de Lima y sus complejidades como centro de discusión.

1 <i>Frederick Cooper</i>	5 <i>Paulo Dam</i>
2 <i>Víctor Mejía</i>	6 <i>Joaquín Medina</i>
3 <i>Mariana Leguía</i>	7 <i>Jean Pierre Crousse</i>
4 <i>Marta Morelli</i>	8 <i>Patricio del Real</i>
9 <i>Eric Mumford</i>	



1 Fotografía: Evelyn Merino-Reyna



2 Fotografía: Google Earth

Frederick Cooper

Nació en Lima, Perú, en 1939. Estudió arquitectura en la Universidad Nacional de Ingeniería. Hizo estudios de posgrado en Europa (1963-1966), primero en Londres y luego en París. En 1967 inició su trayectoria académica ejerciendo la docencia en la Universidad Nacional de Ingeniería y luego en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Desde 1967 se ha desempeñado como promotor y crítico de la arquitectura; entre diversos medios del Perú y otros países, en el diario *El Comercio* (1992-1996), como columnista del diario *La República*, como colaborador del diario *El País* de España y como fundador y director de la revista *Arkinka*. Desde 1966 a la fecha es socio principal de la firma Cooper Graña Nicolini Arquitectos (hoy CGGMS), a la fecha con más de 450 proyectos.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

No podría responder en un solo sentido. Lima es una ciudad atractiva por su ancestro y su complejidad, lo que se refleja en la vigencia de costumbres longevas aún vigentes y en un desgaste que acusa claramente una antigüedad rica y vital. Por otro lado, ha devenido una ciudad caótica, tanto en lo estético como en lo funcional.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

En su falta de orden, consecuencia de la inexistencia de una noción de ciudad que se expresa en la madeja de sus calles, su ornato, su paisajismo urbano y, cuando se hace uso de su infraestructura, en su enorme incomodidad.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

En una combinación de los efectos visual y funcionalmente caóticos de su falta de planeamiento, y del agravante de las obras de supuesto mejoramiento estético que con seguridad el ayuntamiento provincial, y los distritales, le infligirán para ponerla a tono con la conmemoración.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

No constituyendo los limeños una población integrada, no creo que pueda señalarse un solo espacio urbano de interés común a todos. Siendo Lima una ciudad mayormente poblada por una ciudadanía de clase media baja y de un amplio sector popular, creo que para esos estratos el Centro Histórico de Lima es, a pesar de su deterioro y maltrato, el que se me ocurre más valioso para la población.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

En términos históricos, la plaza de Acho, tanto porque su arquitectura es valiosa y original cuanto porque preserva una distinción estética y costumbrista singular. En términos contemporáneos, no obstante las alteraciones negativas que ha sufrido, creo que el Ministerio de Cultura.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

En vivienda de bajo costo insertada en los espacios urbanos subutilizados subsistentes dentro de las áreas ya consolidadas de la ciudad.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

La Costa Verde y el Centro Histórico de Lima.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sídney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

No.

Víctor Mejía

Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma y magíster en Historia del Arte por la Universidad Católica del Perú (PUCP). Además del ejercicio profesional, es docente de la Facultad de Arquitectura y de la Facultad de Arte de la PUCP, y jefe de la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura. Ejerce como curador independiente, investiga y escribe. Ha publicado en diversas revistas de arquitectura y cine. Su primer libro, *Ilusiones a oscuras. Cines en Lima: carpas, grandes salas y multicines 1987-2007* (Lima: Universidad Ricardo Palma, 2007), fue premiado en la XVI Bienal Panamericana de Arquitectura BAQ-2008.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

En el contexto latinoamericano, Lima es para mí de un interés primordial. Su condición heterogénea —en lo cultural, social, racial, arquitectónico, etcétera— hace de ella una metrópoli compleja que condensa diversos aspectos del Perú. Es una ciudad fragmentaria que presenta muchas facetas, y en ese sentido es un caso de interés que demanda estudio, pero también acción. Como otras ciudades de la región, Lima no está resuelta; por el contrario, hay mucho por pensar y hacer. Esta situación, para los arquitectos, más que una circunstancia, es un compromiso a asumir.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

Los problemas radican en los mismos aspectos que hace dos o tres décadas, pero se han intensificado. En lo propiamente urbano, el caos vehicular presenta un estado crítico: obras municipales desarticuladas, como conjunto, ponderan a las unidades particulares por sobre el transporte público, que se estructura aún sobre la informalidad. La planificación urbana sigue siendo asumida como accesoria y no como premisa imprescindible cuando se crece como ciudad. El espacio público está desnaturalizado, por falta de civismo o por desconocimiento de lo que implica el concepto. Ya como un aspecto social —que se refleja en la vida urbana—, la informalidad es hoy un mal endémico a combatir. Asimismo, como un problema a nivel país, la delincuencia y el crimen organizado marcan, en muchos aspectos, la pauta de la vida en Lima. Sin embargo, el peor problema sería la facultad de acostumbrarnos a que este sea el estado normal de las cosas. Es imperativo, como ciudadanos, no perder la mirada crítica ni la capacidad de indignación, pero es aún más importante mantener y aplicar nuestra capacidad de acción.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

Si el panorama se mantiene, Lima será para entonces una ciudad con más caos vehicular, menos accesible para el peatón y con algunos signos de modernidad que, lamentablemente, no trascenderán de la imagen para la postal. De esto son responsables tanto las autoridades como los ciudadanos que las elegimos. Las obras de infraestructura aportarán mientras sean parte de una pauta urbana planificada, que implique no solo obra material, sino, sobre todo, la reforma de los sistemas urbanos; por ejemplo, el vial. Esa obra inmaterial, la no visible, genera pocos réditos políticos a las autoridades que calculan sus actos en relación con la popularidad de su imagen y con planes electorales futuros. Asimismo, la gran mayoría de los electores asumen que la autoridad que "trabaja" es la que construye infraestructura. Mientras ese criterio no se modifique, la ciudadanía seguirá eligiendo a sus alcaldes por factores primarios —lo que "se ve", como bien mayor— y no por consideraciones más analíticas y pertinentes.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Entre otros, nombraría un caso por su devenir histórico y su reciente actualidad: la Costa Verde. Una mejor implementación urbana de esta franja costera ha sido, durante mucho tiempo, un tema pendiente. Históricamente, Lima le ha dado "la espalda" al mar, desaprovechando una condición privilegiada en comparación con otras ciudades importantes de Latinoamérica. Con algunos resultados, la gestión

municipal de Susana Villarán inició un plan de acción al respecto, hoy aparentemente descontinuado por el nuevo alcalde. Unos reclaman que esta sea una vía rápida vehicular; otros, en cambio, piden que se privilegie el espacio público y el esparcimiento del peatón. Ambas condiciones podrían conjugararse; no tendrían por qué estar reñidas. Solucionar de la mejor manera este problema traería diversos beneficios: a) se dispondría de una alternativa vial que aceleraría el tránsito en trayectos interdistritales, más aún si se concreta su ampliación hacia el norte, hasta La Punta; b) se generarían nuevos espacios públicos para un sector amplio de la población, no solo con la playa en los meses de verano, sino también con infraestructura activa todo el año; y c) ya que esa franja costera compromete varios distritos, estos podrían verse beneficiados con inversión privada en la zona.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

Para acotar el panorama, me restringiré al pasado reciente. Mencionaría tres casos de sobresaliente valor arquitectónico: el ex Ministerio de Educación (Enrique Seoane, 1951-1956), el Centro Cívico de Lima (AA.VV., 1966-1970) y el Edificio PetroPerú (Daniel Arana, Walter Weberhofer, 1969-1970). Hay diversos criterios pertinentes para definir la valía de los edificios, pero los tres mencionados representan una época en la que el Estado —bajo cierta línea discursiva— intentaba ser parte de la construcción de una imagen urbana a partir de la obra arquitectónica de escala monumental.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

Parte de la inversión debería orientarse a proyectos que desarrollen los aspectos inmateriales: fomentar el civismo de los ciudadanos, formalizar y reorganizar los sistemas urbanos. La infraestructura para el transporte, los espacios públicos o la prestación de servicios es importante, pero resultará insuficiente mientras la ciudadanía no interiorice y practique una adecuada educación vial, respete el espacio propio y de los otros (el espacio público) y destierre la informalidad como uso cotidiano. En cuanto a la reestructuración de los sistemas urbanos, la reforma del transporte iniciada con Susana Villarán es un referente, y es de anhelar que esta sea sostenida y mejorada durante la gestión municipal de Luis Catañeda.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Uno a nombrar, tal vez el principal, es el Centro Histórico de Lima. Si bien los ciudadanos se acercan a él cada vez más, subsiste el prejuicio de considerarla una zona peligrosa y descuidada. Hoy cualquier sector de Lima puede resultar inseguro, condición dependiente, en parte, de la actitud o atención del ciudadano. El descuido patrimonial es un tema

pendiente en el Centro Histórico; sin embargo, la excepcional riqueza arquitectónica que reúne, la carga histórica de su entorno urbano, así como una significativa inversión privada en comercios y restaurantes, pueden incrementar el interés del público. Asimismo, una intensa actividad nocturna, profusa en locales de diverso carácter, es una alternativa presente pero aún desconocida por muchos. Haciéndole un guiño a la sordidez, se entremezclan ahí espacios de contracultura, un variado circuito de bares y discotecas, una activa escena de bandas y conciertos, todo bajo el halo de una movida genuina.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sidney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

De la magnitud icónica de los casos mencionados, no. Podría representar a Lima, desde una perspectiva histórica, la Plaza de Armas; desde su conformación geográfica y territorial, la Costa Verde y su pronunciado zócalo; desde su arquitectura, los diversos jirones del Centro Histórico en el que se superponen distintas épocas, estilos, escalas y usos.

Mariana Leguía

Arquitecta por la Universidad Ricardo Palma y magíster en diseño urbano por el London School of Economics (MSc Cities Programme). Ha trabajado como arquitecta independiente desde el año 2000. Luego de colaborar en el Estudio Teddy Cruz en California, KPF (Kohn Pedersen Fox) y PLP (Polisano & Leventhal Partnership) en Londres, estableció LLAMA Urban Design con Angus Laurie, en Lima, en 2010. Desde entonces, ellos combinan su práctica profesional de arquitectura y urbanismo asesorando a entidades del Estado y organizaciones no gubernamentales; además, dirigen una inmobiliaria que construye proyectos de su autoría y enseñan en la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El trabajo de LLAMA se ha dado a conocer en publicaciones locales e internacionales.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

A pesar del renovado interés de los últimos años sobre el peatón, el espacio público y la recuperación de la ciudad para las personas, podría decir que Lima es una ciudad que aún va en contra de la tendencia. A pesar de algunas iniciativas de alcaldes puntuales como los de San Isidro o San Borja o Miraflores, la tendencia general es que seguimos invirtiendo nuestro mayor presupuesto en infraestructura vial, *bypasses* y proyectos que generan muchísimo gasto y no resuelven el problema de la congestión, pues no favorecen el transporte alternativo, democrático y sostenible ni tampoco solucionan el problema de la contaminación. Por otro lado, la burocracia en el Perú —y más aún en

Lima— es el principal frente con el cual trabajamos los arquitectos aquí, ensayando nuestra práctica a diario contra incontables barreras para participar o aportar en las decisiones de diversas instituciones que definen el destino de nuestras ciudades.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

No es una ciudad democrática. No hay garantías del Estado, ya que este no ejerce como mediador entre los intereses públicos y privados, ni tampoco protege los intereses del inversionista privado frente a la informalidad. En este sentido, es imposible confiar y aportar desde el gabinete, como arquitecto, de las maneras más ortodoxas; este tiene que cumplir un rol mayor y realmente sobrepasar los límites de su práctica. Es entonces cuando el arquitecto muchas veces tiene que ejercer este rol de mediación, desde la academia o desde la propia práctica, involucrándose con las entidades públicas que manejan el país —o la ciudad—, para poder aportar y generar un cambio.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

Imagino que será una ciudad aún más polarizada, ya que, a pesar de que hay nuevos proyectos que favorecen al peatón sobre el vehículo, aún hay mucho por hacer, sobre todo a gran escala. Las entidades centrales deberían estar diseñando políticas públicas de implicancia nacional que generen un cambio en la ciudad y repercutan en el resto del país. Si queremos ser positivos, puede que en ese entonces estemos más cerca de tener la ciudad que deberíamos tener hoy.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

El Jirón de la Unión y el malecón de Miraflores, porque son representativos sin ser espacios de representación —como la Plaza de Armas, por ejemplo—; porque se usan mucho y generan un alto valor a los inmuebles de su alrededor; porque congregan a una población muy diversa a lo largo de sus ejes; y porque son un ejemplo determinante, en nuestra ciudad, de cómo sí se puede transformar una vía vehicular en peatonal, o un pedazo de parque lineal en el corazón público de la ciudad.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

El Museo de Arte de Lima, o MALI, es uno de los edificios más representativos de Lima por ser público y representar la cultura. Este edificio está en un lugar céntrico —en la puerta del Centro Histórico—, rodeado de un parque público —el Parque de la Exposición— que funciona y acoge a mucha gente, pues no solo sirve de destino sino también de eje de tránsito peatonal entre las avenidas 28 de Julio y Paseo Colón.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

Veredas, espacios públicos, escuelas, centros culturales y, sobre todo, vivienda social. Todo esto, mediante concursos públicos.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Las veredas, que no deberían ser vistas como ejes de tránsito sino que, además, si se diseñaran como espacios públicos, ayudarían a disminuir el déficit que tenemos de áreas verdes. Por ejemplo, una esquina bien diseñada, poniendo al peatón como prioridad frente al radio de giro vehicular, ya podría constituir un área suficiente para ser un espacio público con una identidad barrial.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sídney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Sí, los acantilados de la Costa Verde.

Marta Morelli

Arquitecta, socia de K+M Arquitectura y Urbanismo y profesora auxiliar de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Con estudios en la Universidad Ricardo Palma, la Universidad Politécnica de Catalunya y la Universidad de Harvard y una experiencia profesional en proyectos de arquitectura y urbanismo en EE.UU. y China, desde hace cinco años, Marta Morelli desarrolla proyectos arquitectónicos y urbanos en distintas ciudades del Perú. Es coautora del libro *Edificios híbridos en Lima* y participante activa en iniciativas culturales y académicas sobre la ciudad.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Creo que está muy por debajo de las grandes ciudades latinoamericanas como Sao Paulo, Río, México, Buenos Aires, pero no tan lejos de las demás ciudades. Lima ha crecido mucho en cuanto a oferta cultural, gastronómica y de entretenimiento, pero aún le falta mucho en la calidad de sus espacios urbanos y arquitectónicos para volverse un destino atractivo.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

El transporte es el principal problema de Lima. Es urgente hacer una reforma que reorganice y ordene el transporte público en Lima. El segundo mayor problema es que Lima no cuenta con una visión de ciudad que oriente todos los esfuerzos de desarrollo, tanto del sector público como del privado.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

Faltan cinco años para el bicentenario, tiempo suficiente para hacer reformas importantes en la ciudad, bajo una visión. Sin embargo, la administración municipal actual no cuenta con una visión de ciudad, y lo más probable es que para esa fecha tengamos una Lima con los mismos problemas actuales, solo que agravados.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Los distritos con mayor recaudación de impuestos —San Isidro y Miraflores— son los que mejores espacios urbanos ofrecen; sus parques, malecones y muchas de sus calles son un ejemplo para toda la ciudad. Sin embargo, estos espacios son principalmente de escala vecinal. Lima aún no cuenta con un espacio público de calidad a escala metropolitana.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

Larcomar, a pesar de ser un centro comercial con horario de acceso, genera una sensación de espacio abierto y conecta a las personas con la topografía de Lima, con lo que se convierte en uno de los lugares más atractivos para acercarnos al mar.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

El proyecto más urgente es una reforma del transporte que piense en el peatón y no en la primacía de los autos particulares. El gobierno debe dejar de invertir el dinero público en proyectos de infraestructura vial que son solo un parche momentáneo al problema del tránsito y que agravan aún más las rupturas de la trama urbana y social de Lima. Reformar el transporte pensando en el peatón implica plantear nuevos espacios públicos que ayuden a coser la trama fragmentada de esta ciudad.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

La Costa Verde. Lima es una ciudad que no ha sabido aprovechar su colindancia con el mar y con el bello paisaje que ofrece el acantilado. La Costa Verde debe ser el gran espacio público metropolitano que esta ciudad necesita.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sídney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Sí, la Costa verde. El paisaje del acantilado limeño es único y debería ser la imagen de una ciudad de la cual nos sintamos

Fotografía: Sharif Kahatt

3



Fotografía: Víctor Mejía

4



orgullosos, pero solo entrará al imaginario de todos los limeños cuando deje de ser solo una vía expresa para cruzar la ciudad y se convierta en un espacio público utilizado por todos.

Paulo Dam

Nació en Lima, Perú, en 1968. Es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma y doctor en Teoría de la Arquitectura por la Universidad Católica de Lovaina. Es profesor principal y jefe del Departamento Académico de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Ha editado *<<lacan <<arquitectura>>* (Lima: Departamento de Arquitectura de la PUCP, 2009) y es coautor de *Modelando el mundo. Imágenes de la arquitectura precolombina* (Lima: Museo de Arte de Lima, 2011) y de *Post-ilusiones. Nuevas visiones. Arte crítico en Lima (1985-2005)* (Lima: Fundación Wiese, 2006), como responsable de la sección de arquitectura. Desde 2000 combina la investigación, la curaduría y la docencia, con la práctica crítica del proyecto de arquitectura.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Puede parecer una mirada muy interna, al borde del chauvinismo, pero en este momento para mí Lima tiene el interés número uno. Esta mezcla de enorme potencial cultural, geográfico y de diversidad aún no tiene forma, y este estado de emergencia es para mí de un gran atractivo como objeto de pensamiento y como objetivo de compromiso.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

Pienso que nuestros principales problemas se centran en nuestra incipiente o reciente urbanidad. Lima ha tenido un desarrollo en el que siempre fue posible evadirse del crecimiento y del conflicto urbano de la convivencia: siempre había un lugar más allá hacia donde crecer y reconstruir una vida de periferia. Hoy, sea porque los nueve millones que somos hemos completado el espacio disponible o porque existe algún cambio de paradigma, nos vemos obligados a negociar nuestra proximidad. Creo que esta condición de preurbanidad es, a la vez que un gran problema, un gran reto y una oportunidad. Desde ahí podemos entender y trabajar nuestro individualismo espacial, que se manifiesta en el transporte, la baja calidad del espacio público o cosas tan simples como la continuidad de una vereda.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

Pienso que para el 2021 el escenario general no será muy distinto al de hoy, pues no veo en el liderazgo de nuestra ciudad un interés de generar esta visión común. Sin embargo, es

evidente que existe un renacimiento de la discusión sobre lo público, que ya no solo está en el ámbito académico, sino que llega a algunos medios de comunicación y está en la agenda política de nuevas generaciones de políticos. Pensando de la manera más positiva, diría que al 2021 podríamos llegar a un momento en el que estas voces de lo común se encuentren multiplicadas, y que se vean representadas en acciones de mejoras parciales reconocidas como modelos positivos de convivencia.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

No sé si puedo hablar por todos los limeños. Somos una ciudad muy dispersa a todo nivel y la noción de *valor* es aún muy segregada. En Lima, la noción de valor está poco contenida en sus lugares. Queda claro que el Centro de Lima y su plaza conservan un enorme valor simbólico, pero es más un lugar de representación, como el Parque de las Aguas. Nuestros lugares de encuentro social son nómades; ferias, fiestas populares, conciertos, misturas, quizás describan mejor la idea de encuentro social. Y asociando esta estacionalidad del encuentro, diría que el cementerio de Villa María del Triunfo es, en ese sentido, un espacio de gran importancia.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

Si hago el ejercicio de eliminar de esa lista los edificios prehispánicos, coloniales y modernos, y pienso en algo que pueda conectar con nuestro presente, diría que ese edificio es el Lugar de la Memoria. El edificio fue resultado de un concurso, es un edificio público y, además, su contenido es una tarea pendiente de integración y reconocimiento de nuestra sociedad. Es un edificio que, al margen de lo arquitectónico, nos permite articular ciertos valores de actuación como sociedad. Fue una experiencia de laboratorio, y estamos a la espera de que Lima entienda el valor de lo colectivo y el valor de la arquitectura como transformador de la vida cotidiana.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

Tenemos una falta de infraestructura urbana y vial inmensa, que es urgente superar; e incluso un pendiente mayor de sostenibilidad que nos debe llevar a repensar el patrón de energía, gestión del agua y residuos. Pero me gustaría mencionar algo que es muy simple e ingenuo: todo habitante de Lima debe tener derecho a tener una vereda y que esta vereda lo pueda llevar de manera continua y segura por toda la ciudad.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Pienso que el mayor potencial de disfrute en Lima está aún en su geografía, y en particular en sus playas. Las playas

acompañan a Lima de sur a norte y son más que el acantilado y la Costa Verde, curiosamente, el lugar donde la playa más se separa de la ciudad. Creo que ahí hay un potencial enorme de relación positiva de la ciudad con un espacio de disfrute. Además de la playa, lomas, humedales y relictos de actividad agrícola, como Chuquitanta, son espacios que podríamos reabrir a valorar y que tienen las cualidades y la escala para equilibrar la extensión y densidad de Lima.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sidney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Esos elementos representativos son decisiones de construcción de valor, unidad e identidad muy conscientes. Hasta hoy, el cerro San Cristóbal, geografía ocupada, ha sido una imagen muy completa e icónica que consigue aún representarnos. Pensaría que para el futuro podríamos arriesgar una imagen, una mirada más total, más compleja y que hable de una historia y un paisaje común más amplio. Pachacámac, la ciudad y el mar, podría ser una de aquellas imágenes.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

La Lima de hace más de una década ha quedado en mi memoria como un medio hostil. Desde entonces, la bonanza económica parece haber ayudado a que algunos espacios se hayan tornado más amables, al tiempo que la vorágine del tráfico se ha agravado. Esto merma la calidad de vida y sin duda perjudica también la actividad económica. Pero reconozco ahora un espacio público con formas de vida social más cercanas a mis propias nociones de urbanidad. Las formas de control social en el umbral entre lo público y lo privado resultan ahora menos rudas o simplemente menos explícitas, como en el caso de los centros comerciales. Me continúa estremeciendo la amenaza implícita en los elementos defensivos que decoran tanto las arquitecturas públicas como las privadas. En términos de paisaje urbano, son brutales la actual omnipresencia estridente de los casinos y los saltos de escala de las grandes superficies comerciales. Entiendo que sigue siendo una tarea pendiente la articulación paisajística, urbanística y arquitectónica de los espacios sociales. De ello depende también la sensación de seguridad o de violencia latente. Lima debe ganar aún en edificios y espacios públicos de calidad en los que los ciudadanos tengan la oportunidad de interactuar y disfrutar la vida urbana.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

No creo que las actuaciones puntuales sean de por sí negativas, más aún teniendo en cuenta la fragmentada estructura político-administrativa de Lima. Pero la acupuntura de las intervenciones debería responder a una agenda de objetivos generales. No me refiero necesariamente solo a un concepto urbanístico integrador o a una imagen de la ciudad como elementos reconocibles por los ciudadanos (como el establecimiento de una relación con los elementos paisajísticos y naturales del entorno), sino, más modestamente, a valores de identidad ciudadana a los que sirvan los proyectos urbanísticos y arquitectónicos. Considero que la arquitectura y el urbanismo de Lima pueden encontrar su sentido cultural profundo en una producción de ciudad que posibilite e incluso fomente la articulación de formas de vida social deseables. A la vista de su evolución en los últimos años, me atrevo a vaticinar que la ciudad contará en el bicentenario con nuevas piezas urbanísticas y arquitectónicas que alcancen este objetivo.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Por su ejemplaridad, creo que convendría reivindicar el valor de las unidades vecinales de los años cuarenta del pasado siglo, así como de los conjuntos habitacionales de los años sesenta y los ochenta. Los arquitectos y urbanistas deberían ser

Joaquín Medina

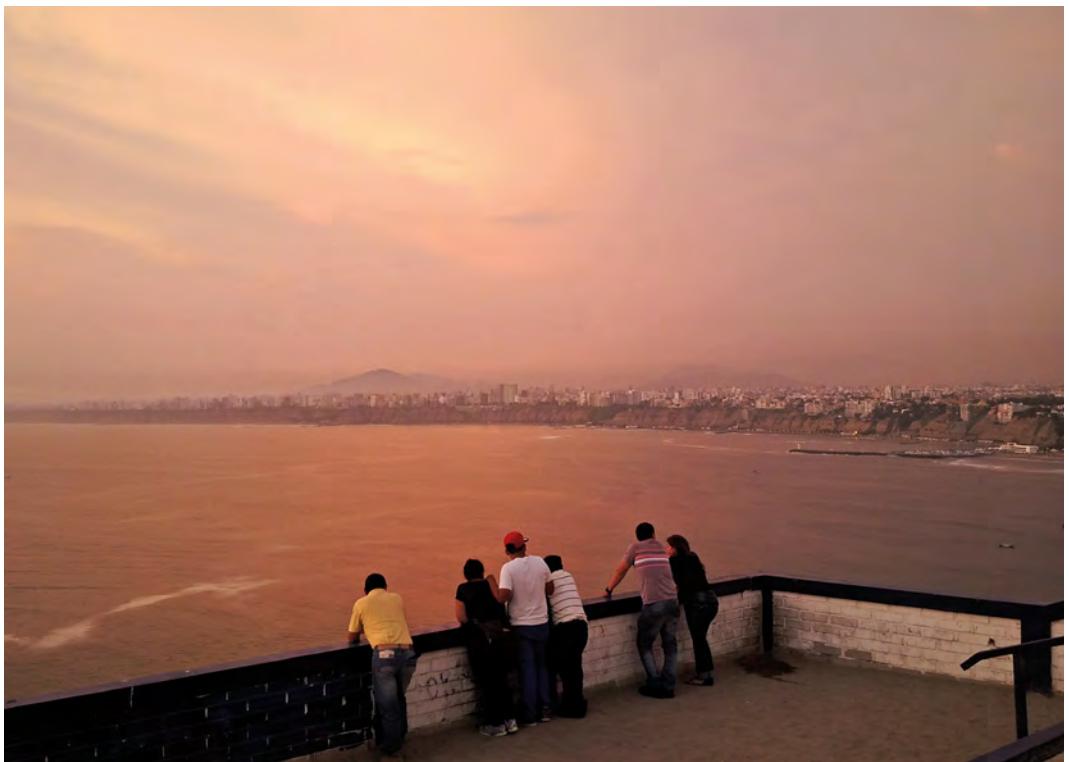
Joaquín Medina Warmburg es arquitecto, doctor en Teoría de la Arquitectura por la RWTH Aachen y profesor de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo de la TU Kaiserslautern. Ha sido docente en diversas universidades europeas y latinoamericanas, como la RWTH Aachen, la BU Wuppertal, la Academie van Bouwkunst Maastricht o la FADU-Universidad de Buenos Aires. Actualmente está a cargo de la Cátedra Walter Gropius (DAAD, Servicio Alemán de Intercambio Académico) en Buenos Aires, desde donde ha colaborado con la Universidad Torcuato Di Tella. Investiga la arquitectura y el urbanismo de los siglos XIX y XX, centrándose en los fenómenos de intercambio que sellaron la internacionalidad de las culturas modernas.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Siendo un visitante ocasional, Lima es una de las ciudades latinoamericanas que más me han interesado últimamente, por la extrañeza y el profundo desasosiego que me genera. Sigo sin dar con códigos que me orienten en un medio urbano que percibo como ajeno, sin que provoque mi indiferencia. A lo largo de quince años he conocido la ciudad como una realidad cambiante a ritmo acelerado. Mi propia lectura —ciertamente superficial y subjetiva—, con el tiempo se ha centrado, en mayor medida que otras ciudades de América Latina, en la fascinación por la actividad vertiginosa y la presencia de una violencia latente en los espacios urbanos. Probablemente sea una constatación algo ingenua del hecho urbano en sí.



5 Fotografía: Evelyn Merino-Reyna



6 Fotografía: Angus Laurie

conscientes de la excepcionalidad del buen estado de conservación de estas piezas urbanísticas de alto valor arquitectónico e incluso paisajístico. Pero son islas sociales. El reto consistiría en alcanzar sus cualidades desde la integración en el tejido urbano, sin crear guetos de urbanidad. Probablemente hoy los centros comerciales sean los grandes integradores sociales de Lima; es decir, los grandes espacios privados destinados al consumo. Este giro cultural me parece problemático si no encuentra su contrapartida en los hábitos de uso del espacio público. Por supuesto que todos somos consumidores, pero no por ello dejamos de ser ciudadanos.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

Esta pregunta me plantea serias dudas. Me vienen a la memoria sobre todo una serie de edificios públicos de los años setenta del pasado siglo verdaderamente monstruosos, de un hermetismo escultórico completamente fuera de escala. Acaso sea otra gran tarea pendiente. Pero que no se me malentienda: Lima cuenta con un valioso patrimonio arquitectónico del siglo XX que merece ser reivindicado.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

Sobre todo debería fomentar el transporte público. Debería aprovechar el ciclo de bonanza económica para abrir nuevos frentes en la consolidación de la estructura urbana existente. Debería promover una producción de ciudad en escalas intermedias de edificación —digamos que de hasta ocho pisos de altura— con la densidad y la intensidad de interacción social que estas conllevan. Debería favorecer la articulación espacial en términos de proyecto urbano. Debería continuar acondicionando plazas y parques; en general, el verde urbano. Debería facilitar también el desarrollo de espacios públicos en zonas comerciales, o al menos contribuir a una articulación de los mercadillos informales ya existentes. Debería poner en valor el indudable potencial de los elementos paisajísticos de Lima.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Teniendo en cuenta su enorme potencial, me sorprende el escaso uso de la costa como zona de esparcimiento, de paseo, de actividad deportiva. Como en tantas otras ciudades, estos y otros usos transformarían Lima en lo cultural y lo paisajístico.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sidney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

El valor paisajístico de Lima constituye uno de sus principales activos. En mi opinión, este valor reside en los contrastes entre la densidad urbana y el medio natural: los cerros, los acan-

tilados de la costa, la relación entre La Punta y Chorrillos son algunos ejemplos. Estos contrastes merecen ser conservados e incluso resaltados mediante intervenciones arquitectónicas.

Jean Pierre Crousse

Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma y el Politécnico de Milán. Magíster en Paisaje y Territorio por la Universidad Diego Portales. Profesor asociado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo PUCP. Profesor visitante de la Maestría de Diseño de la Universidad de Harvard. Ha enseñado en la Escuela de Arquitectura Paris-Belleville, Francia, de 1999 al 2006. Fue curador del Pabellón Peruano en la 15.^a Bienal de Venecia, que obtuvo la Mención Especial del Jurado. El estudio que dirige junto con Sandra Barclay ha obtenido diversos premios a nivel nacional e internacional.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Lima se encuentra en primer lugar, ya que es la ciudad en donde vivo y trabajo, y eso es para mí crucial, considerando que todas las ciudades me generan un gran interés de visitarlas, recorrerlas y estudiarlas.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

El principal problema de Lima es la falta de *espacios de ciudadanía*, que no es lo mismo que espacios públicos. Los espacios de ciudadanía son aquellos que no solo son de acceso público, sino que generan conciencia de compartir una ciudad, de hacernos ciudadanos, y de sentirnos con derechos y deberes de y hacia nuestra ciudad. Un centro comercial puede ser un lugar de acceso público, pero no es un espacio de ciudadanía; es un espacio de consumo. Los espacios públicos exteriores o los edificios no comerciales de encuentro ciudadano, como las bibliotecas, museos, centros cívicos, etcétera, sí pueden serlo, independientemente de que sean de propiedad pública o privada, desde el momento en el que son de acceso público. Lima ha ido perdiendo sistemáticamente hasta sus espacios públicos más elementales, como son sus calles, víctimas de una apropiación exclusiva e ilícita. Los edificios públicos son fortalezas inaccesibles, y los limeños nos hemos acostumbrado a una ciudad que no fomenta ciudadanía, que es lo más peligroso. El problema del transporte es el que le sigue, pero creo que es más fácil de resolver, puesto que existe ya una conciencia social creciente sobre su deficiencia, y eso lo convierte en una cuestión de priorización, planificación y destinación de recursos.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

En las mismas condiciones en las que se encuentra con cada plazo que se fija: en la urgencia de hacer algo cuando ya no hay tiempo de hacer nada verdaderamente significativo. Para el centenario de la independencia se hizo la Plaza San Martín, cuando la ciudad no contaba siquiera con 300.000 habitantes. ¿Seremos capaces de hacer algo tan significativo como esa plaza para la ciudad de esa época en la Lima de hoy, con casi diez millones de habitantes?

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Me parece que el más valioso es la Costa Verde, pues es el más grande, el que está al alcance de más ciudadanos, y el que tiene mayor potencialidad de convertirse en un gran cohesionario de sus habitantes. Pero su impacto en la ciudad dependerá de una visión integral de Lima, y de un planeamiento que sobrepase las limitaciones de una administración dislocada por municipalidades autónomas y sin un verdadero interés en un bien común más allá de sus fronteras.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

Pienso que el más valioso será, ahora que se abra completamente al público en enero, el Lugar de la Memoria, pues no solo es un edificio público sin fines comerciales o utilitarios, sino que tiene como objetivo reconciliar a los peruanos trayendo a la memoria la que fue una de sus épocas más sombrías, para propiciar la convivencia cívica, para que las consecuencias de una sociedad tan segregada e intolerante no se repitan. Si esta institución tiene eco en la ciudadanía, significará un paso adelante en el afianzamiento de un sentimiento de pertenencia a una sociedad solidaria y fraterna, que repercutirá de uno u otro modo en el desarrollo de una ciudadanía responsable.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

En todos los proyectos que hagan de Lima un lugar de encuentro ciudadano, de conciencia cívica y de pertenencia. Y no me refiero a grandes proyectos, que traen con ellos grandes manipulaciones políticas y grandes corrupciones. Pienso que hay que pensar en pequeños proyectos estratégicos, diseminados en el territorio urbano, que involucren a la ciudadanía y que tengan una relación sistémica entre ellos.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Los menos valorados son los sitios arqueológicos, que son más de 360 dentro del casco urbano, y cuya superficie representa más del 80% del déficit de áreas verdes que tiene nuestra ciudad. Salvo dos o tres que son emblemáticos, hoy en día la gran mayoría son vistos como lugares vacíos de signifi-

cado para la ciudad, ignorados por sus habitantes y autoridades y violentados por urbanizadores formales e informales. Si se piensa en estos sitios como verdaderos espacios públicos, la ciudad cambiaría mucho y muy rápidamente.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sídney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Creo que en Lima el elemento más representativo no es una construcción sino una condición geográfica: el acantilado de la Costa Verde, con sus prolongaciones en el Morro Solar y la isla de San Lorenzo. Lima es una ciudad incremental y orgánica que no ha producido grandes elementos estructuradores ni edificios emblemáticos a nivel metropolitano, pero está organizada por elementos geográficos como el litoral y las estribaciones de los Andes. El acantilado que conforma la bahía de Lima contiene aún los rastros de la formación del valle, y coloca la ciudad sobre un balcón privilegiado, mirando al océano Pacífico.

Patricio del Real

Patricio del Real es doctor en Arquitectura, Historia y Teoría, por la Universidad de Columbia, y magíster en Arquitectura por la Universidad de Harvard. Investiga la arquitectura moderna de América Latina y sus conexiones transnacionales y trabaja en instituciones culturales de Estados Unidos. Ha escrito sobre temas relacionados con la política de la posguerra y la arquitectura, y con la historiografía de la arquitectura latinoamericana. Es asistente curatorial del Departamento de Arquitectura y Diseño del MoMA. Trabajó en la exposición *Latin America in construction: Architecture 1955-1980*. Antes de llegar a Nueva York, fue director del Centro de Arquitectura de Clemson University en Barcelona, España.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Para mí, todas las ciudades latinoamericanas tienen su propio interés; y no es una cuestión de posiciones o rankings, pues la pregunta sobre la ciudad no es un concurso ni de belleza ni de destreza. Cada ciudad tiene que realizar su propio destino; y quizás esa debe de ser la pregunta: ¿ha realizado Lima su destino? Esta no es solo una pregunta sobre su condición espacial, sino también sobre su condición de urbanidad, es decir, de sociedad civil. ¿Es Lima una ciudad para sus ciudadanos, o es una ciudad para intereses políticos partidistas o para el capital financiero internacional? Toda ciudad es una encrucijada de intereses sociales, políticos y económicos, por mencionar solo tres instancias que concursan en el espacio urbano; pero la ciudad es también el escenario de imaginarios de vida, de deseos y sueños; todos estos se encuentran y concursan en la ciudad. En este concurrir de intereses que se despliegan en el

espacio, la pregunta sigue siendo sobre el destino de la ciudad, pues este se construye —no se impone— y, por ende, es un proyecto de conjunto, es decir, de todos.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

No conozco Lima bien como para aconsejar, y sería pretencioso de mi parte decir que Lima necesita esto y aquello. Sin embargo, hay ciertos problemas que afectan a la mayoría de ciudades en Latinoamérica; por ejemplo, la falta de transporte público adecuado es uno de los obstáculos principales de la ciudad latinoamericana contemporánea, y este problema tiene un impacto en todas las escalas, desde la ambiental hasta la personal. Pero el principal problema de toda ciudad es el consenso social y político de hacer ciudad; si no hay una voluntad de hacer ciudad, es decir, de construir un espacio para los ciudadanos, para aquellos que viven la ciudad, no hay posibilidad de resolver los problemas; solo los paliamos. Esto se ve con claridad en lo que ha pasado en Bogotá recientemente: después de una brillante actuación de sus alcaldes, se ha vuelto a la politiquería y al populismo que desarticula y fragmenta la ciudad.

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

No conozco los proyectos de la Municipalidad de Lima, y la pregunta solicita una respuesta que apunta a los modelos de integración desarrollados en Bogotá, Medellín y Curitiba, que entienden la ciudad como unidad. Lo que podemos aprender de ellos es la voluntad política de crear una ciudad integrada y de movilizar la Arquitectura, así, con mayúscula, para hacerlo. Pero esto ha sido posible solo porque los arquitectos han sido parte integral de la estructura política que actúa sobre la ciudad; Jaime Lerner, arquitecto y urbanista, fue alcalde de Curitiba, y actuó como tal, es decir, como arquitecto, desde la alcaldía. En Colombia, la creación de la Ley 80 en 1993, que requiere que cualquier proyecto estatal sea llamado a concurso público abierto, ha renovado la arquitectura colombiana. Estos son ejemplos a seguir. Hace ya mucho tiempo, en 1931, el arquitecto uruguayo Juan Antonio Scasso decía que los arquitectos tenían que ocupar cargos públicos; que no era suficiente ascender socialmente como arquitectos o como académicos, que los arquitectos debían de actuar desde las instituciones de gobierno, y actuar desde allí no como políticos, sino como arquitectos.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Esta es una pregunta para los limeños, pero un espacio que para mí es de una gran consecuencia para Lima es el océano Pacífico; así, la línea con la cual la ciudad toca y advierte este océano es un momento espacial trascendental que debe orientar a la ciudad.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

El Edificio Atlas aporta a la urbanidad de Lima: de elegante volumetría, articula una calle interior comercial que enriquece el espacio urbano, y por eso lo celebramos en la exposición del MoMA, *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980*.

6. ¿En qué proyectos crees que debería invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

(...)

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

Nuevamente, estas son preguntas para los limeños.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sídney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Más importante que tener una imagen representativa de la ciudad es tener espacios de urbanidad, es decir, una ciudad vivible, y que la ciudad sea conocida por su calidad de vida. Esto es mejor que tener una piedra, un monumento o un edificio.

Eric Mumford

Eric Mumford is an architectural and urban design historian and a licensed architect. He holds a PhD in Architecture at Princeton University; March at MIT; and AB in History at Harvard University. He teaches history/theory courses, publishes peer-reviewed books and scholarly articles, and lectures widely outside of the Sam Fox School. He is the author of *The CIAM Discourse on Urbanism, 1928-1960* (MIT Press, 2000), the only book-length history of the International Congress of Modern Architecture. He is also the editor and co-author of *Josep Lluís Sert; the architect of urban design* (Yale University Press, 2008), of *Defining Urban Design: 1937-69* (Yale University Press, 2009), as well as other works.

1. De las ciudades latinoamericanas que conoces, ¿en qué posición de interés se encuentra Lima para ti? ¿Por qué?

Lima is important for several reasons: its long history as the capital of Peru (and once of western South America); its hybrid cultures; and its current situation as a fast-growing contemporary city with a young population.

2. De la idea que tienes de Lima en los últimos años, ¿en qué crees que residan los principales problemas de la ciudad?

Longterm water supply issues; traffic; air pollution; potential for a return to social instability.



Fotografía: Pedro Pablo Mantegazza

7



Fotografía: Pablo Muñoz

8

3. En la actualidad, el trabajo de la Municipalidad de Lima está centrado en realizar obras aisladas, sin crear una visión de la ciudad (ni de la región) en la que interviene. ¿En qué condiciones estará Lima en 2021, año del bicentenario de la independencia nacional?

Growing clean water supply problems; severe traffic congestion; social unrest.

4. De los espacios urbanos de encuentro social (plazas, parques, playas, malecones, calles, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso para los limeños, y por qué?

Parks, but there is a need for these to be distributed more equitably, as currently the great waterfront spaces and adjacent neighborhoods are not easily accessed by most of the city's population. The valuable historic plazas of the old city are also potentially more valuable if they could be made safer in an inclusionary way.

5. De los edificios públicos que has visto en Lima (comerciales, de entretenimiento, cívico, de gobierno, etcétera), ¿cuál crees que es el más valioso, y por qué?

For everyday life, walkable shopping and entertainment areas like Miraflores; for economic growth, the improved airport and a future better transit system (ideally with safe rail or bus links to the business areas and the historic center); there are also many valuable cultural and historic sites from all eras which in some cases need better protection and administration, like the amazing collections of the National Museum.

6. ¿En qué proyectos crees que deberían invertir el gobierno central y/o municipal para mejorar la ciudad de Lima?

Water supply; transit; walkable, safe areas for neighborhood shopping and services like health care.

7. De los espacios urbanos menos valorados por los limeños, ¿cuáles crees que son los que tienen mayor potencial para ser disfrutados por los ciudadanos?

The historic center could become a more successful area if better planned, with more coordination between those in charge of historic monuments, the administration of the religious sites and monuments, and the national, state and city governments. Key issues would be safer transit and pedestrian connections and more incentives for investment. The historic center also has strong future potential for international cultural tourism, especially if it can be linked to trips going to Cusco. A safe dedicated rail or bus line to the airport could be combined with the development of more tourist hotels in the old center.

8. ¿Crees que la ciudad de Lima pueda ser representada por alguna imagen urbana o paisajística, como lo es el Pan de Azúcar para Río, el Obelisco para Buenos Aires o la Ópera para Sidney? ¿Crees que Lima tiene algún elemento representativo?

Perhaps the Pacific Coast.

Imagen 1

Costa Verde, Miraflores, Lima

Imagen 2

Límite entre Surco y San Juan de Miraflores

Imagen 3

Plaza San Martín, Cercado de Lima

Imagen 4

Jirón de la Unión, Cercado de Lima

Imagen 5

Santuario Arqueológico de Pachacámac, Lima

Imagen 6

Costa Verde, vista desde Chorrillos, Lima

Imagen 7

Costa Verde, vista desde Barranco, Lima

Imagen 8

Laderas de Huaycán, Lima

Maestría en Arquitectura y Procesos Proyectuales

**Inicio
Marzo 2017**

**www.posgrado.pucp.edu.pe
maestria.mapp@pucp.edu.pe**

La Maestría en Arquitectura y Procesos Proyectuales propone una redefinición del rol que tradicionalmente se le ha asignado a la disciplina arquitectónica. En un contexto tan dinámico y complejo como el peruano, los proyectos de arquitectura, diseño urbano o paisaje necesitan una aproximación multiescalar y transdisciplinaria capaz de proyectar el ordenamiento del espacio desde la escala del territorio hasta la del detalle, planteando soluciones socialmente pertinentes y técnicamente factibles.

El programa de maestría busca llenar un vacío en el contexto académico y profesional a nivel nacional, al establecer vínculos entre arquitectura, infraestructura, paisaje y territorio, analizando e identificando críticamente espacios de investigación para buscar alternativas al modelo de desarrollo actual, aprovechando cada coyuntura y las potencialidades que el mundo real ofrece. Es eminentemente proyectual, dirigida a profesionales dedicados al acto de *proyectar*, en sus distintas escalas.

La maestría ofrece un panorama de los diversos procesos proyectuales capaces de alimentar una aproximación holística al acto de construir nuestro entorno desde la arquitectura, a través de cursos liderados por los mejores docentes venidos de las instituciones académicas más prestigiosas de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Estos docentes conducen, a la vez, las prácticas profesionales más experimentales en sus respectivos ámbitos, tanto desde la escala de una intervención arquitectónica específica como desde la escala urbana, del paisaje o del territorio.

Los procesos proyectuales que esta maestría aborda dotarán al estudiante de herramientas técnicas y conceptuales para generar proyectos en alianza con actores económicos privados y autoridades públicas, comprendiendo las dinámicas de gestión lideradas por las instituciones políticas o económicas de diversa índole (*top down*), o desde las que tienen como base las iniciativas privadas o comunitarias (*bottom up*).

La maestría forma parte de la Red del Territorio Andes-Pacífico, constituida por las maestrías en Procesos Urbanos y Ambientales (Urbam-Eafit, Colombia), en Territorio y Paisaje (Universidad Diego Portales, Chile) y en Diseño Urbano y Territorial (Pontificia Universidad Católica del Ecuador). Este convenio permitirá la movilidad de estudiantes y docentes entre estas maestrías, así como el acceso a proyectos de investigación, publicaciones y conferencias que se den en ellas.

+Info

www.posgrado.pucp.edu.pe
maestria.mapp@pucp.edu.pe

Director

Jean Pierre Crousse

Docentes PUCP

Jean Pierre Crousse
Sharif Kahatt
René Poggione
Susel Biondi
Rafael Zamora
Oscar Malaspina
Luis Jaime Castillo
Javiera Infante

Profesores invitados

Ginés Garrido
ETSAM (España)

Francisco Burgos
ETSAM (España)

Rahul Mehrotra
GSD Harvard (EE.UU.)

Alejandro Echeverri
Urbam-Eafit (Colombia)

Teodoro Fernández
PUC (Chile)

Andrew Harris
PUC - UDP (Chile)

Angelo Bucci
USP (Brasil)

Solano Benítez
Gabinete de Arquitectura (Paraguay)

Osvaldo Moreno
PUC (Chile)

Sebastián Bustamante
Urbam.EAFIT (Colombia)

Romy Hecht
PUC (Chile)

Maestría en Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible

**Inicio
Marzo 2017**

**www.posgrado.pucp.edu.pe
maestria.auts@pucp.edu.pe**

La Maestría en Arquitectura, Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible ofrece a los participantes profundizar y adquirir conocimientos en el campo de la sostenibilidad, asumiendo para esto una perspectiva integral de necesaria interrelación entre estas tres escalas espaciales.

Esta maestría internacional aporta los conocimientos y las herramientas necesarias para la concepción arquitectónica, urbanística y territorial, tomando en cuenta los imperativos del desarrollo sostenible desde una perspectiva holística, que incorpore con rigor académico tanto los aspectos teóricos y técnicos como las fundamentales dimensiones socioculturales.

La maestría introduce a los participantes en la aproximación científica de la problemática de la arquitectura, el urbanismo y el desarrollo territorial sostenible, con el propósito de desarrollar trabajos de investigación y propuestas proyectuales con factibilidad de realización, haciendo especial énfasis en una de las tres líneas temáticas que la maestría comprende.

La maestría propicia una pedagogía basada en el trabajo interdisciplinario y en el estímulo recíproco en el aprendizaje, mediante la conformación de equipos multidisciplinarios de investigación, asesorados por profesores expertos en la materia y con amplio conocimiento en la investigación de los casos de estudio y liderazgo en los grupos de investigación-acción.

+Info

www.posgrado.pucp.edu.pe
maestria.auts@pucp.edu.pe

Director

José Canziani

Docentes PUCP

José Canziani
Alex Diez
Nicole Bernex
Juan Martín Beaumont
Luis Jaime Castillo

Profesores invitados

Bernard Decleve
Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)

Alberto Magnaggi
Universidad de Florencia (Italia)

Luisa Belaunde
Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil)

José Magnani
Universidad de São Paulo (Brasil)

Rossana Forray
Universidad Católica de Chile (Chile)

Javier García Germán
Universidad Politécnica de Madrid (España)

Cecilia Giusti
Universidad de Texas (EE.UU.)

Benno Albrecht
Universidad IUAV de Venecia (Italia)

Jorge Ramírez
Consultor en Arquitectura y Sostenibilidad

Pilar García
Universidad Católica de Chile (Chile)

Gustavo Riofrío
DESCO (Perú)

Arnaud Evrard
UCL (Bélgica)

Maria Isabel Remy
Instituto de Estudios Peruanos (Perú)

Ana María Fernández Maldonado
Universidad Técnica de Delft (Holanda)

Marco Kamiya
ONU-Habitat

José Luis Chong
ONU-Habitat

Pietro Laureano
Ipogea / Unesco / Icomos



III Taller

Arquitectura PUCP

Resulta importante exponer y revisar el panorama del ejercicio proyectual entre los jóvenes estudiantes —futuros arquitectos—, quienes a un corto plazo nutrirán el discurso de obras e ideas en torno a los temas más importantes de la arquitectura contemporánea. En esta sección, la *Revista A* busca difundir trabajos recientes de los alumnos de Arquitectura PUCP y de la comunidad académica en general. Abordar este ámbito disciplinar académico implica no solo revisar la producción de los estudiantes, sino también evaluar la pertinencia de los métodos académicos de las cátedras, sus pautas temáticas y formales. En este sentido, la *Revista A* busca tender un vínculo inicial para el enlace y la comunicación entre los estudiantes y la comunidad, aquel ámbito social y laboral al que pronto se integrarán como arquitectos profesionales.

1

Plaza del Agua. Bahía del Callao

Proyecto de Fin de Carrera

José Chipollini

2

Parque Cementerio Villa María

Proyecto de Fin de Carrera

Juan Caycho

3

Microintervención Parklet Disfrutar

Arquitectura PUCP

Sandro Munari y Pablo Vega Centeno

Plaza del Agua Bahía del Callao

José Chipollini

Plaza de Agua - Bahía del Callao parte del análisis del borde costero de nuestra ciudad, la ciudad de Lima. Por un lado tenemos la Costa Verde, en donde las condiciones geográficas y la ubicación conflictiva de una vía de alto tránsito vehicular se traducen en una ciudad alejada del océano. Por otro lado, al dar la vuelta al distrito de La Punta y aparecer la bahía del Callao, la ciudad y el mar se ubican finalmente al mismo nivel; sin embargo, si bien se encuentran en la misma cota, la relación no es la ideal sino de negación.

En el litoral del Callao, tomando como referencia el tramo de borde costero descrito entre el distrito de La Punta y el río Rímac, existen una serie de tapones urbanos que niegan la relación con el agua. Todos estos tapones responden a programas de carácter monoúso, no públicos y completamente herméticos. Entre ellos podemos encontrar, de norte a sur, el Terminal Portuario Nacional, compuesto por la Base Naval, los Servicios Industriales de la Marina (SIMA) y el puerto en sí mismo; la privatización de la zona del Museo Submarino Abtao, el antiguo astillero del Callao, la sede del Instituto del Mar Peruano (Imarpe) y la Escuela Naval del Perú.

Esto se traduce en que, de un total de siete kilómetros lineales de borde costero que podrían disfrutarse en la bahía del Callao, el 78% es privado. Y es detrás del Terminal Portuario donde se esconde el Centro Histórico del Callao, cuya única salida al mar, en la actualidad, es a través de la Plaza Grau. El proyecto, entonces, es la creación de un nuevo borde costero para un sector del litoral que presenta una serie de barreras y tapones urbanos que han destruido la relación entre ciudad y mar. Para ello, construye una línea que conecta dos *condiciones*: una plaza en tierra y una plaza de agua. Una plaza en tierra, con carácter histórico, que se ubica inmediatamente al lado de un terminal portuario que la niega, y una plaza de agua que nace de la reutilización de una porción de un muelle de contenedores.

La Plaza de Agua, además de recuperar la tradición deportiva acuática de la zona, se convierte en lugar de

llegada internacional al país. El otro extremo, la plaza en tierra, se convierte en una puerta, que se materializa a través de la arquitectura con un edificio. La intervención plantea una propuesta de *base-hito*: una base de equipamiento que resuelve el problema del muro y sirve para habitar y darle vida a la plaza, y un hotel más oficinas que se convierte en el hito necesario para estar a escala del entorno.

El proyecto, entonces, se convierte en una pieza clave para satisfacer una demanda de equipamiento barrial, económico, cultural; y en una posibilidad de parada y estancia para los turistas provenientes de las rutas de crucero que llegan al Callao.

Con la creación de este nuevo borde costero, compuesto por malecón, plazas y edificio, se busca recuperar la relación que la ciudad perdió con el agua, generando nuevas maneras de ser y estar en ella, y recuperando la tradición de lugar histórico-portuario. Tiene como objetivo re-vincular al poblador chalaco con el agua, ya que el agua es lo que le da identidad a una ciudad-puerto, y las actividades que se realicen en relación con ella no deberían provenir únicamente del lado de la inversión privada.

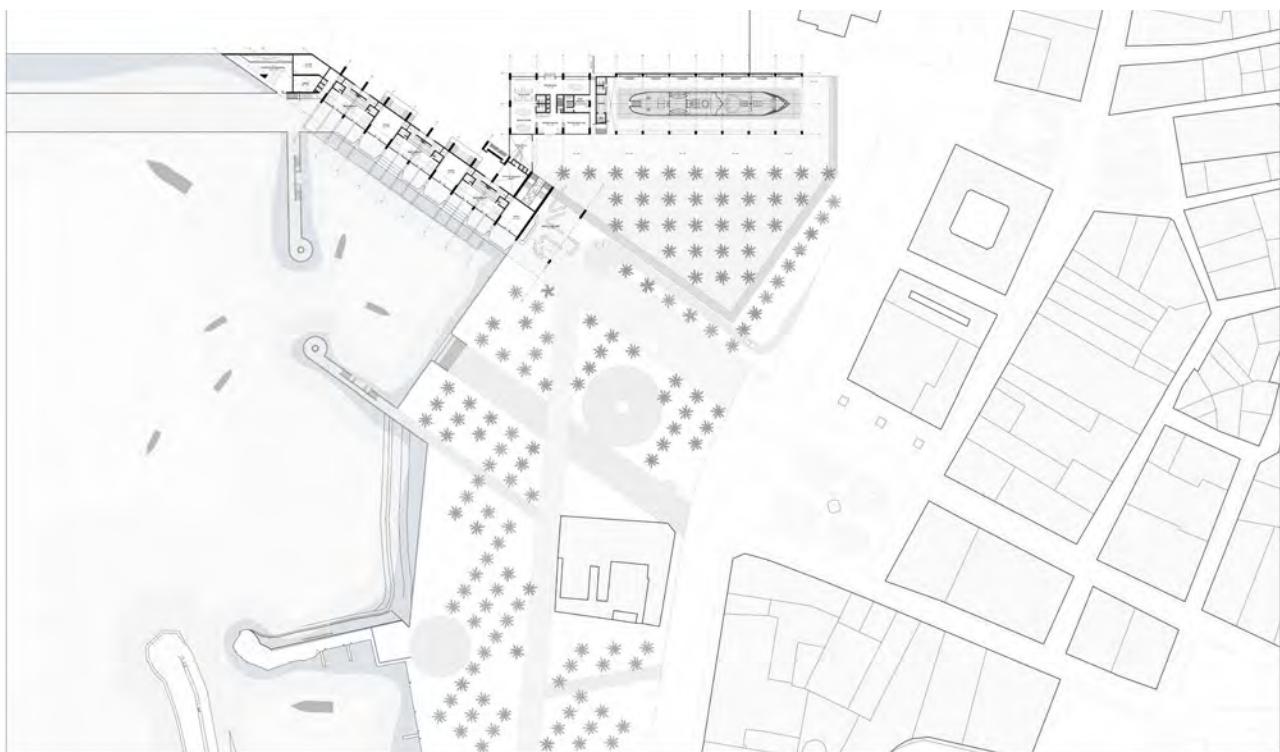
José Chipollini es arquitecto egresado de la Pontificia Universidad Católica del Perú con mención sobresaliente en el año 2015 con el proyecto de fin de carrera Plaza de Agua - Bahía del Callao. Ha hecho prácticas en oficinas locales como esteoeste arquitectos y Llosa Cortegana Arquitectos. Como egresado, ha trabajado en Llama Urban Design y actualmente trabaja en Llosa Cortegana Arquitectos.



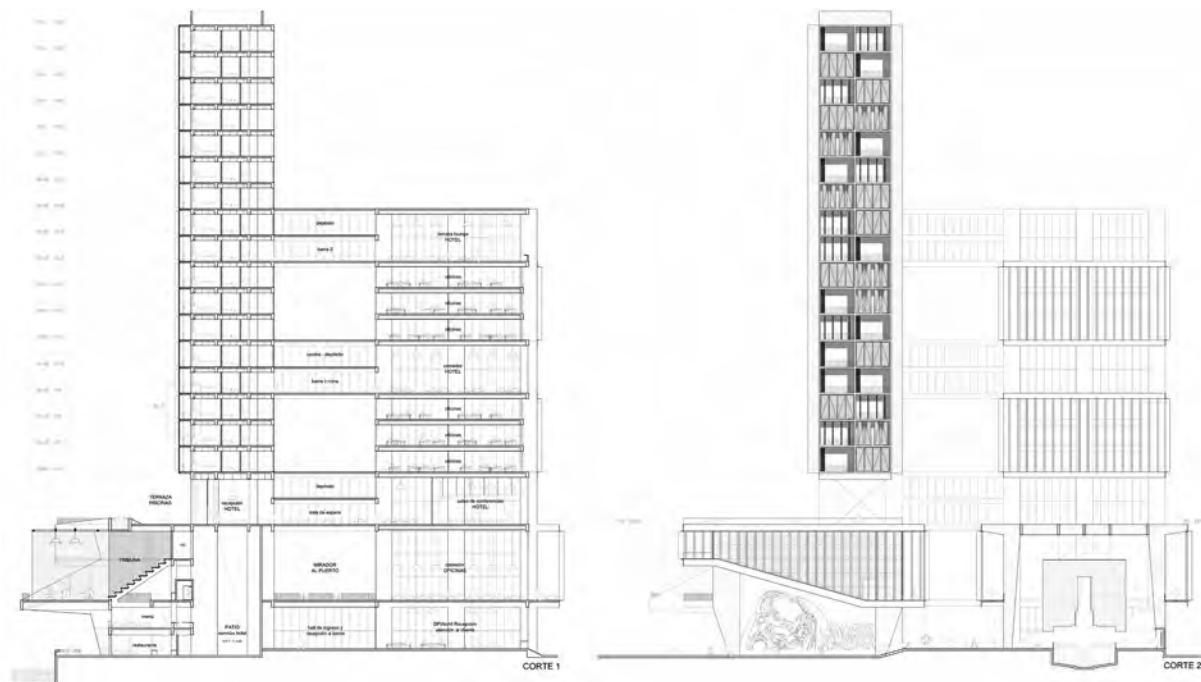
Recreación digital del conjunto *Plaza del Agua - Bahía del Callao*, visto desde el mar



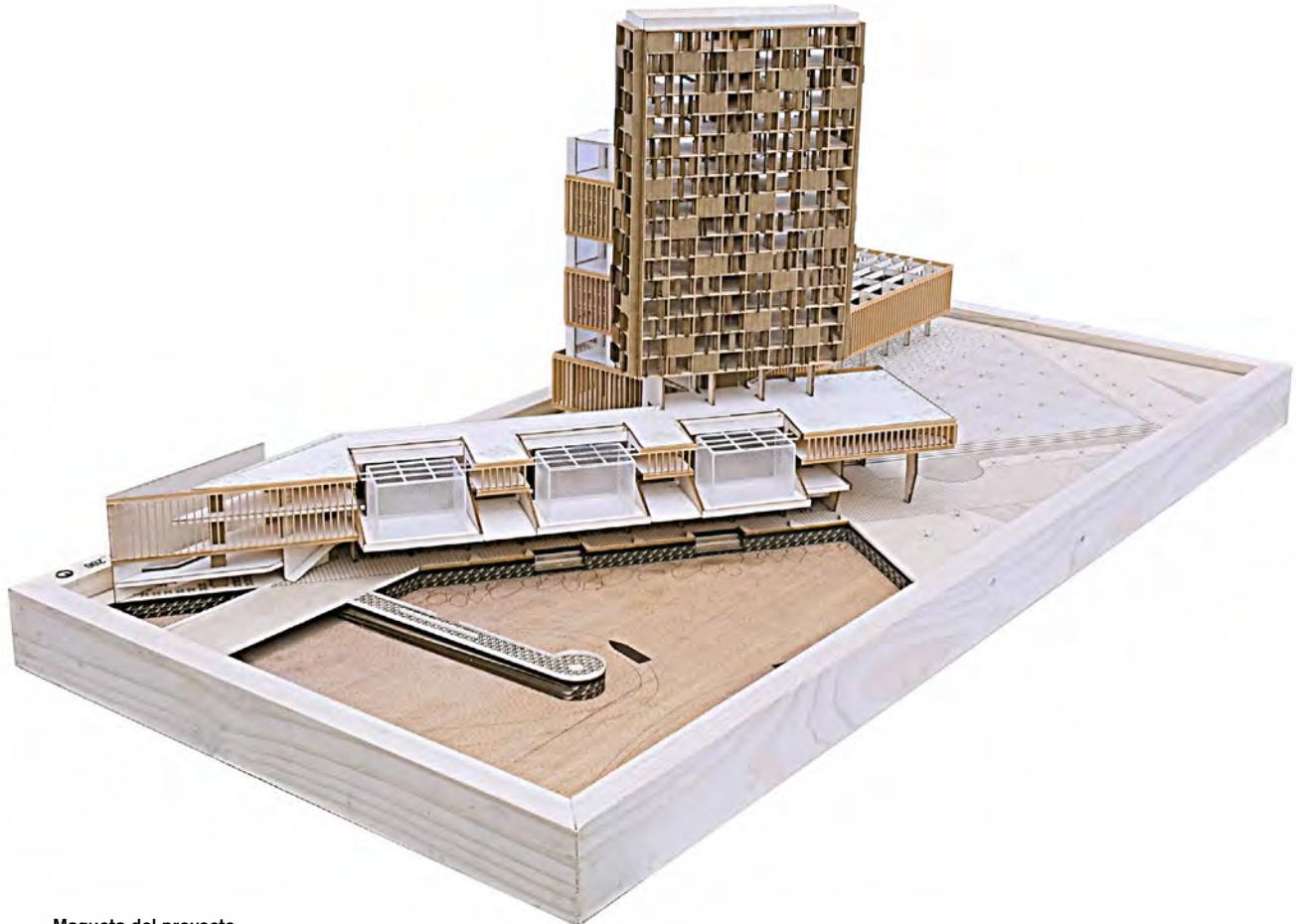
Recreación digital del conjunto, en vista desde la plaza principal



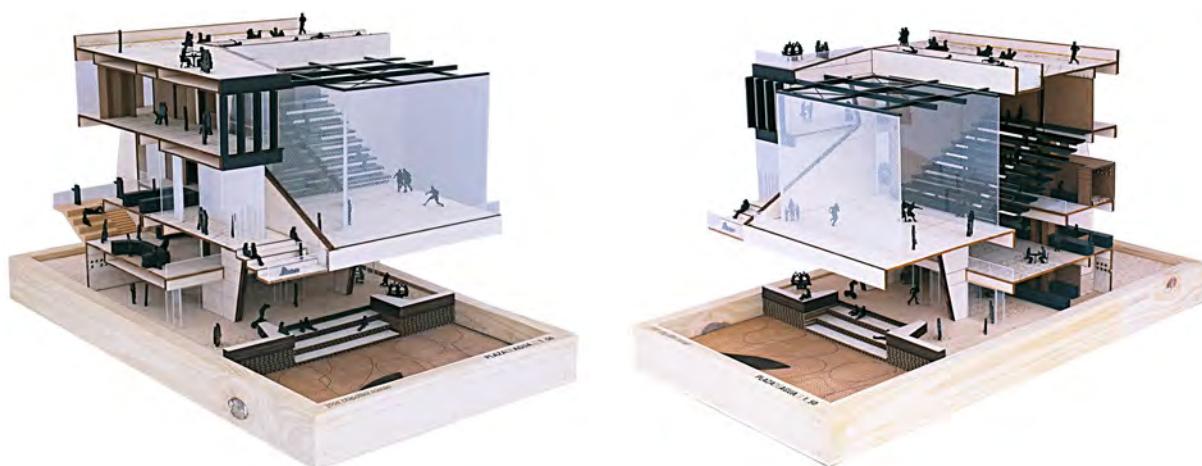
Plano de ubicación del proyecto



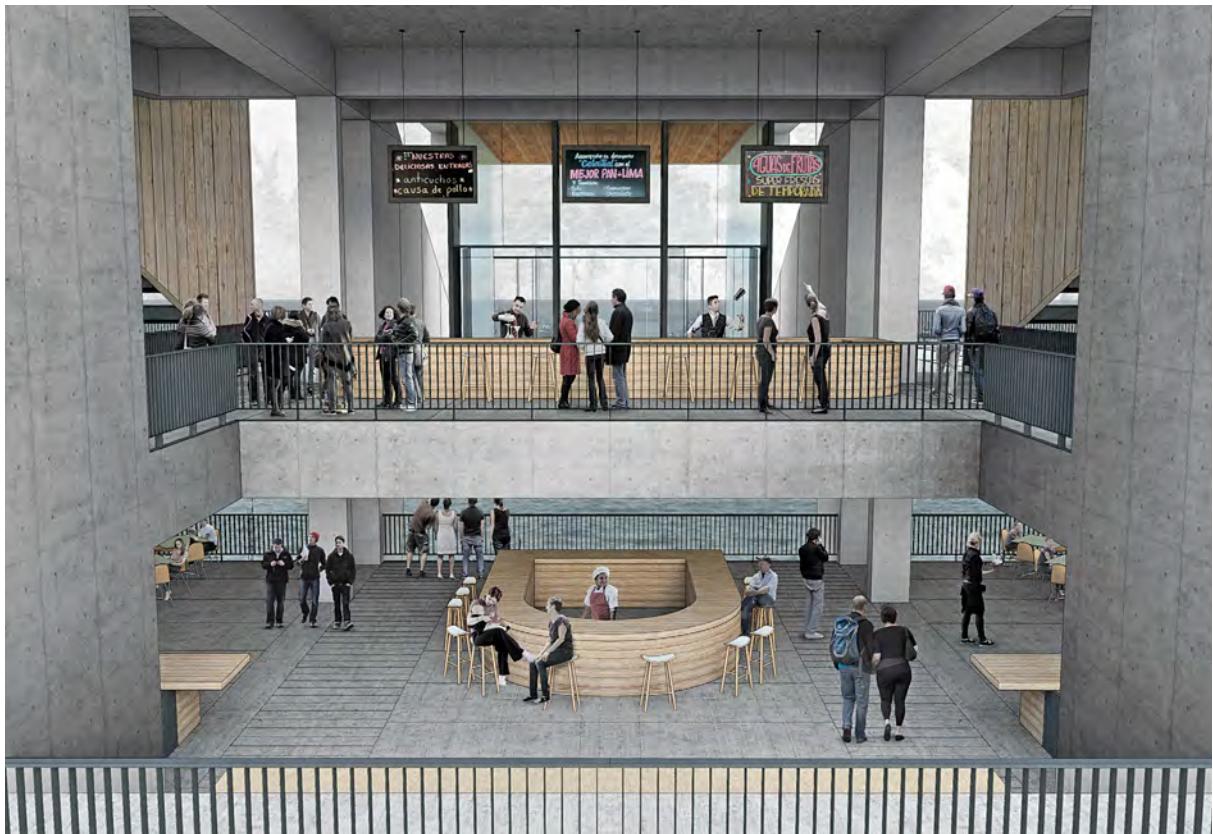
Vistas en corte de Plaza del agua



Maqueta del proyecto



Vistas de maqueta de un sector del conjunto



Vista desde las circulaciones verticales con vista al mar



Recreación digital de la canchas en usos diversos

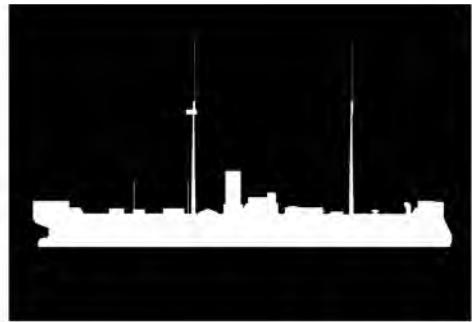




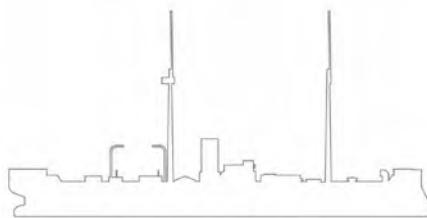
Recreación digital de la propuesta/monumento en relación a las dimensiones y espacialidad del monitor *Huáscar*



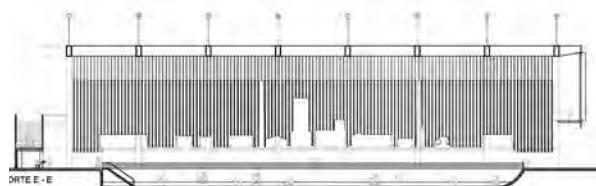
a) Monitor *Huáscar*



c) Negativo



b) Reliquia histórica ausente



d) El espacio a través del vacío crea el monumento

Parque Cementerio Villa María

Juan Caycho

El cementerio considerado como el segundo más grande del mundo se encuentra al sur de Lima, en Nueva Esperanza, en el distrito de Villa María del Triunfo. Posee 60 hectáreas y 200.000 muertos registrados. Presenta manifestaciones culturales como la personalización de las tumbas —cada tumba es un símbolo de la persona recordada—, algunas con expresiones artísticas, colores resonantes y una arquitectura particular que las identifica. Es curioso que el nexo entre los vivos y los muertos sea un espacio público. Este espacio se ve reflejado en múltiples escalas, desde la relación de la familia con el difunto hasta la del cementerio con la ciudad, pasando por la relación entre los difuntos y el cementerio.

Salvo el ingreso principal, el cementerio de Nueva Esperanza no tiene un límite físico con la ciudad; es un organismo en crecimiento. El límite difuso hace que no se identifique dónde comienza ni dónde termina la necrópolis. Esta situación es un atractivo para los pobladores de la zona, que usan los espacios de la necrópolis en actividades ajenas a ella.

Interesa revelar que ambas *polis* —la necrópolis y la urbe— tienen en común un espacio con diferentes dinámicas, que las enriquecen y revitalizan; sin embargo, esto queda cortado por el ingreso, que debería ser un eje ceremonial natural que une ambas ciudades. Un amplio espacio público entre las *polis*, flexible para acoger tanto grandes celebraciones—por ejemplo, las del Día de los Muertos— como actividades diarias de los vecinos, todo ello acompañado de un equipamiento que mantenga las escalas mencionadas.

Constituir el gran parque requiere eliminar las barreras físicas y topográficas del lugar, pero también acompañarlo de actividades que lo dinamicen y potencien. En el proyecto, la experiencia de ingresar al parque está guiada por el equipamiento, como parte de una secuencia solemne. Comienza en la avenida 26 de Noviembre, recibida por el parque Virgen de Lourdes, que invita a pasar al Mercado de Flores recogiendo la misma atmósfera del actual. Mientras sigue el recorrido se va

anunciando el equipamiento vecinal, que se encuentra en una cota superior pero en cuya base yace el programa de carácter zonal: auditorio, salas de exposiciones y sala de usos múltiples. El parque se convierte, así, en una amalgama de actividades que articula y refuerza el carácter del lugar.

El proyecto arquitectónico se acoge a la trama urbana. Prolonga la ramificación y le da un final a la trama conformada por las viviendas que se encuentran en el límite con el cementerio. Este gesto acompaña a la idea de la grieta procesional. Se refuerza la condición de respetar ambas escalas, pues en la parte metropolitana el templo sobresale hacia el eje, proyectando su techo y convirtiéndose, a su vez, en el pórtico virtual de ingreso a la necrópolis, mientras que el resto de programas van acompañando el conjunto. A partir del templo se generan unos programas dirigidos hacia la ciudad y otros hacia el cementerio.

El cementerio de Villa María del Triunfo ofrece actualmente una diversidad de expresiones que se manifiestan en el espacio público y a las que, sin embargo, no se les da la importancia que merecen. El espacio público vitaliza un equipamiento de la ciudad que en muchos casos solo son grandes vacíos urbanos. El proyecto del Parque Cementerio Villa María apuesta y aprovecha las fortalezas de las dinámicas encontradas en el cementerio y va tejendo una identidad entre ambas *polis*. La delgada línea entre la vida y la muerte.

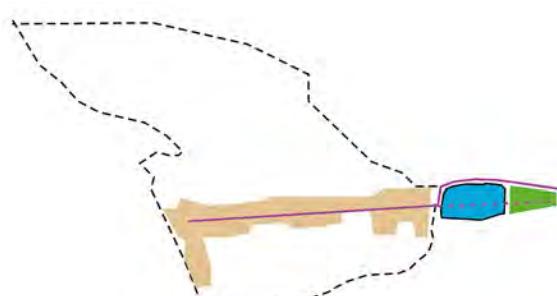
Juan Caycho es arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtuvo su diploma con mención sobresaliente en el año 2015. Le fue otorgada una mención honrosa en el concurso para estudiantes Alacero 2013. Actualmente trabaja en el estudio Román-Bauer Arquitectos y realiza proyectos arquitectónicos de forma independiente.



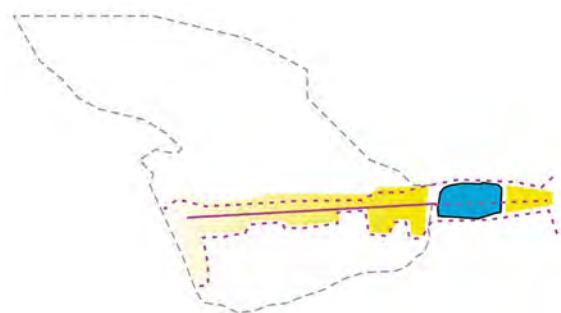
Fotomontaje. Perspectiva de la iglesia del *Parque Cementerio Villa María*



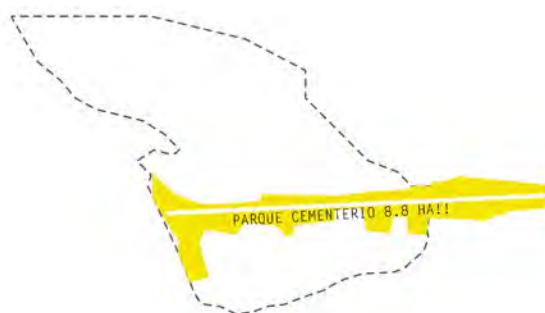
Fotomontaje. Perspectiva del eje ceremonial del proyecto



Eje principal espacialmente dividido pero programáticamente unido.



Se plantea unir los espacios y proyectar el eje ceremonial desde la avenida principal hacia el cementerio



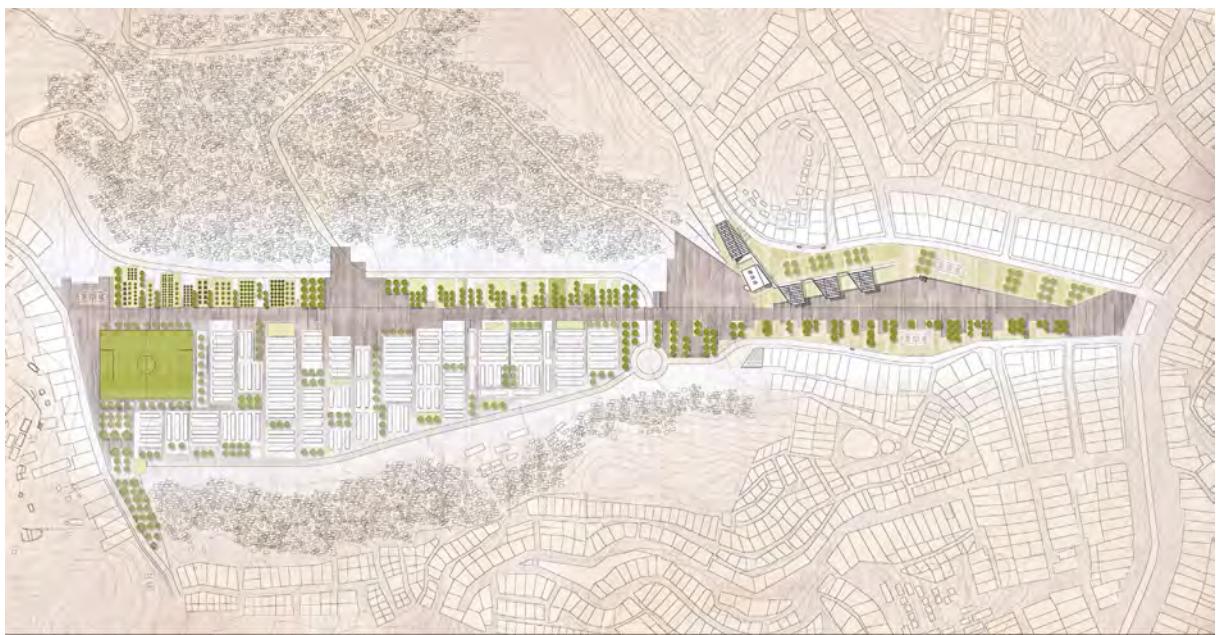
Un solo espacio lineal que unifique y resignifique el lugar para ambas *polis*.



Vista panorámica demarcando la zona de intervención



Fotomontaje del modo de asentamiento del proyecto



Vista del *master plan* en relación con su entorno



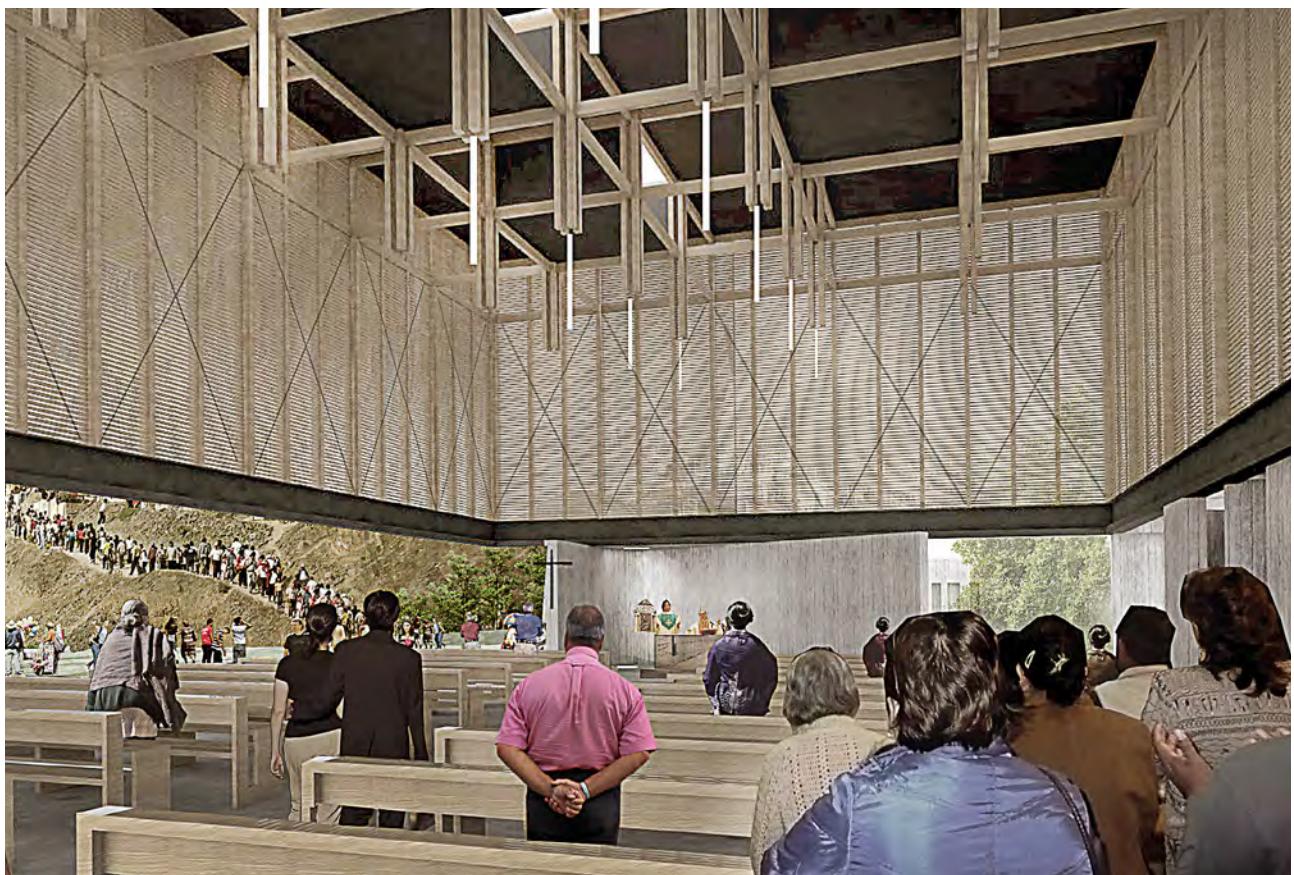
Mapa psicogeográfico de la zona



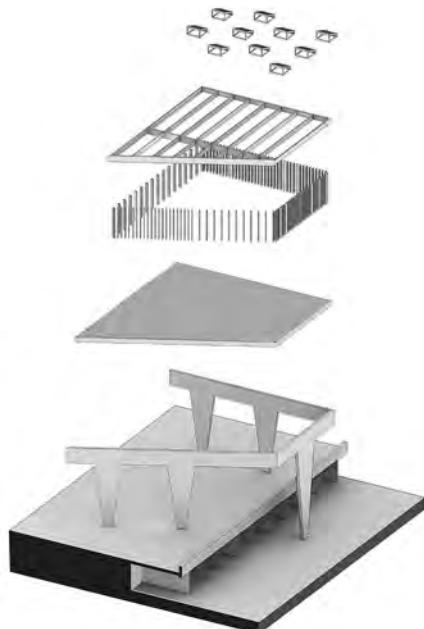
Vista en planta del segundo nivel



Vista isométrica del *master plan*



Recreación digital del interior de la iglesia



Isometría estructural de la gradería



Recreación digital de la gradería

Microintervención: Parklet Disfrutar

Sandro Munari y Pablo Vega Centeno

En el curso de Espacio Público 2, dirigido por los profesores Sandro Munari y Pablo Vega Centeno, se planteó como objetivo generar competencias referidas al análisis de los espacios públicos de la ciudad, a fin de, luego, ser capaces de proponer diseños que recuperen la calle al servicio del ciudadano. Como estrategia metodológica se optó por proponer microintervenciones reales, para lo cual se coordinó con las autoridades municipales correspondientes antes del inicio del curso. Si bien la intervención se mencionó en el programa del curso, los estudiantes no se imaginaban que terminaría siendo efectivamente tan real: los tomó por sorpresa saber que el trabajo final sería implementado en algún rincón de la ciudad.

La idea de realizar una intervención urbana resultó motivadora cuando se organizó un miniconcurso en el aula. La propuesta ganadora se construiría gracias a la iniciativa y gestión de la Municipalidad de San Borja, que brindó los materiales y las facilidades para la intervención a través de su Gerencia de Medio Ambiente. La elección del lugar fue resultado de evaluaciones previas del equipo docente con funcionarios de la municipalidad, así como del diagnóstico de los estudiantes. En efecto, durante la primera unidad del curso se efectuaron breves estudios de opciones de espacio a intervenir, para, finalmente, tomar la decisión de trabajar en el cruce de las avenidas Aviación y Las Artes Norte.

Al identificar un intenso flujo peatonal en esta zona comercial-laboral, surgió la propuesta de un proyecto de recalificación urbana que permitiese reactivar espacios en desuso o destinados a estacionamientos vehiculares y ampliar la vereda en respuesta a la necesidad de proveer un espacio público diseñado para acoger a los transeúntes. El proyecto optó por instaurarse en la zona adjunta a la juguería Las 4 Estaciones, reemplazando el espacio destinado a tres estacionamientos para automóviles por un lugar donde los ciudadanos puedan estar, sentarse, quedarse y realizar cualquier actividad libre y natural en un espacio público.

La propuesta debía armarse con materiales reciclables donados por la Municipalidad de San Borja, por lo que para el grupo el desafío comenzó como un acertijo: 4 grandes bambúes, 1 tablón de madera, varios troncos, 3 grandes ruedas de cable eléctrico, 4 ex carretillas, 5 tachos de basura en desuso, un par de cilindros, 3 llantas, probetas y plantas a escoger. ¿Cómo integrarlos en el diseño de un espacio público?

El proceso total, desde el anteproyecto hasta la construcción, se dividió en dos etapas de trabajo: la primera en la PUCP y la segunda en el lugar de intervención. En la Facultad se llevó a cabo toda la preparación de los materiales, hasta el armado y pintado del mobiliario, salvo los que necesitaban alistarse en el mismo terreno. La intervención en el lugar tomó dos días; el segundo correspondió a la inauguración.

Como parte de la experiencia adquirida en este proyecto queda decir que fue todo un reto para los estudiantes crear algo con los materiales proporcionados, pues tan solo eran piezas diversas de varios objetos. No se sabía si se podría producir algo adecuado y confortable, pero, tras varias pruebas, el resultado fue el óptimo esperable, lo que se comprueba al observar que el público lo acepta como parte suya, utilizándolo.

Concluyendo, cabe señalar que se comprobó que un equipo de estudiantes, debidamente acompañados, sí tiene la capacidad de producir microintervenciones urbanas que suscitan experiencias de espacio público entre los habitantes, algo que los puede llevar a asumirse como ciudadanos con derecho a disfrutar la ciudad.

Proyecto del curso Espacio Público 2, de Arquitectura PUCP, dirigido por los profesores Sandro Munari y Pablo Vega Centeno, y realizado por los alumnos Delia Bayona, Andrea Cotrina, Carmen Gómez de Membrillera, Freddy Mendoza, Diana Pérez, Diego Quispe, Karina Rojas, Ingrid Silva, Romina Vidal e Ingrid Vásquez.



Vista del estacionamiento antes de la intervención



El emplazamiento intervenido con el mobiliario para el nuevo uso propuesto

Av. Aviación
Cuadra 25

Claro

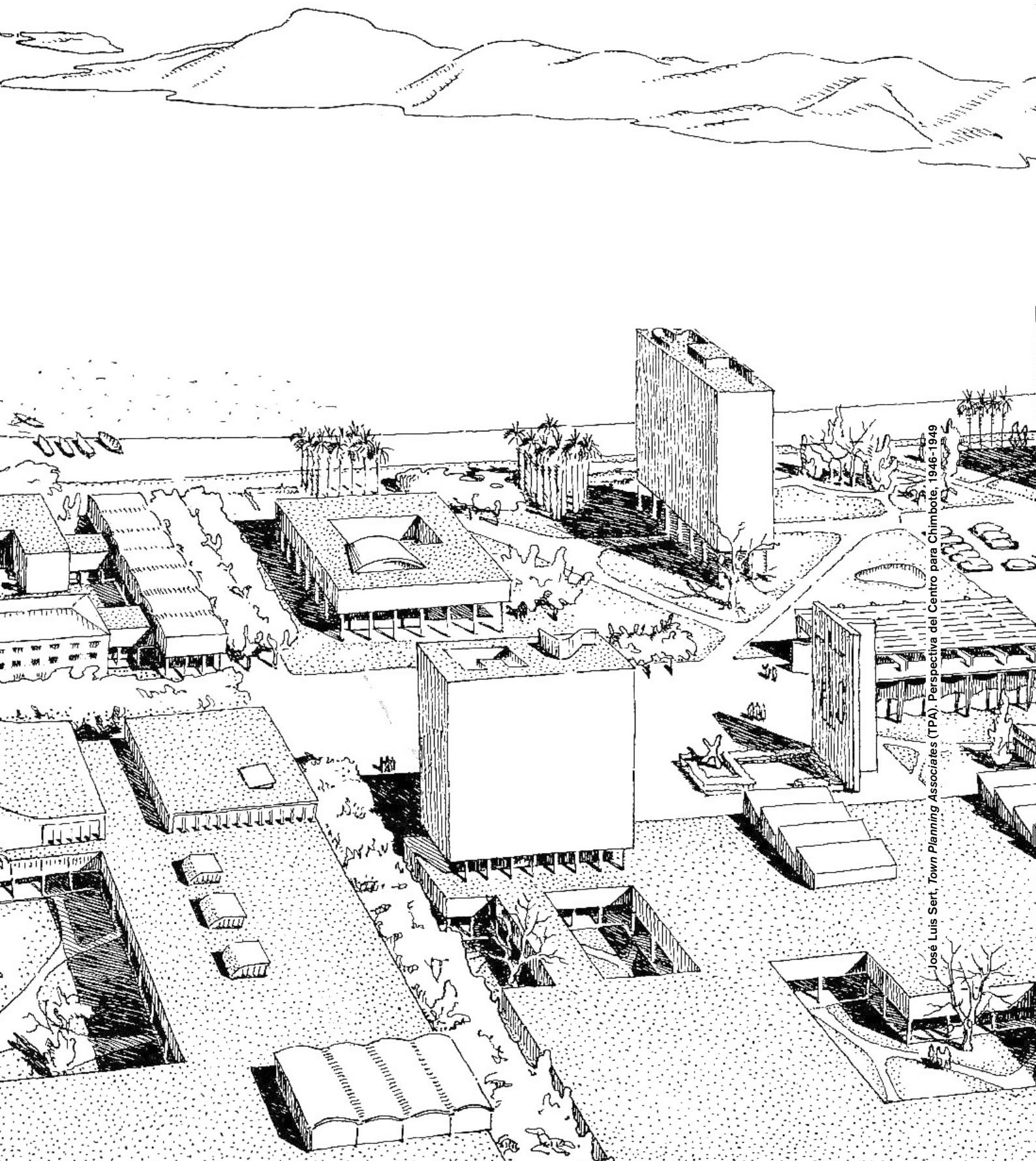
PUCP











José Luis Sert, Town Planning Associates (TPA) Perspectiva del Centro para Chimbote, 1946-1949

IV Archivo

Revisitar el pasado

Otro ámbito disciplinar es la revisión del quehacer arquitectónico de tiempos precedentes, aquel que todavía es —o puede ser— influyente en el pensamiento contemporáneo. Con esta sección, la *Revista A* propone una mirada temática bajo el filtro del tiempo. Ya sea a través de obras construidas, reflexiones o entrevistas, se aborda el tema específico de cada número de la revista, planteando una revisión analítica del pasado que permita el contrapunto y la comparación con el momento actual, panorama presentado en las otras secciones. Sin presentarse como una publicación de carácter histórico, la *Revista A* considera imprescindible la mirada a lo precedente y el uso de la memoria, ambas, herramientas analíticas para estructurar un discurso en el presente. Además del ejercicio proyectual, hacer arquitectura hoy implica también el conocimiento del pasado, tanto reciente como histórico.

Centros para la vida de la comunidad

(1951)

José Luis Sert

Publicado en Ernesto N. Rogers, Josep Lluís Sert, Jacqueline Tyrwhitt (editores), *El corazón de la ciudad. Por una vida más humana de la comunidad* (CIAM, Hoddesdon, 1951), Barcelona: Hoepli, S. L., 1955. Originalmente en inglés: CIAM 8. *The Heart of the City: Towards the Humanisation of Urban Life*, Londres: Lund Humphries, 1952.

"Porque, en efecto, la definición más certera de urbe y polis se parece mucho a la que irónicamente se da del cañón: toma usted un agujero, lo rodea de alambre muy apretado, y eso es un cañón. Así, la urbe o polis empieza siendo un hueco: el foro, el ágora; y todo lo demás son pretextos para asegurar ese hueco, para delimitar su contorno. La polis no es solo un conjunto de casas habitables, sino un lugar de encuentro para los ciudadanos, un espacio acotado para funciones públicas. La urbe no está construida, como la cabaña o el domus, para cobijarse de la intemperie y propagar la especie, que son menesteres privados y familiares, sino para discutir sobre la cosa pública. Esto significa nada menos que la invención de una nueva clase de espacio, mucho más innovador que el espacio de Einstein.

Hasta entonces solo existía un espacio: el campo, y en él se vivía, con todas las consecuencias que implica para la existencia del hombre. El hombre del campo todavía es una especie de vegetal. Su existencia, todo lo que piensa, siente y quiere, conserva la somnolencia inconsciente en que vive la planta. En este sentido, las grandes civilizaciones asiáticas y africanas fueron grandes vegetaciones antropomorfas. Pero el mundo grecorromano decide separarse del campo, de la Naturaleza, del cosmos geobotánico. ¿Cómo es posible? ¿Cómo puede el hombre abandonar el campo? ¿A dónde irá, si toda la tierra es un campo inmenso e ilimitado? Muy sencillo: delimitando un trozo de campo mediante unos muros que opongan el espacio acotado y finito al espacio amorfó y sin fin. He aquí la plaza. No es un "interior" cerrado por arriba, como la casa o las cuevas que hay en el campo, sino que es puro y simplemente la negación del campo. La plaza, gracias a los muros que la delimitan, es una porción de campo que se vuelve de espaldas al resto, que prescinde del resto y se opone a él.

Este campo menos rebelde, que se aísla del campo infinito y se reserva a sí mismo frente a él, es un espacio sui generis, novísimo, donde el hombre se libera de la comunión con el mundo vegetal y animal, los deja fuera y crea un ámbito aparte, puramente humano. Es el espacio civil".¹

Después del Congreso de Fráncfort de 1929, los CIAM reconocieron que el estudio de los problemas de la arquitectura moderna estaba ligado a los problemas del urbanismo y que no era posible trazar una línea clara de separación entre unos y otros. Desde entonces, en todas sus reuniones, los Congresos Internacionales se han ocupado tanto de la arquitectura como del urbanismo. Nuestros estudios sobre la vivienda nos han llevado a considerar los usos del suelo, los servicios colectivos y la circulación (Congreso de Bruselas de 1931), y como consecuencia natural, el análisis de la ciudad en su conjunto. Como resultado de este análisis, en 1933 se formuló en Atenas la Carta Urbanística. Desde entonces, la labor de los CIAM ha consistido en desarrollar y aplicar los principios formulados en aquel documento.

El estudio de nuevos sectores residenciales donde las viviendas, servicios comunes y lugares de estacionamiento se integraran en un solo proyecto constituyó el tema principal del Congreso de París de 1937. En 1947, después de la II Guerra Mundial, cuando los miembros y grupos de los CIAM pudieron reunirse de nuevo en Bridgwater, el Congreso reconoció que *la arquitectura y el urbanismo estaban más vinculados que nunca*, en un momento en que muchos arquitectos se veían enfrentados a los problemas de la reconstrucción y del desarrollo de nuevas regiones que exigían la creación de nuevos núcleos urbanos.

Al final de la guerra los arquitectos de los CIAM realizan importantes trabajos de reconstrucción. Muchos grupos jóvenes siguen las directrices de los CIAM en países lejanos y el Congreso ha dejado de ser una organización exclusivamente occidental y centroeuropea, ya que muchos de sus miembros, viejos y jóvenes, se hallan ahora dispersos en distintos continentes. Esta situación impulsa a los CIAM a ampliar su campo de acción y, paralelamente, la perspectiva que tenía de él. Muchos de los problemas tratados por los CIAM en los años anteriores a

la guerra eran más europeos que universales; se referían a países con un nivel de vida relativamente alto, a regiones superpobladas y a viejas ciudades con más pasado que futuro. No se había tenido en cuenta que las cuatro quintas partes de la población mundial tenían otros problemas.

Además, con los cambios revolucionarios de estos últimos años, han surgido países nuevos, y los nuevos medios de comunicación han unido regiones hasta ahora subdesarrolladas con las zonas más avanzadas del mundo. Los pueblos de Asia, América del Sur y África empiezan a despertar, y al mismo tiempo, se desarrollan rápidamente nuevos medios de producción. Estos hechos ejercen una enorme influencia en el ámbito del planeamiento territorial y urbano, así como en la arquitectura. Por otra parte, cada vez se reconoce más la necesidad de integrar y coordinar todas las actividades urbanísticas, a fin de evitar y detener el crecimiento caótico de las ciudades.

Los recientes cambios políticos, científicos y tecnológicos hacen imprevisible el futuro, pero como urbanistas y arquitectos, debemos enfrentarnos con la realidad concreta de la vida y hacer todo lo que podamos con los medios cambiantes que tenemos a nuestro alcance. Debemos trabajar para el mundo en que vivimos, con todos sus defectos, dudas y limitaciones, sin que eso nos impida imaginar un mundo mejor y orientar nuestro trabajo en esa dirección. El planeamiento debe ser flexible y facilitar cualquier cambio futuro que pueda ser beneficioso, a fin de que las ciudades de hoy puedan transformarse con normalidad en las ciudades de mañana.

La necesidad de un Centro Cívico

El estudio del núcleo de la ciudad, y en general, de los centros de vida colectiva, resulta hoy oportuno y necesario. Nuestros estudios demuestran la degradación de unos centros urbanos caducos y estériles, y que lo que un día constituyó el núcleo de las viejas ciudades —su corazón—, está sometido a un proceso de desintegración. Con la expansión sin precedentes de la periferia en los últimos cien años (consecuencia natural de los nuevos medios de transporte, del desarrollo industrial y la especulación del suelo), los barrios periféricos han crecido más que la propia ciudad, y en algunos países, la población se ha convertido masivamente en “suburbana”.

Muchos urbanistas se han dejado llevar por esta tendencia general, dedicando todos sus estudios a los barrios periféricos, de tal modo que la descentralización se ha convertido en una palabra mágica, una especie de panacea universal.

La ciudad jardín es el tópico preferido, y los sucesores de los que edificaron los rascacielos se avergüenzan de su obra e ignoran los verdaderos problemas de la ciudad. Mientras tanto, la ciudad se disgrega y se reduce a un lugar de trabajo y sufrimiento... un lugar donde hay que ir, pero que todos desean abandonar lo antes posible.

Al mismo tiempo que la vida ha ido abandonando los antiguos centros, zonas comerciales y de negocios han ido desarrollándose espontáneamente a lo largo de las nuevas avenidas. Pero rápidamente, a medida que la infección se extiende desde el centro de la ciudad esas vías se congestionan y se van degradando. Este proceso de descentralización continua y descontrolada, y la consiguiente especulación del terreno, constituye una auténtica amenaza para nuestras ciudades y para la estabilidad de los valores cívicos, favoreciendo tan solo los intereses de unos pocos frente a los intereses generales. Este camino solo puede conducir a la bancarrota municipal, y conviene atajarlo. Para acabar con el desordenado proceso de descentralización es preciso crear una corriente contraria, es decir, lo que podríamos llamar un proceso de *recentralización*.

Este proyecto exige la creación de nuevos centros, de nuevos núcleos que sustituyan a los que ha destruido el crecimiento caótico. Este libro se propone estudiar las características que deben reunir estos nuevos centros. Hasta ahora no se habían definido claramente, y como esta definición nos parece necesaria, hemos elegido este tema para el VIII Congreso de los CIAM. Otra de las razones de esta elección ha sido que, después de la guerra, la mayoría de nuestros

miembros y grupos en particular, y el colectivo de arquitectos y urbanistas en general, han tenido que enfrentarse a la replanificación del centro de las ciudades bombardeadas, y en seguida han visto que *estas zonas requieren un tratamiento especial, del que nunca se había ocupado hasta ahora los estudios urbanísticos.*

La planificación de estos centros de vida colectiva es básicamente un problema social, que vincula estrechamente el proyecto arquitectónico y el urbanístico. Estos Congresos Internacionales han estudiado la integración del urbanismo y la arquitectura desde principios de los años treinta, y por esta razón están especialmente bien preparados a la hora de proponer programas y soluciones definitivas para los nuevos núcleos de las ciudades.

Evidentemente, no es un asunto fácil que solo requiera definición, sino que exige también un cuidadoso análisis y clarificación de conceptos, una tarea que se ha propuesto realizar el VIII Congreso.

Nuestros congresos han tenido en cuenta un punto de vista mucho más humano del urbanismo moderno que otras asociaciones profesionales. En las revistas de divulgación científica, hemos visto demasiadas descripciones de la vida en las ciudades del mañana, donde la radio y la televisión en cada hogar, y el helicóptero en cada patio convertirían la dispersión en un estilo de vida ideal. La radio, el cine, la televisión y la información impresa están absorbiendo hoy todo el ámbito de la comunicación. Cuando estos elementos están controlados por unos pocos, la influencia de estos pocos sobre la mayoría puede convertirse en una amenaza para nuestra libertad. Las condiciones actuales de nuestras ciudades tienden a agravar esta situación, porque la ampliación excesiva, la congestión del tráfico y la dispersión han separado al hombre del hombre, estableciendo barreras artificiales.

Sin dejar de reconocer las enormes ventajas y las grandes posibilidades de estos nuevos medios de telecomunicación, seguimos creyendo que los lugares de reunión pública, tales como plazas, paseos, cafés, clubs sociales, etc., donde la gente pueda encontrarse libremente, estrecharse la mano y elegir el tema de conversación a su gusto, no son cosas del pasado. Adaptados a las exigencias de hoy, deben tener un lugar en nuestras ciudades.

En el pasado, muchas ciudades tenían formas y estructuras definidas, y estaban construidas en torno a un núcleo central, que a menudo era el factor determinante de aquellas formas. Eran las ciudades las que hacían los núcleos, pero estos a su vez hacían de la ciudad una verdadera ciudad "y no simplemente una agregación de individuos. El centro físico o corazón, que aquí llamamos núcleo, es el elemento esencial de todo verdadero organismo".

"Porque una colectividad humana es un organismo, y un organismo consciente. No solo los miembros dependen unos de otros, sino que cada uno de ellos conoce su dependencia. Este conocimiento, o sentido de la colectividad se expresa con distintos grados de intensidad según el nivel que la colectividad ocupa en el ordenamiento social. Es muy fuerte, por ejemplo, en el nivel más bajo, el de la familia; y vuelve a resurgir con gran intensidad en otros cinco grados superiores: en la aldea o la agrupación residencial primaria, en el municipio rural o el barrio residencial, en la pequeña ciudad de provincias o el barrio de la ciudad, en la ciudad misma, y en la metrópoli o ciudad múltiple. En cada uno de estos niveles es necesaria la creación de un especial ambiente físico donde el sentido de la comunidad pueda manifestarse de un modo concreto. Ese es el corazón físico de la colectividad, su centro, su núcleo".²

Si queremos dar a nuestras ciudades una forma definida, debemos clasificarlas y subdividirlas en sectores, estableciendo centros o núcleos para cada uno de ellos. Estos núcleos actuarán como elementos catalizadores y alrededor de los mismos se desarrollará la vida de la colectividad.



Rockefeller Plaza, Nueva York. Nueva York no dispone de un lugar apropiado para manifestaciones colectivas. Cualquier pequeño espacio abierto se convierte en centro de reunión. Un pozo en medio de edificios altísimos siempre es mejor que nada, y la gente se reúne ahí para ver florecer las plantas o para contemplar cómo otros patinan y se divierten.

En ellos se agruparán los edificios públicos de distintas clases, siguiendo una armonía formal y espacial; serán los puntos de reunión de la gente, los centros de vida colectiva donde los peatones tendrán preferencia sobre los intereses del tráfico y los negocios. Sus dimensiones se planificarán según las actividades que hayan de desarrollar, pero los factores que determinarán su forma definitiva serán unas distancias que puedan recorrerse fácilmente a pie, además del ángulo de visión y el bienestar del hombre en general. Serán todo lo contrario de lo que es hoy "la calle mayor", donde los intereses comerciales tienen primacía sobre todo lo demás.

La función social de los nuevos centros o núcleos comunitarios consiste fundamentalmente en unir a la gente y facilitar los contactos directos y el intercambio de ideas que estimulen la libre discusión.

Hoy día, en nuestras ciudades, la gente se reúne en las fábricas y en las calles transitadas, en condiciones muy poco favorables al intercambio de ideas. Los centros de reunión de la colectividad, debidamente organizados, proporcionarán un marco donde se desarrolle una nueva vida social y un saludable espíritu cívico. Las más diversas actividades humanas, espontáneas u organizadas, encontrarán su lugar adecuado en esos centros comunes, y los ciudadanos tendrán ocasión de conocer gente de otros lugares, ya que esos centros también estarán abiertos a los extranjeros, que podrán encontrarse allí para disfrutar de todo lo que la comunidad pueda ofrecerles en materia de diversiones, espectáculos, información cultural y otras oportunidades generales de reunión. Estas personas podrán así descubrir nuevos valores humanos entre los ciudadanos y tendrán ocasión de mantener contactos sociales de los que hoy carecen. El planeamiento de estos nuevos centros y la forma de sus edificios tendrán en cuenta esta función social.

No estamos hablando de cosas completamente nuevas, ya que tales centros existieron tiempo atrás en nuestras ciudades, y en ellos se moldeó nuestra civilización. La libertad de pensamiento no se fraguó en las regiones rurales, ni tampoco es producto de la prensa, la radio o la televisión; debe mucho más a la mesa del café que a la escuela, y aunque en su formación colaborasen otros factores, se difundió sobre todo mediante la palabra y tuvo su origen en los lugares donde la gente tenía posibilidad de encontrarse. A través de los siglos, las personas se han reunido en parques públicos, mercados, paseos y plazas.

Modernamente, las estaciones de ferrocarril, las paradas de autobús e incluso los aeropuertos se han convertido también en lugares de reunión. La gente va allí para ver y ser vista, para encontrarse con amigos y enamorados, para conocer gente, para discutir de política y de deportes, para hablar de sus vidas, amores y aventuras, o para comentar las de los demás...

Estos centros de reunión, aunque inadecuados, existen en las grandes ciudades. Ejemplos conocidos son: Trafalgar Square, Piccadilly Circus y Marble Arch en Londres, los cafés de los bulevares de París, las Galerías Vittorio Emanuele en Milán, la Canebière de Marsella, la Plaza Colonna en Roma, Times Square en Nueva York, la Rambla de Barcelona, la Avenida de Mayo de Buenos Aires, todas las "Plazas de Armas" de las ciudades de América Latina, etc. Estos lugares se mantienen vivos gracias a la gente, que los sigue utilizando en ocasiones especiales, y son la prueba de que en toda comunidad, grande o pequeña, existe la necesidad de reunirse.

El VIII CIAM estableció cinco niveles de análisis del núcleo o centro cívico que se detallan a continuación:

1. La aldea (rural) o la agrupación residencial primaria (urbana), que representan la mínima unidad social satisfactoria.
2. La población con mercado (rural) o el barrio residencial (urbano), donde los habitantes se conocen todavía unos a otros y pueden ser socialmente autosuficientes.
3. La pequeña ciudad de provincias (rural) o el distrito ciudadano (urbano), donde ya existe un cierto grado de anonimato y que pueden ser económicamente autosuficientes.
4. La ciudad o población importante, que comprende varios distritos.
5. La metrópoli o centro internacional de varios millones de habitantes.

En la actualidad, disponemos de medios revolucionarios para enriquecer estos nuevos núcleos cívicos. El cine, los altavoces y las pantallas de televisión han irrumpido en las plazas públicas, en los cafés y otros lugares de reunión. Es mucho lo que puede hacerse para popularizar estos nuevos medios de información que, puestos al servicio de la educación popular, podrían ofrecer resultados incommensurables.

En esos espacios, la educación visual puede ser un factor educativo, formativo; el conocimiento de las nuevas técnicas estimulará capacidades de trabajo hasta ahora ignoradas; las nuevas máquinas suscitarán el interés hacia nuevas actividades. La música y las obras literarias retransmitidas por radio pondrán a sus autores en contacto directo con el público.

Las obras pictóricas y escultóricas podrán formar parte de una exposición permanente y cambiante, e incluso podrán utilizarse monitores de televisión, que ofrecen todo un mundo que descubrir y mostrar.

Los inventores y artistas de nuestra época podrán participar en la vida de la colectividad, en esos lugares de reunión cotidiana, y ayudarán a poner en contacto los países más remotos (las imágenes visuales no tienen barreras como el lenguaje), de modo que las montañas y los océanos dejarán de ser obstáculos infranqueables. Estos centros de vida colectiva ya no serán, pues, solo lugares de reunión para la población local, sino también anfiteatros desde donde se podrá contemplar el mundo entero.

El trabajo del arquitecto-urbanista

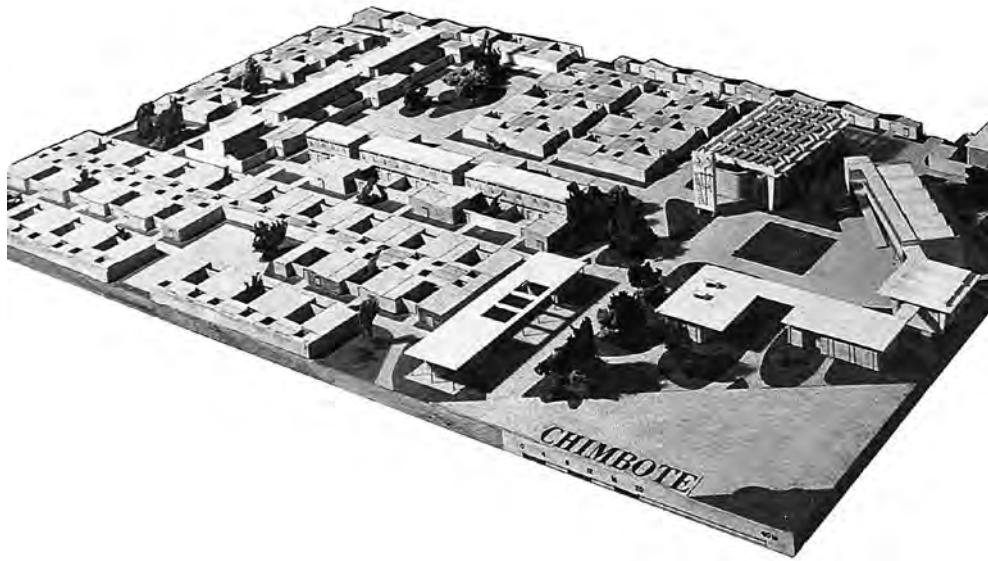
El arquitecto-urbanista solo puede ayudar a construir el marco o contenedor en el que se desenvuelva esta vida comunitaria o colectiva. Somos conscientes de que la comunicación directa entre los miembros de la comunidad es necesaria para configurar la cultura cívica, actualmente obstaculizada por las caóticas condiciones de vida de nuestras ciudades. Sin embargo, el carácter y condiciones de esta vida cívica consciente no dependen exclusivamente de la existencia de un marco favorable, sino que están ligados a la estructura política, social y económica de cada comunidad. Si esta estructura política, social y económica permite un intercambio de ideas libres y democráticas que conduzca al gobierno de la mayoría, nuestros centros cívicos servirán para consolidar este gobierno democrático. En cambio, la carencia de estos centros y el hecho de que los ciudadanos dependan de fuentes de información controladas, les hace más fácilmente gobernables por la voluntad de unos pocos.

La creación de estos centros es tarea del gobierno (nacional, regional o municipal). Su existencia no puede dejarse en manos de la especulación privada, porque son necesarios para la ciudad e incluso para todo el país. Por tanto, deben ser financiados con recursos públicos.

Cuando se proyecta una ciudad, primero hay que subdividir el territorio en distintas zonas según el uso que se les quiera dar —industrial, comercial, residencial, etc.—, de forma que la estructura general resultante sea orgánica, completamente opuesta a la estructura informe de las ciudades actuales. Cada uno de estos sectores o partes de la ciudad necesita su propio centro o núcleo. El sistema, en su conjunto, será una *red* o *constelación de centros de la comunidad*, clasificados de menor a mayor.

El centro principal será la expresión de la ciudad o de la metrópoli en su conjunto, es decir, el núcleo, el *corazón de la ciudad*. Uno de los principales requisitos que deben cumplir estos centros de vida colectiva es la separación entre peatones y automóviles. Los medios de transporte motorizados deben alcanzar al perímetro de estas zonas, donde dispondrán de lugares de aparcamiento adecuados, pero el recinto interior de ese perímetro debe destinarse exclusivamente a los peatones, y protegerse adecuadamente del ruido y las emanaciones de humo de los motores. En estos centros tiene que haber árboles, plantas, agua, sol y sombra, y todos los elementos naturales agradables al hombre. Estos elementos de la naturaleza deben armonizar con los edificios, las formas arquitectónicas, los valores plásticos y el color. El paisaje debe jugar un papel predominante. El conjunto debe organizarse de forma que resulte agradable al hombre y estimule lo más noble de su naturaleza. Todos los elementos que los centros comerciales y de negocios han desterrado de la ciudad en su despiadada carrera especulativa deben restituirse en estos centros de vida colectiva. La armonía de estos centros solo será posible cuando todas las partes estén sujetas al conjunto, y hay que reconocer que nadie se beneficia realmente del individualismo llevado al extremo. Las zonas comerciales de nuestras ciudades expresan esa tendencia generalizada al individualismo, y ante esta situación, no es posible encontrar una solución arquitectónica de conjunto sin imponer ciertas reglas generales. Si en el núcleo de la ciudad tiene que haber libre competencia, tendrá que estar sujeta a un marco arquitectónico unificado.

En los centros de vida colectivos, los peatones estarán protegidos de las temperaturas extremas. Es curioso observar cómo las ciudades modernas han ignorado este factor tan importante. Las calles cubiertas, los pórticos, los patios, etc. —elementos frecuentes en las ciudades del pasado—, han desaparecido de nuestros pueblos y ciudades, donde parece que todo el mundo tenga que utilizar el coche o el autobús para el menor desplazamiento. Aun así, resulta esperanzador que en algunos centros comerciales construidos recientemente en Estados Unidos se haya dado algún paso en la dirección correcta, intentando proteger la circulación peatonal del tráfico y la lluvia, y creando zonas con vegetación en espacios comerciales abiertos al público.



Una de las primeras versiones de un centro colectivo para la ciudad de Chimbote, en Perú (P.L. Wiener, J.L. Sert y la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo). Como las ciudades coloniales marítimas tradicionales, el núcleo de Chimbote se abre al frente marítimo. La nueva plaza ofrecerá una vista de la bahía y acceso directo desde la playa. La plaza contendrá un edificio administrativo, una biblioteca pública y un museo, un hotel, un centro turístico y una iglesia con campanario. Los espacios de aparcamiento estarán situados en la periferia y solo los peatones tendrán acceso al núcleo. El centro de esta ciudad de 40.000 habitantes cubre una superficie aproximada de seis hectáreas.

Resulta difícil ofrecer programas generales para estos núcleos, ya que su escala y dimensiones varían mucho de una aldea a un distrito urbano, de una ciudad a una metrópoli. Además, el clima, las costumbres locales, el nivel de vida y los medios económicos influirán y ayudarán en cada caso a definir y configurar los distintos tipos de centro. Sin embargo, en general, podemos afirmar que todos estos núcleos colectivos tendrán espacios abiertos para el público, como plazas y paseos. La tendencia general consistirá en recuperar las plazas públicas y crear zonas peatonales. Los bulevares y las calles con aceras, comunes para el tráfico y los peatones, tan características de nuestras actuales ciudades, resultan inadecuadas. Las avenidas destinadas al tráfico deben reservarse exclusivamente para esa finalidad. El planeamiento de los centros de la comunidad debe expresar claramente esta separación entre peatones y automóviles, implicando dos escalas proyectuales distintas, como podrá verse en los ejemplos que ilustran la segunda parte de este libro.

La diferencia de escala también se expresará en las diferencias de altura de los edificios. Muchos de ellos tendrán dos o tres plantas, con escaleras, y cubrirán grandes extensiones de terreno. Estos edificios bajos ofrecerán servicios facilitando los desplazamientos cotidianos de los peatones. También habrá edificios altos, que implicarán el uso del ascensor. Todas las alturas intermedias pueden omitirse. Este contraste entre alto y bajo, entre torres y patios, entre espacios abiertos y cerrados, darán variedad y animación a los centros de vida colectiva. Las relaciones entre espacio y forma de esos grupos de edificios y los espacios abiertos para uso público constituyen en la actualidad un tema interesante para el arquitecto-urbanista. Estas formas expresarán nuestra cultura, nuestros conocimientos técnicos y, por encima de todo, expresarán un nuevo sistema de vida.

Edificios administrativos, museos, bibliotecas públicas, teatros, salas de concierto, centros recreativos, zonas deportivas y comerciales, parques, paseos y plazas, centros turísticos, hoteles, salas de exposición y de conferencias, etc., son elementos que deben formar parte de estos centros de la comunidad. Los ejemplos de diversos tipos de núcleo que ofrecemos en este libro pueden servir para aclarar los conceptos que hemos dejado expuestos. De entre los muchos proyectos presentados por los grupos de los CIAM al VII Congreso, hemos seleccionado los más adecuados para ilustrar los diversos tipos de núcleo.

La presentación de dichos proyectos fue unificada y adaptada al sistema de retícula ideada por el grupo ASCORAL y modificada por el grupo MARS para esta finalidad determinada.

La Arquitectura, la pintura y la escultura en el núcleo comunitario

A los CIAM no les interesa exclusivamente el estudio del núcleo como elemento urbanístico, sino que también considera importante esta labor de exploración, porque abre un nuevo campo a la arquitectura contemporánea. Los aspectos funcionales de la arquitectura contemporánea son valorados por gran número de personas, y se han ido aceptando para toda clase de edificios de carácter utilitario, tales como viviendas sociales, hospitales, escuelas, fábricas, etc. Pero estas mismas personas no imaginan aún las posibilidades de esta arquitectura aplicada a grupos de edificios públicos, sobre todo porque no existen ejemplos. Por otra parte, la mayoría de los arquitectos contemporáneos son conscientes de que ya se ha acabado la época de la arquitectura racionalista de los años veinte y su tendencia a eliminar todo lo superfluo, una arquitectura cuya única preocupación consistía en expresar la función. Hoy se tiende decididamente hacia una mayor libertad plástica, hacia un vocabulario arquitectónico más completo. Por muy maravillosa que pueda resultar la estructura, ¿hay que olvidar la carne y la piel que recubren el esqueleto? La necesidad de lo superfluo es tan antigua como la humanidad. Ya es hora de reconocer abiertamente este hecho y poner fin a aquellas actitudes engañosas que intentan encontrar una justificación funcional a elementos que, según las rígidas normas arquitectónicas de los años veinte, serían francamente superfluos.

Esto no significa que los edificios no deban ser funcionales; deben serlo, como siempre hemos afirmado. Los elementos que se incorporen para lograr una mayor expresión arquitectónica, una mayor riqueza plástica o una mayor calidad escultórica no deben obstaculizar la funcionalidad. Tampoco los elementos que proporcionan expresividad deben apropiarse de los estilos del pasado. Los mejores pintores y escultores de nuestra época han encontrado nuevos medios de expresión, y nos han mostrado el camino hacia una arquitectura más completa, donde el color, la textura y los valores escultóricos pueden jugar un papel relevante. La arquitectura contemporánea se ha separado demasiado de las demás artes en estos últimos años, pese a que les debe gran parte de su inspiración inicial.

Por otra parte, son muchos los arquitectos modernos que experimentan la necesidad de colaborar estrechamente con pintores y escultores, como ocurría en los períodos de grandeza arquitectónica del pasado. *El acercamiento entre las artes plásticas enriquecerá el lenguaje arquitectónico, y esta colaboración ayudará a la arquitectura a desarrollar los valores plásticos y la calidad escultórica.*

Al estudiar los problemas relativos al planeamiento y reestructuración de ciudades, se hace evidente que la ordenación de los grupos de edificios públicos y de los espacios abiertos adyacentes requiere la colaboración entre todas las artes para alcanzar una expresión plástica más rica. Al idear los centros de vida colectiva de una ciudad, el arquitecto-urbanista se enfrenta a un *proyecto cívico* que asocia el urbanismo a la arquitectura. La vida colectiva modelará los núcleos del pueblo, del barrio o sector de la ciudad, de la ciudad misma. La historia nos demuestra que es precisamente en estos espacios de reunión pública —el ágora, el foro, la plaza de la catedral— donde se ha alcanzado con éxito la integración de las artes.

Hay que reiterar aquí que eso no implica que la reunión de las artes tenga que copiar ejemplos antiguos. Actualmente contamos con medios que eran completamente desconocidos en el pasado. La iluminación y los elementos móviles y *light* pueden hoy tener una gran importancia. Los centros de la vida colectiva podrán experimentar una continua transformación. Muchos de nuestros mejores artistas todavía piensan en términos de pintura mural y escultura monumental perdurable y eterna, pero la publicidad comercial ha desarrollado nuevas técnicas que podrían producir obras magníficas si los artistas menos convencionales las utilizaran con fines no comerciales. En nuestras ciudades, el estímulo visual está controlado por la publicidad comercial, que está en contacto con la gente. Las obras de los grandes artistas modernos no se exhiben en los lugares de reunión pública y solo una minoría selecta tiene acceso a ellas. Los mejores artistas viven apartados del público; sus obras van del estudio a las casas de ricos coleccionistas particulares o a las gélidas salas de los museos. Allí son catalogadas y pasan a la historia; se unen al pasado antes de encontrarse con el presente. Este proceso antinatural no conduce a ninguna parte. La pintura y la escultura deben llevarse a los centros vitales de nuestra comunidad, al corazón de la ciudad, para que susciten el interés visual de la gente, para educarles y darles placer, para ser sometidas a su juicio.

El urbanismo, la arquitectura, la pintura y la escultura pueden combinarse de maneras muy diversas, pero pueden incluirse en tres categorías principales: la integral, la aplicada y la conexa. El hecho de aplicar una u otra categoría según los casos dependerá sobre todo del carácter y función de los edificios, como también de los artistas y de la naturaleza de sus obras. La colaboración integral está vinculada a la concepción del edificio, donde el propio arquitecto actúa a veces como escultor y pintor, o bien en estrecha colaboración con esos artistas. Su trabajo es inseparable y la colaboración debe establecerse como una labor de equipo, desde el principio hasta el fin. Podemos encontrar ejemplos de edificios que constituyen una unidad escultórico-arquitectónica en ciertos templos de la India, en algunas catedrales góticas y románicas, en algunas obras de Miguel Ángel, Borromini, Bernini, Churriguera y Gaudí. En esas obras es difícil trazar una línea de separación entre arquitectura y escultura.³

En el caso más habitual de colaboración aplicada, el edificio se concibe en primer lugar. Su expresión se intensificará mediante la cooperación del pintor y del escultor, pero el carácter de su obra y el espacio que se le destine es determinado generalmente por el arquitecto. El escultor o el pintor solo participan en una parte del edificio; pero para que su obra se integre mejor con la del arquitecto, cada uno de ellos debe familiarizarse con la obra del otro y congeniar con ella. En la mayor parte de los casos en que esta combinación ha dado buenos resultados, el éxito se ha debido a la estrecha compenetación o la amistad entre arquitecto, pintor y escultor.

Finalmente, la arquitectura, la pintura y la escultura pueden estar simplemente relacionadas entre sí, sin que haya habido un trabajo de equipo. Los mejores ejemplos de este tipo pertenecen al ámbito del urbanismo. Nos referimos a los grupos de construcciones, generalmente edificios públicos, en los que se ha establecido una cierta relación entre el espacio abierto y el espacio edificado. La escultura y la pintura pueden intervenir enriqueciendo estos grupos, y como resultado de una asociación de valores, el conjunto tiene más fuerza que las partes separadas. Como en una orquesta, cada instrumento interpreta su parte, pero lo que cuenta es el efecto de conjunto. Los grandes ejemplos del pasado son bien conocidos. Entre ellos destaca la Acrópolis de Atenas, donde incluso el paisaje forma parte del conjunto y se incorpora, como las esculturas exentas, a los edificios y las relaciones espaciales. En un sentido distinto, pero al mismo tiempo similar, encontramos los ejemplos de Pisa, Florencia, Venecia, Versalles, etc. ¿Por qué no podrá nuestro mundo moderno ofrecer ejemplos parecidos? Una vez se hayan establecido los núcleos de las comunidades modernas, tendremos a nuestro alcance el lugar físico de estos

experimentos, y los medios con que contamos para hacerlo son muy superiores que en el pasado. Una gran sinfonía no es tarea fácil... nunca lo ha sido.

Este libro constituye el primer intento de estudiar a fondo el proyecto de los núcleos de nuestras ciudades, y ofrece una serie de ideas nuevas y opiniones de prestigiosos arquitectos, urbanistas y artistas de muy diversos países. También presenta, con un criterio unificado, algunos ejemplos de los trabajos realizados por diversos grupos de los CIAM sobre el tema del centro colectivo, y concluye con unos extractos de las resoluciones del VIII Congreso. Ninguna de estas resoluciones pretende ser definitiva, ya que esta difícil materia requerirá más investigación y estudio.

Notas

1. Ortega y Gasset, José. *La rebelión de las masas*. Libro VI.
2. Del programa del grupo MARS para el VIII CIAM.
3. Véase Giedion, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*. Barcelona, 1955 (sobre Borromini).



V Actualidad

2016

En esta sección la *Revista A* revisa los eventos académicos, publicaciones y hechos más relevantes en torno a la arquitectura y el urbanismo. *Workshops*, seminarios, simposios, charlas, conversatorios, congresos, nuevos libros, forman parte de aquella serie de actividades reflexivas y teóricas que son parte fundamental de la práctica y el desarrollo de la arquitectura. De esta forma, la *Revista A* contribuye a difundir aquellos eventos nacionales e internacionales que van conformando una escena para el conocimiento y el intercambio de ideas en torno a la arquitectura en el Perú. En esta sección, sin apuntar al rigor del investigador o la profundidad del ensayista, los textos se dedican a dar a conocer las voces de aquellos profesionales y especialistas que poseen una mirada crítica y lúcida del estado de las cosas.

Limápolis 2016

La ciudad de las laderas

Luis Rodríguez

Homenaje al Arquitecto Adolfo Córdova

Sergio Gálvez y Vanessa Benítez

Experimental 2016

Workshop de construcción

Renato Manrique, Felipe Ferrer y Vincent Juillerat

Reseñas de libros

Bases 1. Transformar, vincular, operar

Noticias Arquitectura PUCP

Limápolis 2016 **La ciudad de las laderas**

Luis Rodríguez

En 2011, el Consejo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP decidió llevar a cabo un *workshop* anual de arquitectura con un componente urbano una semana antes del inicio de cada año académico. Entre los varios objetivos estaban el proponer temas que vinculen a la Facultad con la problemática metropolitana, y generar una atmósfera de intercambio, competencia y excelencia académica.

Desde la primera edición de Limápolis —organizada con Jean Pierre Crousse y Pepe Cargol—, se comenzó a construir el perfil de este evento: se trataría un tema urbano potente, con docentes y profesionales nacionales e internacionales de sólida formación intelectual, combinados con otros de gran trayectoria profesional. El espacio debía propiciar el intercambio de ideas, aproximaciones y enfoques entre los docentes, y una experiencia de diseño con alto compromiso para los alumnos participantes.

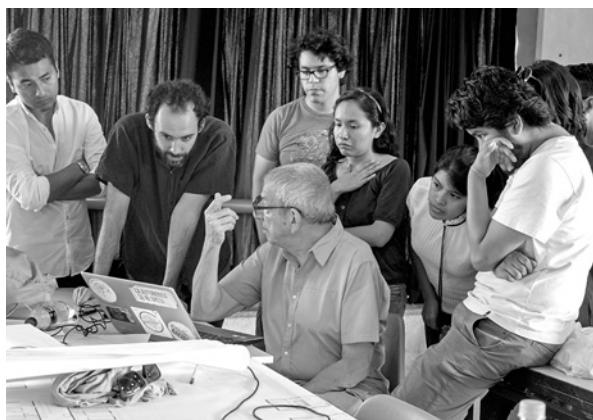
Cada año el evento ha ido creciendo en complejidad, magnitud y compromiso; cada edición ha implicado más trabajo y esfuerzo, y cada una ha logrado posicionar a la Facultad de Arquitectura frente a temas actuales e importantes para el desarrollo de la capital peruana. Este último Limápolis no ha sido una excepción y, como los anteriores, se planteó mayores retos que sus precedentes.

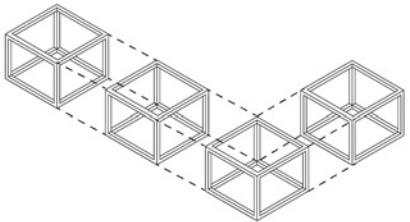
¿Qué se buscó en esta edición del *workshop* internacional Limápolis 2016, La ciudad de las laderas? Lo más importante ha sido impulsar el debate y las propuestas sobre el borde metropolitano y, en particular, sobre la vivienda social en este ámbito. No se trata de atender la periferia con la actitud tradicional, la de la comiseración y la caridad; se trata de un enfoque urbano. En principio, porque quienes ahí habitan tienen el mismo derecho a la ciudad y a sus beneficios que los que viven en cualquier distrito —como Miraflores o La Molina— y sin embargo viven en condiciones de precariedad inadmisibles. Y luego, porque esta es la primera vez que, a partir de los mínimos índices de migración hacia Lima y el intenso desarrollo de los sistemas de transporte público metropolitano, podemos pensar en definir un límite a su expansión urbana. Y este pasa por un análisis de sus características y una propuesta

de ciudad. Esto permitirá replantear nociones urbanas tradicionales, como la del crecimiento del centro hacia la periferia, la de definir qué aspecto puede servir de factor decisivo (movilidad, vivienda o vialidad) y, finalmente, la de un manejo distinto del suelo urbano, trastocando la idea de vivir en la punta del cerro como lo peor. Todo esto plantea un panorama inédito para la zona donde el *workshop* se focalizó.

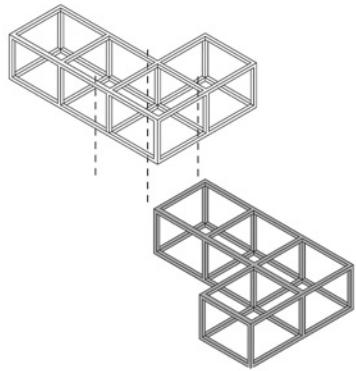
Un segundo objetivo fue establecer redes de trabajo con instituciones nacionales e internacionales ya involucradas en esta problemática. Se han hecho contactos interesantes con el Urban Risk Lab del MIT, sobre riesgo en laderas; con la Universidad Católica de Manizales, sobre el planeamiento en laderas; y con Medellín, sobre el trabajo entre espacio urbano y proyectos de vivienda colectiva. Asimismo, se contactó con oficinas de ingeniería y algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) interesadas en que nos aunemos a sus investigaciones y proyectos. Hemos logrado entusiasmar a algunas instancias del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, con las cuales se ha visto la posibilidad de continuar desarrollando las propuestas del *workshop*. Del mismo modo, la Municipalidad de Ate ha mostrado gran interés por continuar el trabajo iniciado con ellos. Finalmente, respecto a la construcción de redes de trabajo, se ha logrado mantener el contacto —ya iniciado en 2015— con la Corporación Andina de Fomento (CAF), y se busca involucrar próximamente a otros organismos de la cooperación internacional.

Desde 1958, cuando la Comisión de Reforma Agraria convocó a Adolfo Córdova y José Matos Mar, la sociología urbana hizo su debut y paulatinamente devino en la especialidad, por excelencia, para tratar sobre las —en ese entonces— barriadas limeñas. Desde esos años hasta hoy son contadas las propuestas e intervenciones de arquitectos en las zonas de expansión de la

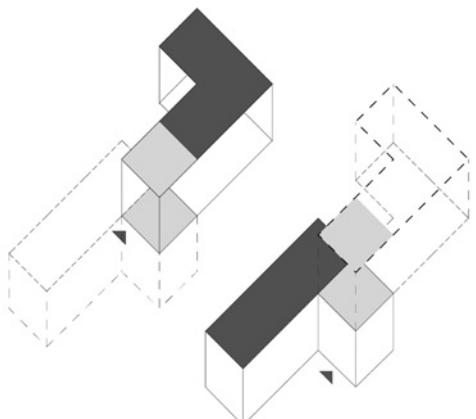




Cuatro modulos de trece metros cuadrados



Los modulos en forma de "L" se unen sucesivamente adaptándose a la topografía y conformando patios entre los volúmenes



■ Espacios servidos
■ Espacios servidores

Las casas se traslanan en los puntos donde están ubicados los servicios, para compartir instalaciones y redes hidráulicas y energéticas

Propuesta del Grupo 11, LUCHO MARCIAL, CLAUDIO ROSSI

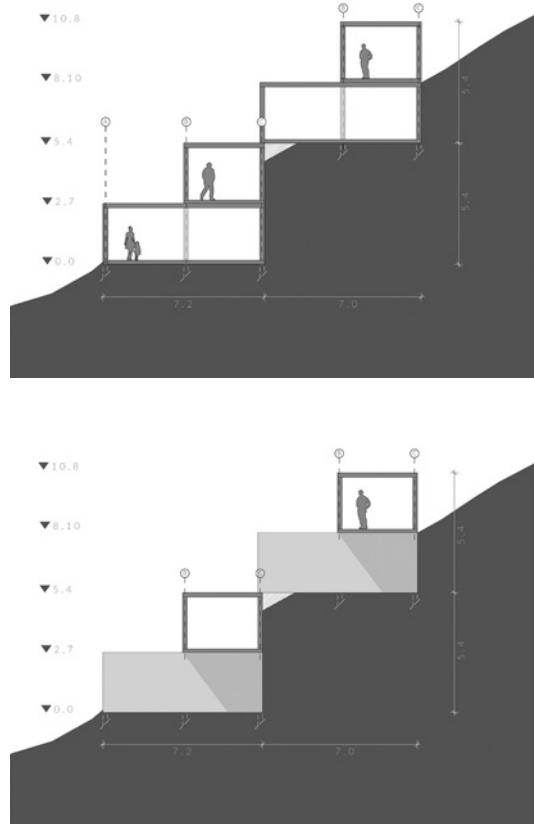
capital; PREVI, Huaycán y Laderas de Chillón son las más destacadas en más de cincuenta años. Parecería que la problemática de los barrios populares pasó a ser espacio de trabajo para sociólogos, ONG y, últimamente, colectivos amateurs con mucha voluntad y poco conocimiento. Uno de los objetivos del *workshop* fue el poner el tema de la vivienda social en la periferia como centro de atención de la arquitectura, invitando a los mejores arquitectos peruanos —proyectistas, investigadores, teóricos, etcétera— con demostrado interés y algo qué decir sobre el tema. Desde el joven Grupo Ayni hasta Enrique Ciriani, la invitación quiso ir más allá de las fronteras de nuestra Facultad, en una apuesta por la arquitectura peruana y su futuro.

En pleno siglo XXI, sería absurdo pensar que la arquitectura por sí sola puede acometer una tarea tan compleja; así como la arquitectura puede incorporar temas provenientes del derecho, la economía, la gobernanza, la cultura o lo social, es imprescindible convocar otras disciplinas que permitan una mirada más integral y precisa. El seminario Políticas públicas en vivienda social, que contó con la presencia de los expertos de la talla de Julio Calderón, Gustavo Riofrío y Guido Valdivia, así como Héctor Torres —exministro de vivienda de Venezuela— y Carlos Montoya —exgerente de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) de Medellín—, permitió abordar temas como la sostenibilidad del modelo ABC, la municipalización del problema o los límites de la legislación sobre el suelo. El intento de mirar el problema más allá de la arquitectura le dio mayor consistencia al evento en general.

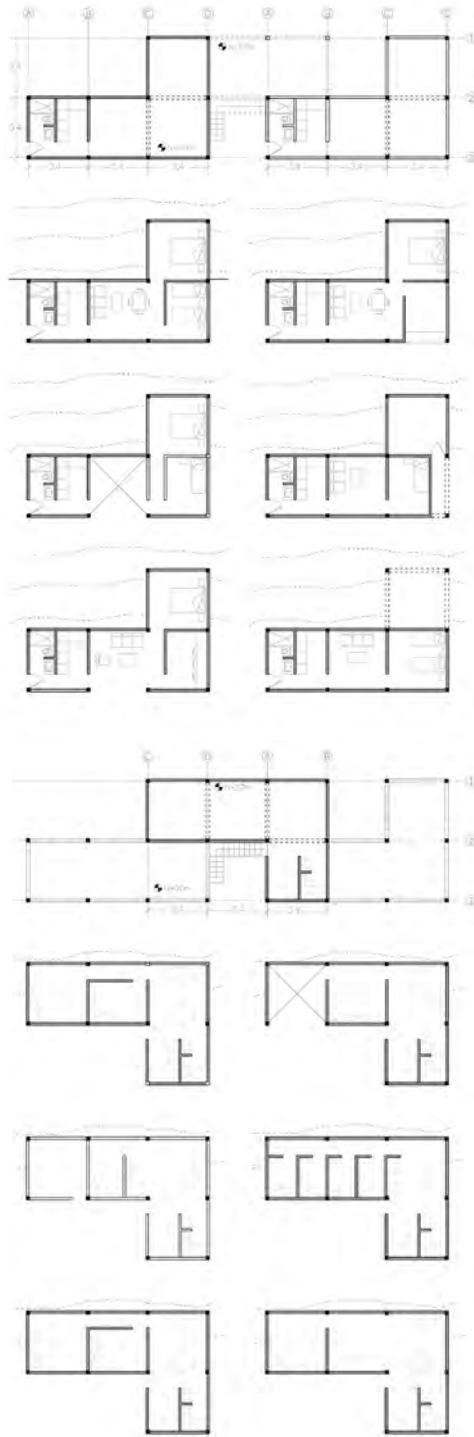
Como se trata de explicar en estas líneas, el *workshop* ha sido más que un taller de proyectos con participantes extranjeros; se puede decir que es el inicio de un proyecto de largo alcance, cuyo diseño prevé una serie de tareas y etapas. Una de las principales es empujar desde la academia un cambio al enfrentar el futuro del borde de la ciudad, de nuestra periferia urbana. Necesitamos una nueva política urbana y una política de vivienda social menos dependiente de los modelos de financiamiento. Una tarea así tiene necesariamente un carácter colectivo, procesual e integral. Es necesaria la participación de muchos actores, pero el inicio es un cambio de paradigmas, tanto a nivel urbano como arquitectónico.

Como ya lo señalara Thomas Kuhn, salirse de los paradigmas requiere una apuesta muy grande, una suerte de salto al vacío que supone riesgos y errores; pero todo cambio importante los supone, y cada intento fallido no es sino un paso más hacia el objetivo. Lo

importante, para no extraviarse en el intento, es mirar hacia adelante tanto como hacia atrás. Por eso la necesidad imperiosa de homenajear a Adolfo Córdova, porque toda revolución necesita ideales y héroes, gente común y corriente capaz de completar hazañas. Sabemos hoy que la arquitectura no transformará la sociedad, pero debemos dejar de creer que tampoco puede colaborar en esa tarea. Este *workshop* permitió que ese sueño de muchos, que la arquitectura se dedique a fondo a resolver los problemas de quienes más lo necesitan, lo vivimos en la Facultad durante una semana. Baste con eso para saber que es posible, y baste con eso para agradecerles a todos por su participación.

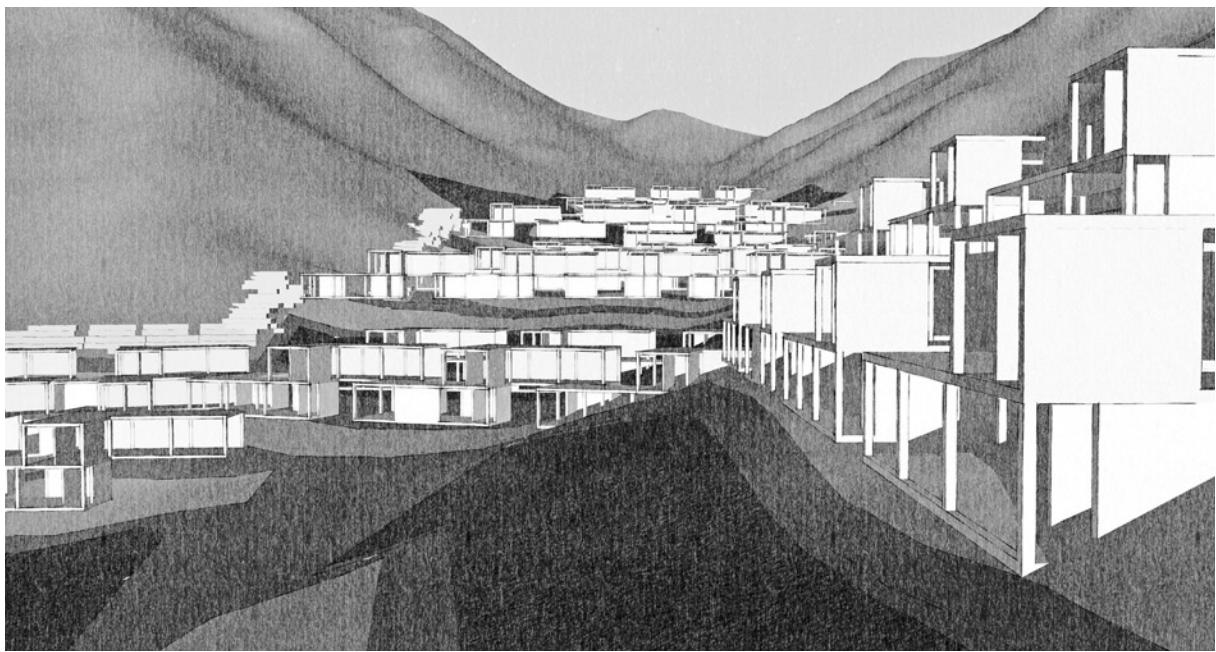
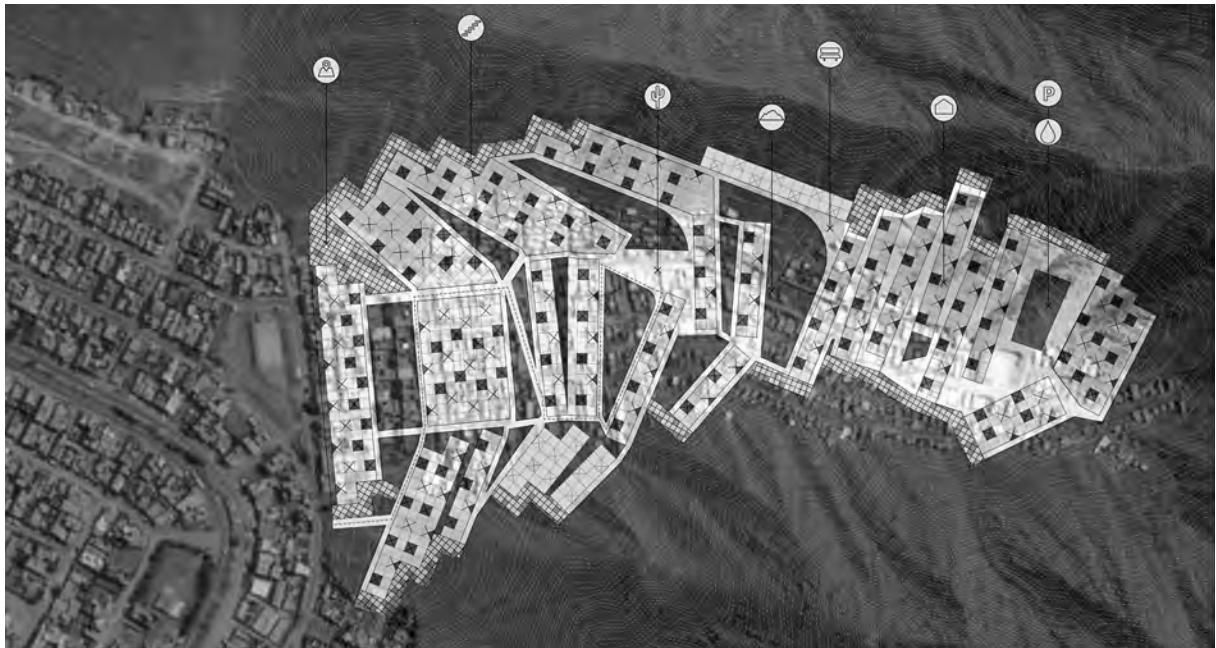


Luis Rodríguez, arquitecto por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería. Estudios de maestría en Urbanismo y Planificación y en Teoría, Historia y Crítica. Candidato a doctor por la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Versalles. Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo PUCP. Dedicado a estudiar, proyectar y construir la ciudad desde distintas escalas, desarrolla una investigación en torno a las relaciones entre urbanismo, sociedad e imaginarios.



Vistas en planta y corte de las viviendas que conforman la propuesta

Propuesta del Grupo 11, Lucho Marcial, Claudio Rossi



Grupo 11, Lucho Marcial, Claudio Rossi. Mat Building. *Master plan* y vista en perspectiva del conjunto

Experimental 2016

Renato Manrique, Felipe Ferrer y Vincent Juillerat

El workshop Experimental se realizó del 8 al 13 de agosto en la Huaca Mateo Salado y se enfocó en reconocer cómo la materia y sus procesos constructivos influyen y configuran el hecho construido en términos tectónicos, espaciales y de materialidad. El pensamiento espacial y su materialización se ejecutaron de acuerdo a un programa, al mismo tiempo que se desarrolló una intensa investigación sobre las posibilidades y potencialidades de los insumos.

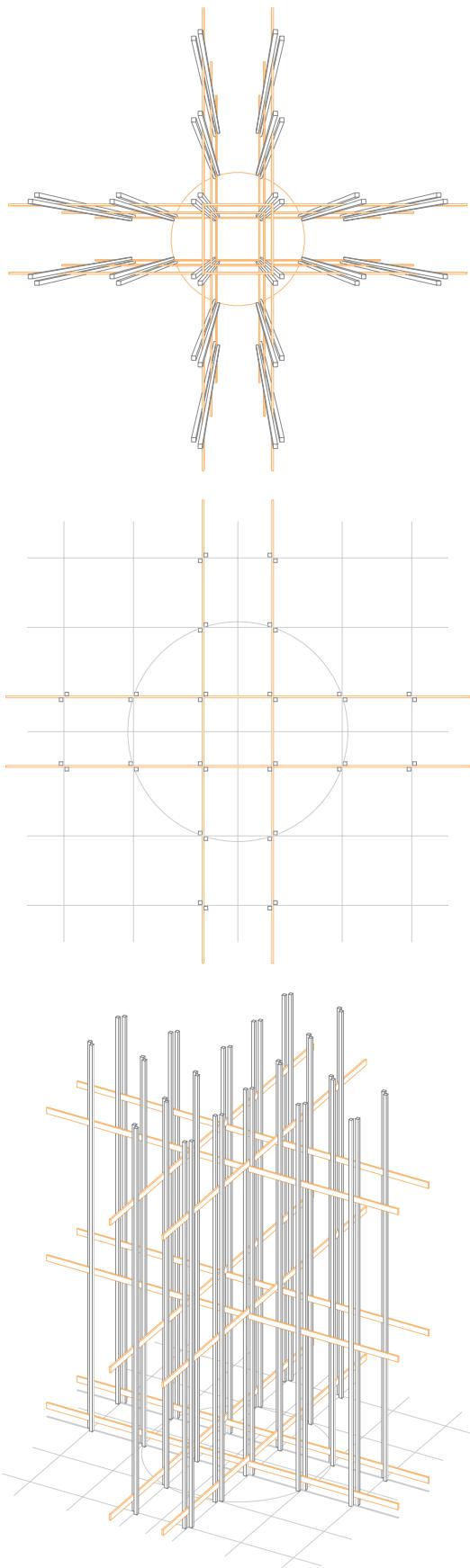
Los estudiantes construyeron un mirador con madera y tierra en un espacio específico como la Huaca, de acuerdo a su función y con los mismos materiales del lugar. Los miradores y zonas de exposición tuvieron una dimensión estructural de 6 m de alto por 6 m de largo y 6 m de ancho.

Igualmente, se buscó reflexionar sobre nuevas formas de intervención temporal en zonas arqueológicas y así abrir un diálogo entre una estructura ligera no invasiva y las estructuras prehispánicas. La intervención en ese patrimonio cultural se enmarca en el esfuerzo de la administración de la Huaca Mateo Salado para relacionarse con su entorno y para transformar su espacio patrimonial en una espacio más público.

La madera y la tierra crearon un nuevo diálogo entre el conocimiento tradicional y el desarrollo innovador de las condiciones de habitabilidad. Empezando con el concepto del "modular", los estudiantes investigaron atributos tectónicos que incorporaron en relación con el cuerpo y el espacio, estableciéndose un vínculo específico con el entorno.

La organización de este taller estuvo a cargo de la FAU PUCP, el taller ALICE de la École Polytechnique Fédérale de Lausanne, EPFL (Suiza) y el Proyecto Integral Mateo Salado del Qapac Ñam del Ministerio de Cultura. Fue apoyado por el Fondo Cultural Suizo de Embajada Suiza de Lima y Madera Bozzovich, empresa que provee madera sostenible para la construcción

Experimental es un workshop dedicado a la innovación en construcción en Arquitectura PUCP. El evento se realiza todos los años en septiembre y está dirigido a alumnos de nivel avanzado. Esta segunda edición estuvo a cargo de los profesores Renato Manrique, Felipe Ferrer y Vincent Juillerat.





Fotografías: Fernando Criollo, PuntoEdu PUCP

Participantes en el *workshop* durante el proceso de diseño



Arriba: Stéphane Grandgirard, Renato Manrique, Felipe Ferrer, William Haskas. Abajo: Laurent Chassot, Margarita Del Grosso, Andrea Pallacani





Homenaje al arquitecto Adolfo Córdova Valdivia

Vanesa Benítez y Sergio Gálvez

Arquitecto. Si la labor del arquitecto Adolfo Córdova como intelectual es asombrosa, además de vasta, su precocidad y su talento para la arquitectura alcanzan sin duda ese mismo nivel. Siendo aún estudiante, diseña con Carlos Williams el Club Internacional de Tiro, una obra paradigmática de la modernidad peruana. Luego, asociado con Mario Bianco —de quien conserva su tecnógrafo como objeto de inspiración—, diseña la Casa D'Onofrio, una pieza de exquisita sobriedad.

La Residencial FAP, Premio Chavín de 1959, es, sin embargo, la obra donde alcanza su madurez a diversos niveles: un edificio ecológico antes de que se hablara de ecología, de una complejidad técnica que acaba en una expresión espacial y plástica casi perfecta. Esa complejidad devino en curiosidad e innovación tecnológica: Adolfo Córdova sorprende, a fines del siglo XX, con ensayos de techos abovedados, muros solaqueados, y entrepisos híbridos de madera, cerámica y concreto. Una capacidad de reinvencción que va más allá de nuestra tradición y revela un espíritu inconforme y curioso.

Vivienda. En 1946, a los 22 años, gana el Primer Concurso de Vivienda Popular, patrocinado por el arquitecto y diputado Fernando Belaunde Terry. Este será, tal vez, un hecho clave para entender la entrega y dedicación del arquitecto Córdova al tema más caro para él, la vivienda social.

Diez años después será contratado por la Comisión de la Reforma Agraria y la Vivienda para hacer un estudio sobre este último ámbito en el país. *La vivienda en el Perú, estado actual y evaluación de las necesidades*, será, entonces, un estudio fundacional. En él, Córdova afirma que "La situación de la vivienda no es sino la consecuencia de la condición general del país, y que no podrá ser superada mientras no se afronte decididamente una transformación radical de su economía y de su organización, transformación dirigida sacarlo de la condición de país subdesarrollado en que se encuentra". El workshop Limápolis 2016 y los setenta años transcurridos evidencian que él tenía razón.

Son muchos los proyectos de vivienda social que lleva a cabo: entre otros, la Unidad Vecinal Santa Marina, en el Callao; el Conjunto Habitacional Nicolás de Piérola, en Arequipa; y el Julio C. Tello, en San Miguel,

Lima. La vivienda es para él una pasión porque es el tema en el que se juntan su vocación experimental y su natural inclinación intelectual, en ese sentido gramsciano en el que ser intelectual es querer mejorar el mundo para alcanzar la justicia; en el que pensar es un compromiso para mejorar la sociedad en la que vive.

Intelectual y académico. Adolfo Córdova cuenta de su vocación periodística desde su paso por el colegio: algo dentro de él lo obligaba a comunicar, algo que se ha mantenido a través del tiempo: el mismo impulso que lo lleva a escribir en la revista *Espacio*, a fundar *½ de Construcción* y mantenerla durante 181 ediciones, a coeditar el diario *Libertad* y a dirigir revistas como *Puente*, del Colegio de Ingenieros; *Huaca*, de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería; y, finalmente, *Wasi*, la revista de estudios sobre vivienda de la misma facultad. En todas y cada una de sus publicaciones logra ese difícil equilibrio entre el compromiso ético, la difusión de conocimiento técnico y la pasión por la arquitectura y la sociedad.

Casi adolescente se convierte en uno de los adalides de la modernidad, como promotor de la suscripción, en 1948, de los Principios de la Agrupación Espacio. Desde entonces no ha cesado de elaborar un pensamiento propio que avanza sabiamente entre lo moderno y lo clásico, como lo evidencia su reciente traducción del *Eupalinos o el arquitecto*, de Paul Valéry.

Compromiso social y activismo. En estos tiempos de profuso activismo conviene recordar que ya en 1947, siendo estudiante del último año, Adolfo Córdova forma parte activa de la Reforma Universitaria. Llega a pedirle cita al mismo Luis Alberto Sánchez, presidente del Congreso de la época, para requerirle que no fueran las mismas autoridades quienes la implementaran.



Paulo Dam, jefe de Departamento de Arquitectura PUCP, y Adolfo Córdova



Adelante: Adolfo Córdova, Enrique Ciriani y Luis Rodríguez. Atrás: Sergio Gálvez, Vanesa Benítez y José Carlos Soldevilla

Poco después, estando en el Cusco durante el viaje del último año de la Escuela de Arquitectos, escribe una carta de protesta a radio El Sol, contra la exigencia de una arquitectura historicista. Esto le da aires para, prácticamente, redactar en 1947 el primer borrador de lo que sería la Declaración de Principios de la Agrupación Espacio y, a la postre, impulsar la formación de esta misma.

La actividad de Adolfo Córdova no ha cesado. La energía dispensada en la fundación del Partido Social Progresista sigue viva cuando defiende los derechos de los habitantes de la Residencial San Felipe —de la que es vecino—, y cuando apoya y respalda como un joven de veinte años los justos reclamos contra la falta de planificación en Lima, las obras innecesarias y la falta de sentido de medidas relacionadas con lo urbano, lo arquitectónico y lo social.

La única posibilidad de cambio en las sociedades es que esta cuente con referentes importantes, personas comunes y corrientes que devienen en héroes por su compromiso y su lucha indesmayable y constante.

En ocasión del *workshop Limápolis 2016*, dedicado a la vivienda social en el Perú, no podemos sino homenajear a uno de nuestros héroes, y agradecerle el ejemplo y el camino que nos ha trazado, como una manera de comprometernos a seguirlo. Muchas gracias, arquitecto Adolfo Córdova.

Sergio Gálvez es arquitecto egresado de la PUCP. Fue coordinador del área de vivienda del programa BarrioMio, donde desarrolló proyectos de vivienda de interés social, así como investigaciones sobre las ocupaciones en las laderas, y es miembro de CONURB, grupo de investigación sobre la vivienda de la PUCP.

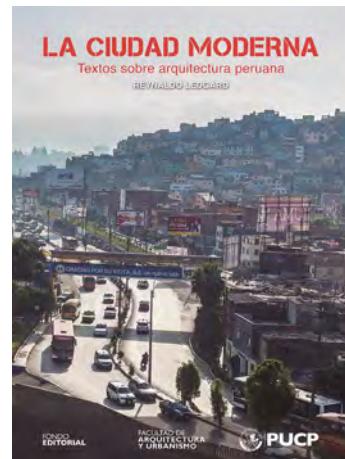
Vanesa Benítez es arquitecta egresada de la PUCP. Trabajó para la empresa CESEL INGENIEROS S.A., en el diseño y ejecución de obras civiles del Sistema Eléctrico de Transporte Masivo Lima-Callao: Línea 1. Actualmente trabaja para la empresa española Fomento de Construcciones y Contratas (FCC), uno de los socios que conforman el Consorcio Constructor M2 Lima.



A



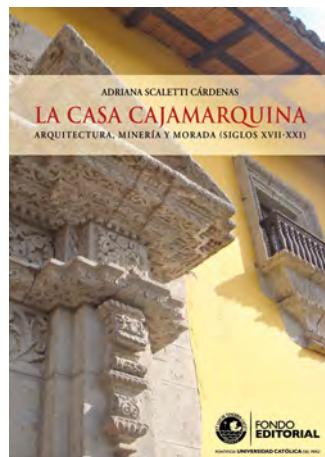
B



C



D



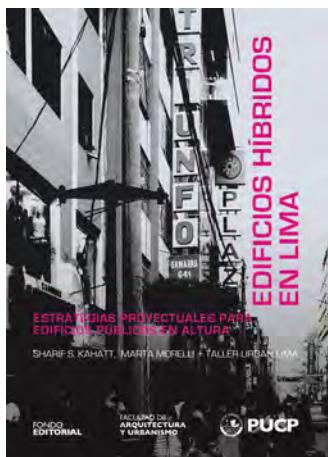
E



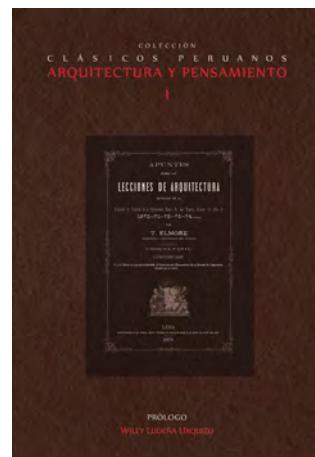
F



G



H



I

A. Todavía la arquitectura

Enrique Ciriani

Arcadia Mediática, 2014 / 220 páginas
17 x 22 cm. / Idioma: castellano / ISBN 9786124671401

Hoy en día, cuando la arquitectura se ha convertido en un producto más del capitalismo de consumo y su lenguaje se reduce cada vez más a términos cuantitativos rentables, resulta reconfortante hablar de la arquitectura desde sus fundamentos disciplinares: espacio, volumen, color, forma, luz, etcétera.

El libro *Todavía la arquitectura*, de Enrique Ciriani, ofrece una serie de declaraciones a favor de un entendimiento de la arquitectura desde su esencia moderna, que nos recuerda verla con idealismo y creer en su capacidad de crear emoción, pero también de su autonomía. Una autonomía que nos permite sumergirnos en un endogámico pero sumamente placentero ejercicio intelectual en el que la arquitectura es la única protagonista.

Este libro es una lectura retrospectiva del pensamiento de un arquitecto que representa la modernidad en todos sus aspectos. Enrique Ciriani, al exponer sus ideas e intereses, entre textos y dibujos nos entrega un compendio de los elementos de la arquitectura moderna, y nos demuestra la solidez de la cultura arquitectónica liderada por los grandes maestros del siglo XX.

Los textos del libro se organizan en tres entrevistas que abarcan distintas temáticas: los elementos de la arquitectura, lo urbano y la enseñanza; los principios de la arquitectura y la vivienda; y, finalmente, arquitectura, ciudad y sociedad. Estos textos se intercalan con dibujos que —al margen del esfuerzo innecesario que hace el libro para clasificarlos— complementan adecuadamente los textos y grafican, con gran maestría en el lenguaje moderno, una arquitectura que habla desde sí misma.

Finalmente, aunque nos resulte anacrónico hablar de arquitectura desde la propia arquitectura, el muy acertado título del libro pone en cuestión la incapacidad de los discursos contemporáneos de hablar de arquitectura desde sus fundamentos esenciales. Este libro es una reivindicación de esos fundamentos y debe ser leído por todos aquellos que creemos que la arquitectura —como decía Le Corbusier— es un fenómeno de emociones. / **Marta Morelli**

B. Primera lección de urbanismo

Bernardo Secchi

Arquitectura PUCP Publicaciones, 2014 / 180 páginas
15 x 23 cm. / Idioma: castellano / ISBN 9786124206221

Cuando en el año 2000 Bernardo Secchi publica *Primera lección de urbanismo*, busca volver a ubicar la especialidad sobre bases teóricas y empíricas sólidas, es un intento que aún hoy debe continuar. El urbanismo, disciplina eminentemente proyectual dirigida a un futuro posible, y que busca construir sobre la experiencia, tiene como campo de acción y de observación las ciudades y los territorios.

Como cada proyecto, el urbanismo deberá encontrar siempre una justificación fuerte y propia. En esta búsqueda, muchas veces se ha encontrado con las estructuras del poder, con la articulación de la sociedad y sus imaginarios, con la economía, con las técnicas y sus protagonistas, con su cambiar en el tiempo y con la tradición. Alrededor de la palabra *urbanismo* se han acumulado muchas expectativas, malentendidos, incomprensiones y prejuicios que necesitan un largo trabajo preliminar para retirarlos del camino y lograr una suficiente distancia crítica del objeto de estudio.

En *Primera lección de urbanismo*, Secchi intenta superar sencillamente estos obstáculos, buscando claridad y precisión, así como abstenerse, en lo posible, de proponer una imagen general y compacta del urbanismo y de su historia, consciente de que en él confluyen diferentes programas de investigación y diversas posiciones. Una clase es siempre una extensa bibliografía razonada, que nunca agota los temas que propone, pero que intenta construir el mapa de los territorios que otros ya cruzaron e indicar los que aún quedan por explorarse.

La idea de urbanismo no está contenida en una definición; surge lentamente a lo largo de la lección. En la primera parte, Secchi busca hablar sobre cómo es, cuáles son las raíces y a qué se dedica el urbanismo; y luego intenta delinear los temas y problemas que el urbanismo contemporáneo debe estudiar y enfrentar. Finalmente, busca predecir qué parte de los conocimientos y de las técnicas del urbanismo lograrán atravesar el tiempo. Un libro fundamental para el entendimiento de la ciudad. / **Aldo Mantovani**

C. La ciudad moderna

Reynaldo Ledgard

Fondo Editorial PUCP, 2015 / 288 páginas
17 x 23 cm. / Idioma: castellano / ISBN 9786123170721

"Publicar una colección de textos escritos durante los últimos 30 años puede parecer tan solo un ejercicio de nostalgia. Creo, sin embargo, que el esfuerzo puede tener cierta pertinencia, tanto por los temas tratados en sí mismo, como por la vigencia que algunos de ellos pueden tener para el momento actual".

Sin duda, estas palabras de Ledgard, que introducen al lector en el desarrollo del libro, nos recuerdan una necesidad urgente que los arquitectos peruanos no terminamos de afrontar, y es la reflexión de la práctica de la arquitectura como un valor para su desarrollo.

Los textos recopilados y publicados en este libro ciertamente tocan temas trascendentales para la cultura arquitectónica del Perú, como la identidad de la arquitectura, la vivienda colectiva, el rol del Estado en la ciudad y el rol del arquitecto en la sociedad, entre otros. Estos importantes temas, que aparecen una y otra vez en los ensayos seleccionados para la composición de este libro, no solo nos recuerdan su valor y su vigencia, sino que también nos ayudan a seguir construyendo su historia críticamente, para seguir debatiendo y avanzando.

La ciudad moderna se plantea a través del tiempo y lo usa como eje organizador de las secciones, lo cual no solo enfatiza su carácter de colección de ensayos, sino que ayuda a reconocer los temas más importantes del debate arquitectónico peruano, en el

que Ledgard ha participado durante estas últimas décadas. Así, se puede reconocer que en los años ochenta el espacio urbano y la vivienda social fueron dos de los grandes temas de debate, como en los años noventa estuvieron siempre presentes las nociones de identidad nacional y modernidad apropiada.

El libro no solo logra alcanzar su intención de recordarnos el valor de los temas en debate durante las últimas décadas en el Perú como han sido la absorción de la modernidad, el espacio urbano o el valor de arquitectura en la cultura urbana; sino también nutre, con su aporte, la aún delgada cultura arquitectónica y urbana que todavía existe en el Perú. / **Sharif Kahatt**

D. Revista *Investiga territorios*

Volumen 1, número 1 (2015)

CIAC PUCP, 2015 / 107 páginas
formato digital / Idioma: castellano / ISSN 24142719

Una de las mayores debilidades en la generación de conocimiento sobre la cuestión urbana y territorial en el Perú probablemente sea la escasez de formación en investigación para estos dominios, en parte por la ausencia o pobreza de programas de maestría que se sustenten en la elaboración de trabajos de investigación científica. Paradójicamente, hay numerosos jóvenes interesados en explorar problemáticas urbanas y territoriales. Primeros intentos por canalizar esta energía hacia trabajos de investigación los realizó Wiley Ludeña en la UNI y en la PUCP. La serie Logo/topo, publicada entre 2008 y 2011 por Arquitectura PUCP es uno de los resultados más notables.

Ahora nos encontramos ante una nueva iniciativa, que propone una plataforma más ambiciosa: la revista electrónica *Investiga Territorio*, dirigida por las profesoras Marta Vilela y Graciela Fernández de Córdova, que invita a estudiantes de la PUCP que han cursado el taller de investigación a producir un artículo científico basado en el trabajo realizado, el cual es evaluado por un comité de investigadores nacionales e internacionales. Se trata, pues, de la primera revista del país dirigida a jóvenes investigadores de lo urbano y del territorio que cumple con los requisitos de revista arbitrada

Este primer número comienza con un artículo introductorio del profesor Máximo Vega Centeno, quien propone los criterios básicos que deben orientar la investigación científica sobre arquitectura y urbanismo. Seguidamente, Evelin Raico estudia las lógicas de ocupación de la cooperativa Granja Porcón, ubicada en Cajamarca; Marco Palacios estudia la urbanización de laderas en Lurín; Ronald Cerna se interesa por el uso del entorno urbano en el estadio de fútbol del distrito de La Victoria; y Jorge Zúñiga investiga la ocupación del retiro municipal en las calles de Breña. Por último, Nicolás Fontaine, estudiante de maestría de la Universidad de Lieja, explora potenciales infraestructuras para ciclovías en una ciudad intermedia como Huamachuco.

Esperemos que esta revista se consolide y próximamente pueda abrirse a otras especialidades y otros centros universitarios, a fin de que se convierta en un referente nacional para los jóvenes investigadores. / **Pablo Vega Centeno**

E. La casa cajamarquina

Adriana Scaletti

Fondo Editorial PUCP, 2013 / 384 páginas
17 x 24 cm. / Idioma: castellano / ISBN 9786124146565

La ciudad de Cajamarca vivió en el siglo XVIII una de sus mayores transformaciones urbanas. La minería produjo una bonanza económica sin precedentes que permitió la edificación de iglesias, edificios especiales y arquitectura civil, lo que expandió los límites de una ciudad que no había visto tal florecimiento desde épocas prehispánicas. Gran parte del legado virreinal que admiramos hoy en su Centro Histórico data de este particular período de prosperidad. *La casa cajamarquina* nos cuenta la historia de la arquitectura del centro la ciudad teniendo como eje este momento de florecimiento económico y urbano.

El libro de Scaletti se concentra en la arquitectura residencial y hace un estudio de la historia del centro urbano de Cajamarca. Las 'casas de morada' son estudiadas como una tipología específica y vemos las diferentes formas de entender la noción de vivienda, casa e infraestructura edilicia en Cajamarca. La toma de partida sobre la arquitectura residencial le da un punto de vista en el que se valoriza el tejido sobre las especificidades arquitectónicas de las unidades edilicias.

A un levantamiento extenso y exhaustivo de edificios se suma la revisión de documentos del Archivo Regional de Cajamarca. Testamentos, inventarios de bienes y actas de compra-venta de casas se convierten en material que complementa la información tipológica y constructiva del levantamiento. Sus dos fuentes documentales, el archivo histórico y el levantamiento arquitectónico, no solo alimentan el desarrollo del estudio sino que están presentes de manera directa en el libro en dos anexos en que se presenta una selección de documentos del archivo y el catálogo con todas las fichas de los edificios trabajados.

El siglo XXI ha visto a Cajamarca convertirse nuevamente en el centro de un *boom* minero. La ciudad crece y está redibujando sus límites con su entorno paisajístico pero también con el paisaje interior de su patrimonio arquitectónico colonial y republicano. *La casa cajamarquina* es un documento fundamental para conocer y valorar este patrimonio y repensar las formas en que desde la contemporaneidad continuamos la construcción de nuestras ciudades. / **Paulo Dam**

F. Revista *Ensayo 1*

Pedro Belaunde (editor)

Departamento de Arquitectura PUCP, 2015 / 158 páginas
16.5 x 22 cm. / Idioma: castellano / ISSN 24139726

Buscar comprender y estar al tanto del desarrollo constante de las múltiples dimensiones de la disciplina de la arquitectura no es tarea fácil pues requiere no solo hacer un análisis de su rela-

ción con distintas disciplinas sino, además, poder comprender las diferentes aristas en la cual esta se bifurca. El formato de la revista *Ensayo*, que presenta una diversidad de escritos que buscan explorar diferentes dimensiones de la arquitectura y el mundo de la planificación urbana, la convierte en un punto de referencia y de partida para aquellas personas que andan en constante búsqueda de nuevos temas, actualizaciones y discusiones contemporáneas sobre estas especialidades.

La revista logra convertirse en una referencia de distintos enfoques no solo de arquitectura, sino también de temas sobre urbanismo y territorio, y es un punto de partida para la exploración de investigaciones en estos ámbitos. Con un formato ligero y de fácil lectura, *Ensayo* brinda la oportunidad de echarles un primer vistazo a diferentes temas y, además, brinda las herramientas necesarias para continuar investigaciones de mayor profundidad y envergadura, al contar con valiosas referencias bibliográficas en cada ensayo.

En este primer número se presentan seis ensayos escritos por profesionales latinoamericanos sobre diversos temas, como, por ejemplo, la influencia de las obras arquitectónicas de Thomas Reed en Ecuador, Colombia y Venezuela, y los aportes de Eduardo Neira en el desarrollo territorial y la ecología urbana. También se habla de la necesidad de generar nuevas centralidades como parte de una estrategia urbana para Lima en el siglo XXI.

Los ensayos ejemplifican el deseo de explorar la arquitectura y la planificación urbana desde diferentes enfoques históricos, contemporáneos y técnicos, de gran importancia e interés para estudiantes de arquitectura y carreras afines. Incluso, gracias al uso de un lenguaje sencillo y accesible, la revista puede servir de consulta para personas no especializadas pero interesadas en estos temas de amplia relevancia. / **Belén Desmaison**

cultural, constituyéndolas en una manera de entender el mundo. Entre los colaboradores figuran los arquitectos Kenneth Frampton, Tod Williams, Fernando Pérez Oyazún, Yvonne Farrell & Shelley McNamara, Elías Torres, Franco Purini & Laura Thermes, Jorge Francisco Liernur, Alberto Ferlenga, Paulo Dam y Rafael Moneo.

El discurso analítico se abre, por momentos, también a la subjetividad propia del testimonio de gratitud de los autores, todos en alguna ocasión recibidos u hospedados en la Casa Cooper. Así, Rafael Moneo se pregunta: "¿Puede una casa ser el retrato de su dueño? ¿Puede una casa documentar lo que ha sido una vida?", y se responde afirmativamente. Este es un libro que dibuja una casa como un espacio que acumula vida, huellas y memoria, no solo en un ejercicio nostálgico, sino también como un proceso aún en construcción. Es, en cierta forma, la bitácora de un viaje espacio-temporal.

De cuidada edición y pulcro diseño, el libro es también un acto de generosidad, como aquel de quien abre las puertas de su casa, de par en par, a los visitantes. / **Víctor Mejía**

H. Edificios híbridos en Lima

Sharif Kahatt, Marta Morelli (eds.)

Taller Urban Lima

Arquitectura PUCP Publicaciones, 2014 / 280 páginas
21 x 29 cm. / Idioma: castellano / ISBN 9786124206528

Las ciudades latinoamericanas son poco consistentes. Son híbridas por definición, y Lima, más que otras, está ejemplificada a nivel urbano, desde el esfuerzo colectivo de aportes particulares, organizada con un orden horizontal, sin un norte en la planificación.

Edificios híbridos en Lima, de Sharif Kahatt y Marta Morelli, resultado del taller que dirigen en la Facultad de Arquitectura PUCP, ofrece una posible salida o modelo de cambio radical frente a la creciente densificación de esta ciudad. El concepto de densificar la ciudad con una mezcla de usos ha brillado por su ausencia en el planeamiento formal de Lima de los últimos años. Este registro, producido durante dos años de ejercicio, muestra propuestas para la reorganización de usos mixtos bajo un orden vertical.

La metodología del taller parte de un profundo análisis del lugar y las propuestas muestran distintas maneras de emplazar un programa arquitectónico dentro de una densidad mayor y concentrada, rayando, por su escala, en lo infraestructural. Su fortaleza radica en el reto que plantea, imaginando nuevas formas de hacer y proyectar la urbe en vertical, con organizaciones programáticas diversas que incluyen usos privados y públicos de escala urbana, como infraestructura de servicio y espacios públicos.

Al reorganizar los usos privados y públicos dentro de una sola estructura, estas nuevas tipologías arquitectónicas logran suavizar las divisiones programáticas típicas, haciendo que, por ejemplo, la vivienda social pueda configurarse también como una zona de producción o que los espacios públicos de recreación puedan entrar y salir del ámbito privado de una edificación.

El trabajo del taller que presenta el libro se centra en Mesa Redonda, Gamarra y el Centro Histórico. Pese a su diversidad programática, estas zonas sufren la homogeneización del comercio y por

G. A house in between

Frederick Cooper, Alessandra Calmell del Solar,
Sebastián Cillóniz, José Luis Villanueva (eds.)

2015 / 124 páginas

27 x 19 cm. / Idioma: inglés / ISBN 9786120019092

A house in between gira en torno a la Casa Cooper (1975), un proyecto, que estuvo seleccionado para la muestra *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980* del MoMa en Nueva York. Aunque finalmente no formaría parte de la muestra este libro va más allá de ser solo un libro de arquitectura: es varios libros en uno.

La casa —diseñada por su propietario, el arquitecto Frederick Cooper— se muestra y analiza mediante todos los recursos representacionales de un proyecto y un libro de arquitectura: plantas, cortes, elevaciones, isometrías y perspectivas, gráfica acompañada por un notable trabajo fotográfico de Edi Hirose, que permite recorrer y conocer la casa sin haberla visitado. Este despliegue visual complementa los textos que estructuran el libro y hacen de este, también, un espacio para las ideas. A partir de la Casa Cooper, y más allá de ella, los autores hacen breves y lúcidas reflexiones acerca de las casas como tipología arquitectónica, contenedor social y hecho

ello las propuestas pretenden corregir este desbalance y fomentar sus particularidades implantando un dinamizador urbano de gran escala.

El esfuerzo de buscar soluciones experimentales y romper paradigmas urbanísticos desde el espacio académico es necesario. Este libro es un registro de ello. / **Mariana Leguía**

I. Clásicos peruanos

Wiley Ludeña (editor)

Arquitectura PUCP Publicaciones, 2014 / 4 volúmenes
Idioma: castellano / ISBN 9786124206061

En el ámbito de las ciencias naturales es muy común que un conocimiento nuevo revuelque los paradigmas que sostienen una disciplina y que de un momento a otro un hallazgo vuelva anacrónicos, instantáneamente, argumentos, teorías y publicaciones. En la arquitectura todo suele ser más lento y tomar un tiempo mayor. Es por la propia naturaleza de la construcción que es poco frecuente algo que signifique un aporte; incluso en tiempos como el que se vive, cuando tanto se construye, aquello que permite dar un salto adelante resulta casi imperceptible e infrecuente. Por el contrario, se suele repetir y repetir que lo permanente es una fuerza mayor que resiste el cambio; aun cuando los discursos sean radicales, lo común es repetir y resistir el cambio. Tanto así, que los acontecimientos que tienen la capacidad de cambiar realmente la dirección de los paradigmas acaban pasando desapercibidos, sumergidos en el mar de "novedades" que no cambian nada.

Esta es tal vez la situación que se vive con la aparición de la colección *Clásicos peruanos. Arquitectura y pensamiento*, editada por Wiley Ludeña y presentada por la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP. ¿Por qué esta publicación no es solo una impresión facsimilar de unos cuantos textos viejos de arquitectura y, por el contrario, puede significar una verdadera revolución en nuestro quehacer proyectual?

Es bastante sabido —y si no, es mejor que se sepa de una vez— que la arquitectura peruana tiene un retraso enorme respecto a la producción de la región. No es una novedad que todos nuestros vecinos sudamericanos, por no hablar de otros países del hemisferio norte, ostentan una producción arquitectónica bastante superior. El mal que impide una superación de las limitaciones que nos pone por debajo del rasero es bastante similar al que nos mantiene en el sótano de las pruebas PISA: la falta de un articulación eficiente entre pensamiento y proyecto, palabra y acción; léase: leer, pensar, escribir y diseñar.

Este mal se achacó durante las últimas décadas a la ausencia de reflexión conceptual en la arquitectura, es decir, a nuestra incapacidad para construir un espectro teórico propio. Ante la falta de este soporte, los arquitectos se forman pragmáticamente en un mundo que hoy produce sobre todo conocimiento y subjetividad. He ahí nuestra desventaja: aquí se intenta resolver edificios y un poco más allá, resolver problemas reales. La versión más chata del pragmatismo se ha vuelto nuestra coartada, y por ahora nada parece capaz de sacarnos del estancamiento.

Pero el hallazgo en cuestión desmiente tajantemente la supuesta ausencia de preocupación teórica en la arquitectura

peruana. Esto por lo menos desde 1876, cuando Teodoro Elmore escribiera su *Lecciones de arquitectura* y, además, dictara los primeros cursos de Arquitectura en la entonces Escuela de Ingenieros del Perú —hoy Universidad Nacional de Ingeniería—, hasta 1948 en que Luis Miró Quesada escribió *Espacio en el tiempo. La arquitectura como fenómeno cultural*. En el interín, el filósofo Alejandro Deustua haría una temprana reflexión sobre la modernidad en *Lo bello en el arte: la arquitectura* (1932), al tiempo que el prolífico Héctor Velarde publicara su curso *Nociones de Arquitectura* (1933). En resumen, casi cien años de producción teórica, algo que pocos países de Latinoamérica ostentan.

Si bien solo la segunda parte del texto de Elmore se encontraba inédito (o, más bien, publicado por capítulos luego de la guerra con Chile), estas publicaciones —sumadas al volumen que el mismo Ludeña ha editado desde la UNI: *Lecciones de Elementos y Teoría de la Arquitectura* (1944), de Ricardo Malakowsky—ponen sobre la mesa varias tareas que deben afrontar los estudiosos, teóricos e historiadores de la arquitectura en el Perú.

La primera es una puesta al día de la mirada sobre la arquitectura peruana a partir de este legado producido de manera continua durante casi un siglo, buscando descifrar cuánto influyeron los escritos en la producción proyectual y como esta articuló el aporte teórico con las prácticas y las ideas provenientes de otras altitudes. Una segunda tarea es entender las razones por las que se interrumpió ese flujo teórico continuo y como esto afectó a la arquitectura. No es casual que el último conjunto de producción arquitectónica relevante se realizara en los años setenta, veinte años después, y por lo tanto aún bajo el influjo del debate de ideas que iluminaron estas publicaciones.

Revisitar estos textos, analizar las posturas que tomaron respecto a la tecnología propia y la foránea, a la cultura, su noción de modernidad, la manera como influyeron en la producción arquitectónica de su época, son algunas de las tareas que quedan por indagar. Esto debería obligar a una reescritura de la historia de la arquitectura peruana y una rigurosa revisión teórica. Se trata de una publicación capaz de generar cambios, de redireccionar nuestra producción hacia caminos más reflexivos y conscientes del rol de la arquitectura en una sociedad y un territorio específicos. En ese ejercicio podremos lograr finalmente sobrepasar nuestro propio horizonte, recuperando el tiempo perdido y devolviéndole a nuestra disciplina su verdadero sentido. ¿Seremos capaces de hacerlo? / **Luis Rodríguez**

BASES 1

TRANSFORMAR, VINCULAR, OPERAR

Bianuario Arquitectura PUCP



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO

FONDO
EDITORIAL





Bases 1 propone una mirada transversal a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, revisa los procesos ocurridos desde 2014 hasta 2015 —y sus derivaciones generadas en 2016—, así como organiza la producción de los talleres, cursos y acontecimientos importantes en tres tópicos: transformaciones, vínculos y operaciones, términos con los que se podría sintetizar la labor de nuestra escuela en los últimos años. / Si bien este bianuario se enfoca en lo producido durante el período mencionado, transformar, vincular y operar son acciones constantes que están presentes en el quehacer de la Facultad desde su fundación. Procesos de toda índole, de los cuales somos partícipes tanto los alumnos como los profesores, han devenido en cambios estructurales propiciando la evolución de los métodos de enseñanza y aprendizaje. De estas ideas parte el título del presente texto: de la constante búsqueda, del constante movimiento. / Transformar, vincular y operar son términos de carácter complementario, que pueden aplicarse de manera individual o relacional: el primero busca generar cambios en una estructura, el segundo busca tejer lazos y relacionarse con otros elementos, y el tercero busca intervenir localizadamente para lograr modificaciones estructurales o profundas.

ISBN: 978-612-470925-8

9 786124 709258



**Arquitectura para transformar.
Proyectos para la Lima marginada
Muestra de arquitectura**

Del 11 de febrero al 3 de marzo se presentó en Arcadia/Mediática del Centro Histórico una muestra con 15 propuestas de espacio público e infraestructura elaboradas por los alumnos del Taller de Diseño 4 de Arquitectura PUCP, dirigido por los arquitectos y docentes Manuel Flores, Freddy Miranda y Arturo Morales. Los proyectos proponen alternativas para los asentamientos humanos Paraíso y Campiña, próximos al sitio arqueológico de Cajamarquilla.

**Limápolis 2016.
La ciudad de las laderas
Workshop internacional**

Del 4 al 11 de marzo, Arquitectura PUCP organizó una nueva edición de Limápolis, un espacio de reflexión teórico-práctico sobre temas claves para el desarrollo de Lima, enfrentados desde el proyecto urbano y la arquitectura. Los temas giraron en torno a la vivienda en ladera y los barrios populares. El evento contó con invitados nacionales e internacionales, y la organización académica estuvo a cargo del arquitecto Luis Rodríguez Rivero, docente de Arquitectura PUCP.

**Nominación de docentes
de Arquitectura PUCP
al Mies Crown Americas Prize
Concurso internacional**

En marzo se conocieron los nominados a la segunda edición del premio MCHAP, entre los que figuran los arquitectos y docentes de Arquitectura PUCP Elizabeth Añáños, Óscar Borasino, Rodolfo Cortegana, Felipe Ferrer, Nicolás Kisic y Patricia Llosa, así como Mariana Jochamowitz, Carlos Restrepo y Nicolás Rivera, arquitectos egresados de Arquitectura PUCP.

**Premiación del libro
Utopías construidas en la X BIAU
Concurso internacional**

En abril, el libro *Utopías construidas. Las unidades vecinales de Lima*, del arquitecto y docente de Arquitectura PUCP Sharif Kahatt, fue uno de los premiados entre las 194 obras presentadas a la sección "Libros y publicaciones periódicas" de la X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. Los libros ganadores procedieron de Argentina, España, México, Perú y Portugal.

**Pasantía en la
Universidad Tsukuba, Japón
Premio a la excelencia académica**

Para incentivar el esfuerzo de sus estudiantes, Arquitectura PUCP ha creado el premio a la excelencia académica con pasantías internacionales en diversos países. En 2016 se eligió la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Tsukuba, Japón. Los ganadores de este año fueron los alumnos Vittorio Zolezzi y Akemi Higa. La experiencia estuvo a cargo de los profesores Watari Kazuyoshi y Kato Osamu.

**Presentación del libro
Dos monasterios limeños del siglo XVII
Arquitectura PUCP Publicaciones**

El 18 de mayo, en el Centro Cultural PUCP, se presentó el libro *Dos monasterios limeños del siglo XVII. Las descalzas de San Joseph (1603) y Santa Clara (1605)*. El libro reúne investigaciones de los arquitectos Luis Martín Bogdanovich, Adriana Scaletti (docente de Arquitectura PUCP), Claudia Hiromoto y Juan Manuel Parra (egresados de Arquitectura PUCP).

Premiación del Pabellón Peruano en la 15.^a Bienal de Arquitectura de Venecia

Evento internacional

En mayo, la representación peruana obtuvo una mención honrosa en la 15.^a Bienal de Arquitectura de Venecia. La curaduría estuvo a cargo de los arquitectos y docentes de Arquitectura PUCP Jean Pierre Crousse y Sandra Barclay. Con el título "Our Amazon Frontline", el pabellón presentó los esfuerzos por llevar la educación a zonas remotas de nuestra Amazonía con el "Plan Selva", un proyecto del Ministerio de Educación del Perú y de docentes y egresados de Arquitectura PUCP.

Experimental, en la Huaca Mateo Salado

Workshop internacional

Del 8 al 13 de agosto tuvo lugar Experimental, *workshop* con la participación de arquitectos locales e internacionales (Estados Unidos y Suiza). En el evento se abordó el trabajo teórico y práctico con materiales como la madera y el adobe, en relación con los numerosos sitios arqueológicos con los que cuenta el territorio peruano. La organización estuvo a cargo de los arquitectos y docentes de Arquitectura PUCP Felipe Ferrer, Vincent Juillerat y Renato Manrique.

Docentes FAU PUCP, finalistas del Mies Crown Hall Americas Price

Concurso internacional

El 23 de junio, el Museo de Sitio de Pachacámac, proyectado por Llosa Cortegana Arquitectos, fue anunciado como uno de los finalistas del premio MCHAP, entre otros seis proyectos provenientes de Brasil, Canadá, Estados Unidos y México. Esta obra, de los arquitectos y docentes de Arquitectura PUCP Rodolfo Cortegana y Patricia Llosa, fue construida por el Ministerio de Cultura del Perú en 2015.

Jurados internacionales en Arquitectura PUCP

Sustentaciones de PFC

Como es habitual en las sustentaciones semestrales de los Proyectos de Fin de Carrera (PFC), Arquitectura PUCP contó en mayo con un jurado internacional; en esta ocasión, los arquitectos Lorenzo Castro (Universidad de los Andes, Colombia) y Julio Gaeta (Universidad Iberoamericana, México). Además de su labor como jurados, ambos presentaron conferencias magistrales sobre su obra reciente.

Premiación a docentes de Arquitectura PUCP en convocatoria del MALI

Concurso internacional

En julio se conocieron los ganadores del concurso internacional convocado por el Museo de Arte de Lima (MALI) para desarrollar un proyecto de ampliación de sus instalaciones. Entre 387 propuestas de 56 países, el jurado seleccionó a Burgos & Garrido Arquitectos Asociados y a Llama Urban Design, Estudio de Diseño; este último, conformado por los arquitectos y docentes de Arquitectura PUCP Angus Laurie y Mariana Leguía.

Fernando Pérez Oyarzún en "Arquitectura y pensamiento. Clásicos chilenos"

Seminario internacional

El 28 y 29 de setiembre, en el aula A-103 de la Facultad de Arquitectura PUCP, se realizó este seminario internacional con la presencia destacada del arquitecto Fernando Pérez Oyarzún, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. La coordinación académica estuvo a cargo del arquitecto Wiley Ludeña, docente de Arquitectura PUCP.

A
Revista Arquitectura PUCP

Como parte de la visión humanista de la universidad, y desde su fundación, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP se trazó el objetivo de hacer de la escuela un espacio para idear una mejor sociedad, con ciudadanos que crean en el bien común y se interesen por su espacio colectivo. La *Revista A* es un reflejo de esos intereses y motivaciones; por ello, sus temas se han inscrito siempre en esta perspectiva crítica. Desde sus primeros números, la *Revista A* busca promover el debate interno, pero también proyectarse hacia el exterior con el fin de compartir sus preocupaciones y propuestas para la mejora y transformación de la sociedad. A través de temas centrales dedicados a la pedagogía y a la investigación sobre arquitectura, vivienda colectiva, relaciones entre arte y espacio, así como a la ciudad, la sociedad y el arte, los trabajos de investigación y proyectos de alumnos y profesores que se publican en la revista no solo reflejan las posiciones de sus miembros, sino además nutren el debate sobre la cultura arquitectónica local. En esta nueva etapa, con un nuevo formato y diseño, la revista se renueva para continuar el debate referido a los temas urbanos y arquitectónicos de interés general.



Revista de Arquitectura y Urbanismo
Año N° 1, N° 1, mayo 2007

Reflexiones desde la PUCP
Tenemos que empezar o perder la memoria.
Taller Cusco
Arquitectura directa
¿Un nuevo centro de Lima en la avenida Argentina?
Chontay: la aproximación a la arquitectura prehispánica
como experiencia pedagógica
LA experiencia del hábitat:
Anotaciones para una pedagogía de la vivienda
La medición del territorio: Arquitectura del paisaje
¿Qué urbanismo para las ciudades contemporáneas?
Presentación de los temas de Taller de Investigación
Imaginarios
Docencia y realidad en la arquitectura contemporánea



ISSN 2072-1056



Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Año n° 3, n° 4, diciembre 2009

Concurso de anteproyectos para el edificio Centro de Servicios Especializados - PUCP:
Chontay.
TEMA CENTRAL VIVIENDA
La enseñanza y la vivienda. Taller FAU-PUCP.
Taller 2: Reinventando la vivienda: desde la exploración empírica.
Taller 3: La vivienda como un modo de vida.
Taller 34: La vivienda desde la imaginación del usuario.
Taller 56: Hábitat performativo. La vivienda: edificación urbana y paisajística.
Taller 7: El fúner urbano: generador espacial de la vivienda colectiva.
El Arte de Habitar.
Habitat impuesto. Proyecto Lima y la experiencia del tiempo.
Proyecto de fin de carrera Barrio primor de mano en el cerro de Lima.
Proyecto de fin de carrera: Vivienda prefabricada en nuevo Pachacamac.
Hogar y vivienda provisoria: tres casos del proyecto piloto nuevo Pachacamac.
La ciudad y el espacio público como puente entre los valores del Perú y la Unión Europea.
La supervivencia de las grandes zonas de ríos limeños: Nuevos usos, modificaciones y
transformaciones.
Entrevista Elio Tótes.



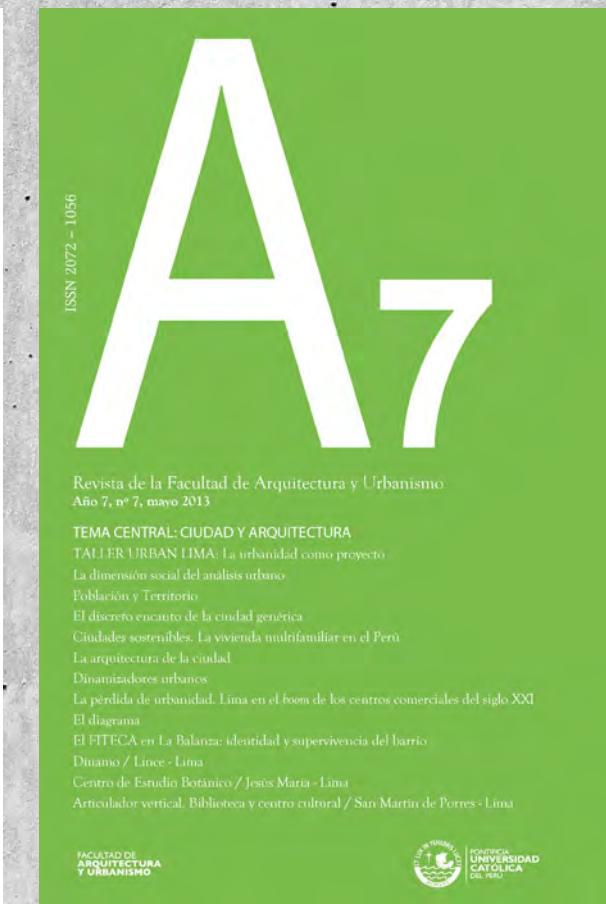
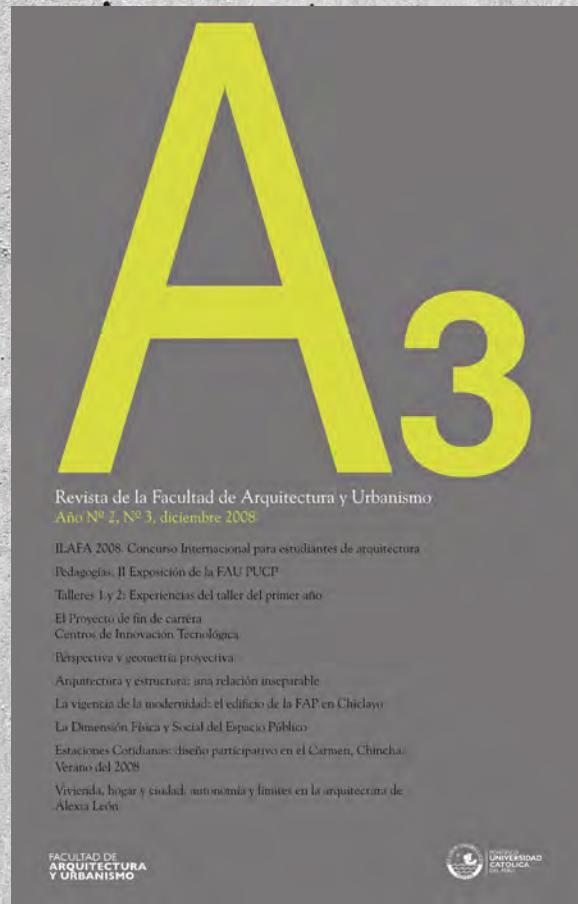
FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO



Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Año 5, n° 5, Junio 2011

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD
Ciudad, sociedad, capitalismo y ficción
Sede PUCP - El Carmen
La PUCP en la reconstrucción tras el terremoto del sur
Participación y arquitectura: diseño en el espacio público shipibo urbano
Seminario de Sociedad y Ordenamiento Territorial
Proyecto de Fin de Carrera: Parque Cultural Tortuga/ Puerto en Nauta
Talleres:
Babel, El espacio de la convivencia
Fitcek: Interacción con la realidad
La estrategia del proyecto
Nuevos roles para la arquitectura
Concurso de diseño arquitectónico universitario - CAP 2010
La Parada 2010
Entrevista a Federico Soriano





Convocatoria A9

PROYECTOS CIUDADANOS

Una/otra Lima posible

La Revista A9, de Arquitectura PUCP, se propone, para esta nueva edición, hacer una selección de PROYECTOS PARA LIMA, con el fin de imaginar otra ciudad posible, y con ello, intensificar un debate ciudadano consciente de la Lima que queremos.

El principal objetivo de esta edición es recolectar y difundir proyectos de diseño urbano, arquitectura y paisaje que tengan interés en la mejora de la vida cotidiana de los ciudadanos en todas sus dimensiones y en cualquiera de sus formas, sean de pequeña o gran escala.

Con este y los próximos números de la revista aspiramos a que la arquitectura y la ciudad se conviertan en temas de discusión e interés público. Para ello, seleccionaremos un pequeño pero valioso grupo de proyectos que reflejen las aspiraciones de los arquitectos y los ciudadanos de Lima, pensando en el futuro inmediato.

Como parte de este interés, solicitamos a los interesados en publicar sus PROYECTOS PARA LIMA y ensayos de reflexión y crítica sobre el presente y el futuro de esta ciudad, que nos los envíen por internet a la siguiente dirección: revista.a.pucp@gmail.com, hasta el 20 de febrero de 2017, para que sean considerados por el equipo encargado de la selección.

Publicación de proyectos: enviar un archivo de Word con los datos de identificación del autor (nombre y apellidos, u oficina, de ser el caso), así como un texto descriptivo del proyecto, de un máximo de 400 palabras. Las ilustraciones deberán estar numeradas, tener una resolución mínima de 300 DPI y ser adjuntadas en formato JPG o TIFF, de una dimensión de A5 o similar (15 x 21 cm). Los pies de las ilustraciones, también numerados, deben incluirse en la parte final del archivo de Word.

Publicación de ensayos: enviar un archivo de Word con no más de 3000 palabras, incluidos pies de fotos y notas. Las imágenes deben adjuntarse en formato JPG de 300 DPI, numeradas. Normas de citado PUCP.

+INFO

<http://facultad.pucp.edu.pe/arquitectura/publicaciones/>





Arquitectura ciudadana

Rodolfo Bocanegra
 Ricardo Huanqui
 Karen Takano
 Sandra Barclay
 Jean Pierre Crousse
 Andrés Solano
 Nicolás Kisic
 Solangel Fernández
 Karlos Rioja
 Karel Van Oordt

Impresiones sobre Lima

Patricio del Real
 Joaquín Medina
 Eric Mumford
 Frederick Cooper
 Jean Pierre Crousse
 Paulo Dam
 Mariana Leguía
 Victor Mejía
 Marta Morelli

Taller Arquitectura PUCP

José Chipollini
 Juan Caycho
 Sandro Munari
 Pablo Vega Centeno

Archivo

José Luis Sert

Actualidad

Luis Rodríguez
 Adolfo Córdova
 Vanesa Benítez
 Sergio Gálvez
 Renato Manrique
 Felipe Ferrer
 Vincent Juillerat
 Marta Morelli
 Aldo Mantovani
 Sharif Kahatt
 Pablo Vega Centeno
 Paulo Dam
 Belén Desmaison
 Víctor Mejía
 Mariana Leguía

*Todavía la arquitectura
 Primera lección de urbanismo
 La ciudad moderna
 Revista Investiga Territorios
 La casa cajamarquina
 Revista Ensayo 1
 A house in between
 Edificios híbridos en Lima
 Clásicos peruanos*
